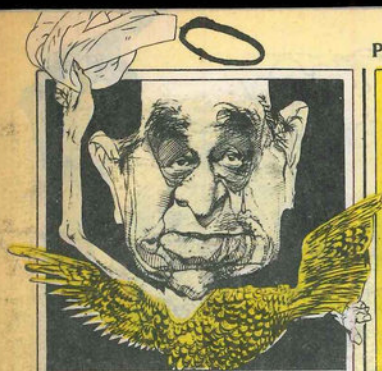




EL BRASIL DE SARNEY

Luego de medio siglo de hacer política, Tancredo Neves consiguió ganar la presidencia de Brasil, pero no morir en paz. Ahora se desatan las distintas ambiciones, los proyectos encontrados y, sobre todo, se complica el curso de una transición que el malogrado Neves había urdido laboriosamente. Por Newton Carlos (páginas 16-17).



EL CRIMEN DE LOS PALOTINOS

En este número se inicia la publicación de una serie de investigaciones sobre crímenes contra miembros de la Iglesia. Se narra aquí, con revelaciones exclusivas, el horrendo crimen de cinco curas de la orden de los palotinos, ocurrido en el templo de San Patricio, en el porteño barrio de Belgrano, el 4 de julio de 1976. Por Héctor Ruiz Núñez (páginas 25-28).

EL PERIODISTA

DE BUENOS AIRES

LA DEMOCRACIA CONTRAATAACA

Ante la multiplicación de ataques de la derecha golpista, en vísperas del juicio a los ex comandantes, el gobierno y las fuerzas democráticas resolvieron pasar a la ofensiva: la movilización vuelve a ser el instrumento de la participación popular, única garantía contra la desestabilización. (Amplia información en las páginas 2, 3, 4, 5, 8, 9, 10, 11 y contratapa.)

En este número:

POLITICA

PERONISMO: LA "SUBVERSION SOCIALDEMOCRATA", por Alvaro Abós	Pág. 4
FARIAS EN LA UOCRA, MIGUEL PERDIO OTRA VEZ, por Carlos Aznárez	Pág. 6
EL PAIS SIN MEMORIA, por Osvaldo Bayer	Pág. 7

ECONOMIA

LA PELEA SE DEFINE EN LA ARENA POLITICA, por Carlos Abalo	Pág. 12
CEREALES: SOMBRAS, NADA MAS, por Silvia Naishtat	Pág. 13
EL AJUSTE LATINOAMERICANO, DE MAL EN PEOR, por Gabriel Grinberg	Pág. 14
ESPAÑA EN LA CEE: MODERNIZACION INCIERTA, DESEMPLEO SEGURO, por Angel Jozami	Pág. 15

INTERNACIONAL

PERU: LA ESPERANZA Y LOS ENIGMAS, por Maruja Barrig y Rogelio García Lupo	Págs 18-19
GENOCIDIO ARMENIO: OTROS GRITOS DEL SILENCIO, por Dolores Valle	Pág. 20
REAGAN-GORBACHOV: LA ESTRATEGIA SOVIETICA, por Andrés Alsina	Pág. 21

INFORME ESPECIAL

AMERICA LATINA, LA PATRIA GRANDE, por Adriana Bruno	Págs. 29-33
---	-------------

CULTURA Y ESPECTACULOS

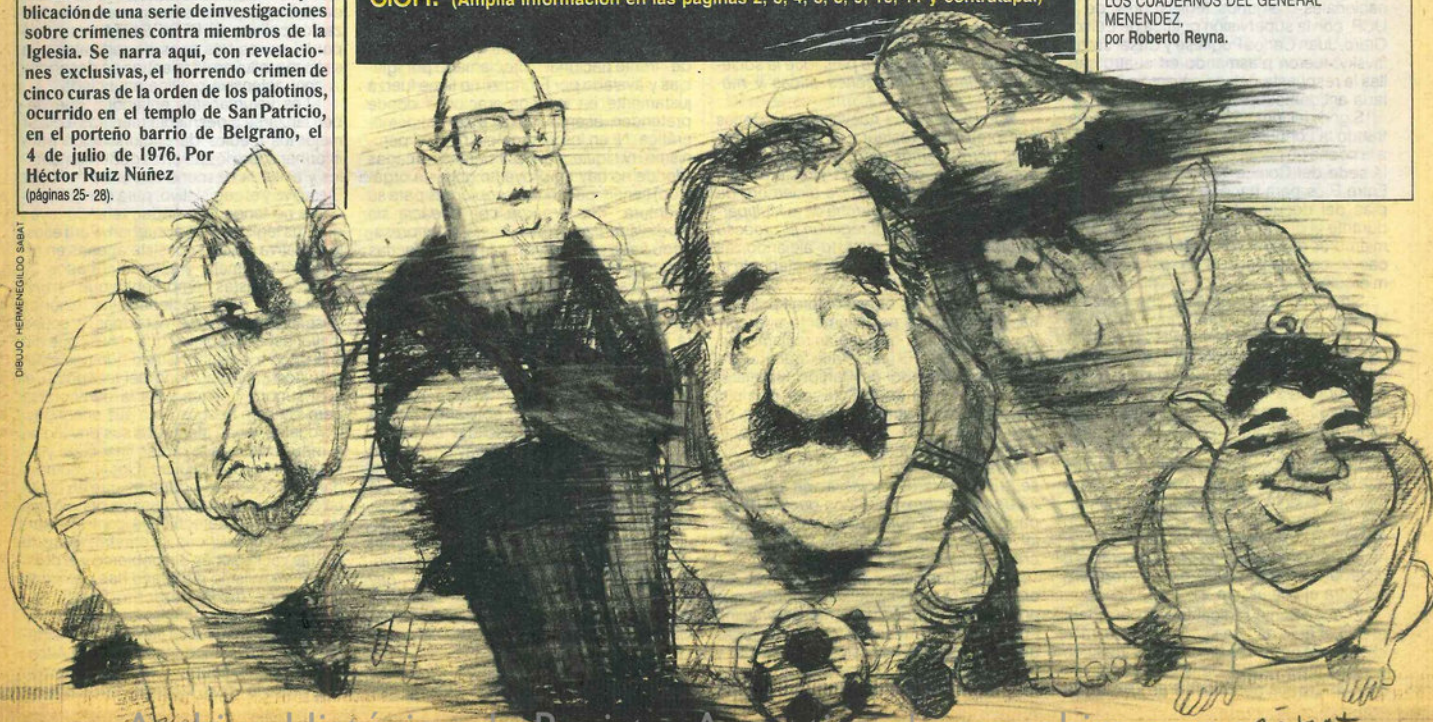
FIN DE FERIA: EL DISCRETO DESENCUENTRO DE LOS ESCRITORES, por Vicente Muleiro, Osvaldo Gallone y Nora Lia Jabif	Págs. 34-36
MARGUERITE DURAS O LA PASION A DISTANCIA, por Mario Benedetti	Pág. 37
FRANÇOIS TRUFFAUT, LA ULTIMA PELICULA, por Carlos Alvarez Insua	Pág. 38

TRANSFORMACIONES

ITALIA: LA COLIMBA TRAGICA, por Antonio Pedalino	Págs. 41-43
MEDICINA, LA VELOCIDAD PELIGROSA, por Catherine David	Págs. 46-47
AGENDA PARA EL TIEMPO LIBRE	Págs. 50-51

CONTRATAPA

LOS CUADERNOS DEL GENERAL MENENDEZ, por Roberto Reyna.



POLITICA NACIONAL

UNIDAD NACIONAL
CONTRA LA REACCIONEL
CONTRAATAQUE
DE LA DEMOCRACIA

Raúl Alfonsín planteó en términos de movilización popular el enfrentamiento a la escalada del golpismo. Frente al realineamiento de los personeros del viejo poder, el Presidente propone "derrotarlos con los mismos protagonistas, con los hombres y mujeres que se dieron la mano el 16 de diciembre de 1982 engrosando la marcha de la Multipartidaria que arrancó al régimen el proceso electoral".

El pronunciamiento antigolpista de la Unión Cívica Radical —difundido en la noche del martes último— fue el resultado de una decisión política personal de Raúl Alfonsín, su principal inspirador. Por otro lado, en su carácter de presidente de todos los argentinos, Alfonsín formalizará el próximo domingo una amplia convocatoria a todos los sectores sociales y políticos: recogerá y avalará el estado de movilización y autoconvocatoria prevaleciente en las últimas semanas en los partidos políticos democráticos, ante la escalada desestabilizadora liderada por Arturo Frondizi, Herminio Iglesias, Juan Carlos Onganía y Alvaro Alsogaray.

Ambas decisiones se convirtieron en las primeras exteriorizaciones de la contraofensiva política dispuesta por una cumbre oficialista reunida en la quinta presidencial de Olivos el sábado 13.

En las 72 horas posteriores a dicho encuentro—citado por Alfonsín y que reunió a cinco ministros, tres secretarios de Estado y una veintena de diputados y senadores nacionales—, algunos legisladores de la UCR, con la supervisión política de Edison Otero, Juan Carlos Pugliese y César Jaroslavsky, fueron plasmando en cuatro carillas la respuesta del radicalismo a la escalada antidemocrática.

Signo del inmovilismo que viene arrastrando la conducción partidaria, el martes a la noche no había directivos radicales en la sede del Comité Nacional de Alsina y Entre Ríos para hacer entrega de las copias del documento elaborado, aunque durante el día fueron notificados todos los miembros de la mesa directiva de su publicación como solicitada en los diarios del miércoles.

Simultáneamente, crecía con fuerza la idea de convocar a una movilización en Plaza de Mayo para el viernes 26 de abril. "No sería una manifestación de apoyo al gobierno, sino de todas aquellas expresiones populares alineadas en el polo de la democracia para dejar al desnudo a la minoría de nostálgicos por la dictadura", graficaba un senador radical ante EL PERIODISTA. De todos modos, las formas que adquirirá están por verse: se van a tener en cuenta otras reacciones de fuerzas políticas y sociales y se pondrá en marcha la militancia radical tras la consigna: "Ahorra más que nunca, democracia o dictadura", el punto básico de convergencia para el oficialismo.

El documento radical fue, en realidad, el primer acto de una secuencia que irá *in crescendo* en los próximos días y contiene señales inequívocas de la voluntad política manifestada por Alfonsín en Olivos, se-

gún afirman fuentes del partido oficial:

● Ante la opción resucitada por los golpistas de "caos u orden", se plantea que la dictadura es el caos y la disyuntiva es "democracia o dictadura". "No hay opción", sostiene el texto.

● Las soluciones a la crisis no dependen exclusivamente del Poder Ejecutivo, sino de la movilización del conjunto de la sociedad argentina.

● Hace obvias referencias a los personajes que lideran la campaña antidemocrática: Frondizi (¿qué pueden enseñarle al pueblo argentino quienes implantaron el Plan Conintes?), Onganía (¿qué pueden enseñarle quienes arrasaron con las instituciones, la actividad sindical y la cultura?), Herminio Iglesias (¿qué pueden enseñarle los que intentan desvirtuar un partido popular, colocándolo junto al golpismo?) y el Proceso militar 76-83 (¿qué pueden enseñarle los responsables de la crisis, que ahora intentan impedir nuestro esfuerzo por resolverla?).

● Ante la agudeza de las presiones para que el Poder Ejecutivo evite el juicio público a los ex comandantes de las tres primeras juntas militares, la UCR ratifica que "es un hecho inédito en la historia institucional de nuestro país, que la sociedad reclama por razones éticas y morales".

● Pregonaba una nueva derrota de los que pretenden restaurar el autoritarismo. "Los derrotaremos con los mismos protagonistas, con los hombres y mujeres que se dieron la mano el 16 de diciembre de 1982 engrosando la marcha de la Multipartidaria que arrancó al régimen el proceso electoral", subraya el texto alejando las prevenciones de un manejo sectario de la convocatoria.

En general, los otros sectores políticos han reaccionado positivamente a la convocatoria radical, que venían reclamando, por otra parte. El secretario general del Consejo Renovador del Partido Justicialista, José Manuel de la Sota, por ejemplo, hizo consideraciones críticas luego de ponderarla: "hay que tener en cuenta —dijo—, y la Juventud Radical lo sabe, que hasta ahora desde la conducción radical se promovió la desmovilización luego del 25 de noviembre. Es bueno que se hayan dado cuenta de que la participación popular es parte del contenido de la democracia".

A esta parálisis y demora que se les critica, los radicales suelen responder que en realidad era un problema de *timing* político, de oportunidad, pero que jamás dudaron sobre la necesidad de unificar y movilizar las fuerzas populares en el caso de que algunos grupos minoritarios pre-



tendiesen afectar el proceso de consolidación democrática. "Alfonsín usa la técnica del yudo, dejarse golpear, medir la fuerza del adversario y contraatacar con mayor fuerza", ilustra un legislador. El Presidente está convencido de que el proyecto de "frente nacional", proclamado por Iglesias y avalado por Frondizi, no tiene fuerza justamente en las corporaciones donde pretenden asentar su alianza antidemocrática. Ni en los sindicatos, ni en el peronismo, ni siquiera en las Fuerzas Armadas (donde no hay un proyecto golpista orgánico) tienen, por ahora, seguidores para su aventura. "Se largaron con audacia sin medir la fuerza propia, hasta el empresario sabe que aun sin compartir algunas medidas oficiales lo otro, la dictadura, significa el abismo", explicaba un legislador.

La convocatoria oficial pretende dividir las aguas, poner de manifiesto la verdadera correlación de fuerzas, mostrar la soledad de la minoría y la popularidad de la mayoría, provocar un cimbronazo en el principal partido opositor—el peronismo—y en el conjunto social, activando a esa mayoría detrás de la consolidación del sistema democrático. "Ahorra hay crisis, pero hay democracia; sin democracia sobrevendrá la catástrofe y ninguna solución a la crisis", se argumentaba en la reunión de Olivos.

El Comité Nacional de la Juventud Radical, por su parte, expresó más llanamente que "a estas minorías absurdas, hay que enfrentarse no con violencia sino con las herramientas que nos da la democracia: la movilización popular con unidad nacional".

Sin embargo, tras la cumbre de Olivos, surgían versiones matizadas—no tan niti-

das— sobre el rol de gobierno y partido en la coyuntura. Apelando a una discriminación basada en los estados de ánimo partidarios, más que en una rigurosa categorización política, EL PERIODISTA descubrió por lo menos tres tipos de radicales que seguirán influyendo mientras se desarrolle la contraofensiva política anunciada:

—Los voluntaristas entienden que deben lanzarse a desmentir mentiras, utilizar mejor los medios de comunicación para informar sobre los aciertos gubernamentales y evitar la desconexión entre el Poder Ejecutivo y el Legislativo, para que el Presidente no tenga que andar vetando leyes que sus legisladores aprueban. Para ellos, la iniciativa política consiste apenas en replicar más y mejor y estar informados.

—Los realistas comprueban que "el uno por ciento" de la sociedad, las minorías desestabilizantes, se nota más y ocupa mayor espacio político que el 52% que dio sus votos a Alfonsín. Creen que nos estamos acercando al "foco del incendio", el cual supone riesgos para la democracia pero también riesgos para sus enemigos, los cuales verían afectados sus privilegios e impunidad. Las reformas financiera y tributaria, el próximo juicio a los ex comandantes y la actitud independiente en política exterior, serían las causales principales de la irritación derechaista a contrarrestar.

—Los autocríticos protestan porque ciertas vacilaciones del gobierno y el completo inmovilismo partidario han permitido un avance de la derecha. Balancean amargamente el triunfalismo y soberbia radicales de los primeros tiempos y consideran que resulta imperioso que Raúl Alfonsín y el partido adopten una actitud convocante ante la crisis, auspiciando la recons-

trucción del campo nacional y popular para enfrentar a los enemigos externos e internos del sistema democrático.

REFORMISMO CON CRISIS

A la voluntad política del oficialismo de sincerar la crisis y no dejarse arrebatar una relación de fuerzas hasta aquí abrumadoramente favorable, habría que agregarle sin embargo un modo de accionar político correspondiente, todavía inmaduro. Está bien preguntarse —como se hizo en el microcine de la quinta de Olivos— “*qué estamos haciendo que estamos quedando aislados frente a la ofensiva de la derecha*”. Está bien concluir que “*nos estamos quedando y poniendo en peligro la confianza popular*”. Incluso resulta auspicioso que algunos legisladores hayan salido de la reunión afirmando en la convicción de que “*la única arma es la participación y movilización*” para salir del atolladero.

Pero el contexto global de la crisis en Argentina —que es económica, estructural, y se proyecta al campo político, militar y cultural— condiciona y limita irremediablemente la consolidación de un sistema democrático, participativo y con justicia social, como el esbozado por el alfonsinismo. El gobierno radical se halla ante un doble obstáculo: le cuesta impulsar la reactivación y desenvolvimiento capitalista en un sentido reformista (productivo) y no puede acceder a las demandas populares, dos compromisos esenciales de su plataforma. Para lograrlo debería desarmar la estructura del poder económico-financiero, vinculado al capital trasnacional, con una fuerza social y política mayoritaria y concertar con los países latinoamericanos una decisión política común respecto de la impagable deuda externa, en los hechos el nuevo nombre del colonialismo. Si ello constituye un rumbo reformista o un viraje de corte revolucionario es un debate congelado actualmente en el radicalismo. “*Nosotros no surgimos de un mandato revolucionario y seguimos creyendo además en un desarrollo de tipo reformista en el país*”, admitió un senador asistente a la reunión de Olivos.

Es sabido que en ciertas franjas del parti-

do gobernante existen todavía marcadas resistencias a recurrir al apoyo popular, planteado esto en un sentido participativo, orgánico, y no meramente electoral. Otros radicales, que sí visualizan la “necesidad histórica” de una “alianza mayoritaria”, política y social, capaz de coaccionar al “bloque dominante”, se desilusionan al comprobar la crisis de representatividad, la falta de adecuados canales de participación y de comunicación de la base social con sus dirigentes, los efectos aún tangibles de la desmovilización y despolitización implantados en la última década de la política argentina.

PUNTO DE REFERENCIA

Aun así, pareciera abrirse paso —casi instintivamente, sin un cabal diagnóstico de la crisis y sus alternativas posibles— la idea de una convocatoria nacional que cierre el paso a un realineamiento político en gestación: la de los cultores de la *república corporativa*. En las últimas horas, percibiendo el deterioro acelerado de la situación nacional y postergando propensiones mezquinas al sectarismo, la clase política reaccionó ante la creciente presión golpista y volvió a hablarse de unión nacional. Los radicales están dispuestos a polarizar en torno a democracia o caos, democracia o vuelta al pasado, democracia o segregación nacional; dar vuelta la coyuntura política y en ella involucrar a todos los sectores, venciendo su tradicional individualismo y reflatando la opción de 1983. Un gobernador de Renovación y Cambio, a su paso por Buenos Aires, habló incluso de *apertura política*. “*Necesitamos compartir más el poder —reflexionó—, solos no podemos con todo*”.

El primer referente, a todo esto, se llama Raúl Alfonsín. “*Está en todas, optando por un programa económico de ajuste, conduciendo la política exterior, con un ojo en la interna militar y el otro en la interna radical, inspirando la contraofensiva contra el uno por ciento. Ahora todos estamos esperando su convocatoria*”, confesaba un legislador oficialista. Una mezcla de voluntarismo, realismo y autocrítica. ♦♦

JOSE ANTONIO DIAZ

ANTE EL SILENCIO

Los estudiosos de la guerra y los expertos de la política no ignoran que toda táctica de operatividad inmediata debe ser consistentemente realista, o por lo menos serlo en grado suficiente, para que el éxito, siquiera parcial, corone su empeño. Uno de los objetivos palpables que persiguió la extrema avanzada de la derecha en los últimos diez días, fue el de contaminar a la opinión pública con la esperanza de orientarla hacia el muy conocido flagelo del miedo.

Es inútil decir que ese propósito alcanzó en parte su designio. Las sociedades de sostenida tradición democrática —las europeas, sobre todo— cultivan un espontáneo derecho de réplica, emergente de una práctica defensiva originada en lo que alguna vez fue una conquista y alimentada por lo que sigue siendo una lucha cotidiana. Ese reflejo, sin el cual la república vacila en hallar su identidad, parece haber sido inhibido entre nosotros.

Una comunidad parasitada por el miedo y el autoritarismo, como lo fue la argentina durante tanto tiempo, demora en descubrir, por ejemplo, que la democracia pone a su alcance la prensa y, en general, todos los medios de información masivos si se trata de contestar a quienes pretenden intoxicar el poder constituido. Ninguna organización intermedia, asociaciones barriales, clubes sociales y deportivos, sindicatos

ligados a la cultura o sectores empresarios, atinaron a responder a los desaforos de Alsogaray, Frondizi y Onganía. Nadie pareció entender —ni siquiera los intelectuales— que aquellos discursos excedían la crítica a un gobierno —en este caso el radical— para inscribirse en el anatema que sataniza a la democracia. A muchos les debe haber parecido seguramente preferible callar “para vivir mañana”. Otros, y seguramente no pocos, debieron experimentar un íntimo regocijo: la democracia no es un bien sencillo en esta tierra de señores ofendidos, compartir responsabilidades es más costoso que delegarlas, vivir la crisis —imperativo ineludible de este tramo de la historia— es menos cómodo que nutrir el engaño según el cual los verdaderos males socavaban otros terrenos, y no el nuestro.

Pero el miedo no es exclusivo de quienes escucharon callados. Curiosamente, y acaso por primera vez en mucho tiempo, ha sido el miedo al avance de la democracia aquello que puso una desmedida urgencia en las declaraciones golpistas de Onganía, Alsogaray y Frondizi. Este gesto abunda en claridad: al golpear a la democracia, la derecha se exilia de ella, y sus torres pueden quedar afuera del único tablero en que se juega esta partida.

RODOLFO RABANAL



Escribe
CARLOS GABETTA

Dime con quién andas

Los petardos de la parranda golpista parecen haber despertado al gobierno, por fin, del sueño sobre laureles en que estaba sumido desde diciembre de 1983. Un documento partidario dado a conocer el miércoles 17; un discurso presidencial previsto para el domingo 21 —víspera del comienzo del juicio a los militares— y un llamado a la movilización popular en defensa de la democracia (¿el viernes 26?) son los tres elementos destacados de la reacción oficial. Se articulan de maravilla con algunas alentadoras señales de reanimación y cordura provenientes del espectro político: las declaraciones del senador peronista Oraldo Britos y un comunicado partidario (ver página 4); las inequívocas señales de apoyo a la democracia que viene dando el líder intransigente Oscar Alende y la convocatoria a una marcha de apoyo al juicio a los ex comandantes para el lunes 22, reafirmada por todas las organizaciones de derechos humanos.

El documento de la UCR, emanado de una decisión del presidente Alfonsín (ver pág. 2) es un interesante esbozo de definiciones más precisas sobre acción política. Hay allí dos elementos que merecen destacarse: la intención de definir a los enemigos de la democracia y el llamado “a la movilización del conjunto de la sociedad argentina”.

Es en estos dos elementos donde reside la clave del triunfo democrático: la señalización del enemigo y la movilización de todos los grandes sectores nacionales para aislarlo. Si una enseñanza válida dejó la España posfranquista, ésta es la eficacia de la reacción unánime de todos los sectores políticos y sociales, por encima de cualquier diferencia, ante la amenaza restauradora. La sociedad argentina no exhibe aún esos reflejos, pero tampoco esta derecha vernácula es capaz, como pueden serlo los ultras españoles, de reunir doscientas mil personas en la Capital. Sólo puede aspirar, como siempre, a montarse en el golpismo y en la indiferencia de la mayoría. Ninguna de las dos condiciones se da en este momento. La nueva cúpula militar exhibe un prudente silencio y es notorio que la Fuerza Aérea se ha definido en esta coyuntura a favor de las instituciones, favorecida por su menor participación en las violaciones a los derechos humanos y por su reconocida actuación en la guerra de las Malvinas. La sociedad vacila, pero aún apoya al gobierno, a la democracia.

Sin proponer soluciones concretas para ninguno de los grandes problemas, el golpismo hizo estallar en las dos últimas semanas, a través de sus distintos voceros (ver pág. 5), una dispersa coherencia, apoyándose en la inutilidad militar por el

tema de los juicios y en el creciente descontento social por la situación económica. El gobierno y el partido oficial responden ahora con un esbozo de contraofensiva que puede llevar a la democracia a adjudicarse una batalla importante en los próximos días. Pero la pelea será larga, y si el artificio golpista no conforma por ahora una opción, algunas de sus bengalas caen encendidas en el oído de los sectores más golpeados por la crisis y en el de ciertas capas medias siempre ansiosas de “*estabilidad y orden, a cualquier precio*”. Todo eso es madera seca y el gobierno no debe perderlo de vista. La contraofensiva política debe prolongarse en el tiempo, profundizarse con medidas económicas concretas y ampliarse a todos los partidos políticos democráticos, al conjunto de los sectores sociales.

Una contradicción que presenta el panorama político es que el año electoral ejerce una fuerza centrífuga sobre los partidos democráticos, obligados a desmarcarse entre sí —y del gobierno— para ganar votos. Habrá que superar ese problema sin alterar el calendario. Oscar Alende ya habría hecho saber al gobierno que su partido está dispuesto a alinearse en un proyecto nacional y popular, aunque éste no responda a todas sus expectativas. En cuanto la justicia resuelva —como es justo— el pleito peronista en favor de Río Hondo, el panorama para una convocatoria nacional que abarque a todas las fuerzas políticas y sociales nacionales, democráticas y progresistas, se aclarará considerablemente. Una resolución justa y realista del tema derechos humanos podría permitir incluso la participación de las Fuerzas Armadas.

La movilización democrática debe ser permanente. Luego de más de un año de quietud, cuando el presidente Alfonsín intentó esta semana movilizar a su partido debió forzar él mismo la manivela de una máquina herrumbrosa. Mientras los jóvenes radicales se autoconvocaban para debatir los problemas del país y del gobierno, el Presidente debió imponerse a su indolente Comité Nacional para que se anime a convocar al partido. No todas las piedras en el camino las pone el golpismo.

Si en el momento de asumir el gobierno no tenía una comprensión exacta de la profundidad de la crisis ni de las herramientas para resolverla, las duras presiones del FMI y el manotazo desestabilizador (ver pág. 12) le habrán abierto —es de esperar— los ojos. La mejor manera de aprovechar la vigilia será elaborar, por consenso entre las fuerzas democráticas, un proyecto nacional y popular. Ya se va sabiendo *contra quién* se pelea. Si es posible definir el *para qué*, todas las cartas de un consenso activo estarán echadas.



Oraldo Britos

EN DEFENSA DE LA DEMOCRACIA Y POR LA RENOVACION DEL PERONISMO

RIO HONDO CONTRA LOS "GOLPISTAS INFILTRADOS"

El peronismo surgido en Río Hondo, comenzó a perfilar definiciones políticas e ideológicas más allá de la interna. En medio de predicciones apocalípticas de sectores no representativos del electorado, el PJ se sintió obligado a tender una mano al gobierno, que por ahora no fue tomada.

En los últimos días, teniendo como telón de fondo cierto enrarecimiento de la situación política nacional, donde las usinas golpistas trabajaron a destajo, el Partido Justicialista se dirigió a la opinión pública para enfatizar su compromiso activo con la defensa de las instituciones democráticas. La mesa ejecutiva del consejo nacional hizo público un comunicado en esa dirección, que fue entregada a los medios en conferencia de prensa realizada el jueves 11.

A partir de ese momento, Oraldo Britos y José Manuel de la Sota insistieron en la necesidad de defender el sistema constitucional, acusando "a la ultraderecha partidaria y a los sectores golpistas" de impulsar la desestabilización del gobierno. ¿A quiénes están señalando los dirigentes renovadores?

Seguramente a los representantes de ese sector reaccionario del PJ que se alió por fin con la derecha económica representada por el desarrollismo y Alsogaray. El político español Manuel Fraga Iribarne, de visita en Argentina, luego de lamentar que esa unidad en el plano de las ideas no se concretara en el de la acción, manifestó su decepción porque Herminio Iglesias no milita junto a Alsogaray; tal vez el representante franquista vislumbra en el hombre de Avellaneda a un caudillo de falanges.

Si bien Iglesias parece continuar en silencio penitente, su discurso ha sido reemplazado por el de los diputados del "bloque de los seis", quienes acusan a Britos de socialdemócrata y a la revista EL PERIODISTA y a Radio Belgrano de pertenecer, al oficialismo soviético.

En el programa *Interpelación* del lunes último (ATC, 22.30), José Manuel de la Sota dijo que quienes hacen alianzas con golpistas "pueden dejar de considerarse peronistas" y afirmó que, además de diferencias "metodológicas", existen discrepancias "ideológicas" con sectores que, como justicialistas, están enfrentando a las autoridades surgidas en Río Hondo.

Las máximas figuras del justicialismo propusieron una tarea de aproximación y discusión al gobierno de la UCR. Hubo una actitud evasiva por parte de algún vocero radical: "El peronismo tiene que resolver sus problemas internos", respondieron

cuando se les preguntó si tomarían la mano que, en medio del asedio, tendió Oraldo Britos, a quien seguramente la instancia superior de la Justicia confirmará con su fallo en los próximos días.

Los radicales no son los únicos que parecieran ignorar que el peronismo se organiza al compás impuesto por la conducción encabezada por Britos. Ya hubo elecciones en algunas provincias y el domingo próximo dos listas afines a Río Hondo decidirán quién preside el PJ de Entre Ríos; lo mismo ocurrirá en Neuquén y próximamente se votará en Río Negro, Capital Federal, Mendoza, Córdoba y en el decisivo distrito bonaerense.

Aparte de lo organizativo, los dirigentes buscan definir el perfil del peronismo actual. En su reunión de esta semana, el consejo nacional se dedicó a estudiar y discutir un documento global sobre el país, que elaboró un equipo de asesores. Como para no evadir responsabilidades, según se dijo, se preparó una declaración sobre el juicio a los militares y los derechos humanos, que puede llegar a despertar algunas discrepancias, pero no deja de ser una definición atendible.

Mirando hacia el corto plazo, habrá que comprobar —se plantean algunos dirigentes— si el peronismo revisa su política de alianzas. Las definiciones de Frondizi y Frigerio en los últimos días pusieron a esos socios de Iglesias junto a Onganía y Alsogaray y los alejaron bruscamente de los renovadores.

Un vocero de Río Hondo decía que la actitud de UCD y el MID es comprensible, si se tiene en cuenta que —interpretó— ocurre cuando "el gobierno por fin se anima, apenas, a rozar los intereses de la patria financiera", ellos "están defendiendo los intereses de las minorías que los votaron, y que no suman ni el dos por ciento de los votantes. Solo, Frondizi no puede acceder al Parlamento. Hay que tener presente —concluyó— que a estos tipos Perón los llamaba 'panta votos'". Otro recordó la "traición histórica" del ex presidente y, a modo de símbolo, pronunció dos palabras: Plan Conintes. "Un buen peronista no necesita más que eso para refrescar su memoria", agregó. ♦

GERMAN H. RODRIGUEZ



Escribe
ALVARO ABOS

¡PELIGRO!

Subversión socialdemócrata

Los subversivos de ayer son los socialdemócratas de hoy: esta es la paradoja que la derecha argentina se ha sacado de la galera mental. El neogolpismo de esa derecha, al elegir a la socialdemocracia como demonio personal, desnuda uno de sus pliegues mentales —el delirio de persecución— pero también revela el profundo anacronismo histórico que la carcome.

El mecanismo es conocido. Debe pulverizarse al enemigo con un calificativo denigrante, lo suficientemente vago como para permitir su aplicación indiscriminada. El antiperonismo usó a mansalva este método después de 1955. Recuérdese el epíteto: la *segunda tiranía*. Pero nadie igualó a la reciente dictadura en el uso y abuso de la descalificación semántica. Ella acuñó un término (*la subversión*) que comenzó aplicándole a la guerrilla y terminó designando una oceánica superficie: todo aquello que en la realidad o en la paranoia militar supusiera una disidencia al régimen.

El truco consiste en desplazar una penetración concreta —los mecanismos de dominación económica— por otra supuesta y radicada en el fantasmal campo de la ideología. La subversión, decía la dictadura, era el caballo de Troya del comunismo internacional. La socialdemocracia, o el fantoche que la derecha designa como tal, cumple la misma función sólo que su origen no está en Moscú sino en Europa occidental. Siempre la *Idea* (ese enemigo mortal, insidioso) viene de afuera. Siempre es una amenaza al recinto sagrado de *nuestro estilo de vida*. El órgano que se busca excitar con semejante operación es el más burdo patriotismo: se trata de un guiso tocoso y la receta no admite excesivos refinamientos del paladar.

Que la derecha considerara a la guerrilla de los años setenta como su enemigo tenía racionalidad aunque esa guerrilla estaba ya aniquilada en 1976/77, y con el lema de la "lucha contra la subversión" el poder militar siguió aplastando a la sociedad toda durante años.

Que la derecha argentina erija hoy a la socialdemocracia como su demonio es una muestra de su carácter cerril, de su feroz resistencia a la modernización y al más mínimo cambio. Ello es así porque para consumir semejante operación hay que destruir la lógica política e histórica y distorsionar la realidad hasta límites grotescos.

¿Es socialdemócrata la UCR? Nada más lejos de la realidad. La Internacional Socialista, a partir de un congreso que auspició en Caracas, en 1976, cambió su política respecto del Tercer Mundo. A partir de allí ingresaron —algunos como miembros plenos, otros en diferentes status de observadores— numerosos partidos populares latinoamericanos: el APRA peruano, el MNR boliviano, el PRI mexicano, Acción Democrática de Venezuela, el trabalhismo brasileño, entre otros. Se establecieron dos condiciones posibles para entrar en la Internacional: o ser un partido socialista o ser un partido nacionalista con bases sindicales (es el caso de las fuerzas latinoamericanas citadas). La UCR no reúne ninguno de los dos requisitos. Por más que quisiera no podría formar parte de la IS.

Esa derecha, hablando en nombre de un anticomunismo de Cruzada, acusa al gobierno radical de preparar, vía la socialdemocracia, el advenimiento del marxismo. Pero resulta que la socialdemocracia europea, que ha dejado de ser marxista hace mucho, es un aliado de los Estados Unidos en la pugna Este-Oeste. A esa socialdemocracia, de hecho capitalista y claramente atlantista, es a quien la derecha acusa de ser hoy el ariete marxista en Argentina.

En el peronismo, que suele reproducir en su seno las mismas tendencias que circulan en la sociedad, operó desde siempre un mecanismo similar. Las corrientes más genuinamente populares y transformadoras siempre fueron descalificadas: "trocos", "zurdos" o "infiltrados" fueron expresiones de intenso uso por la derecha peronista. Hoy el peronismo renovador es denigrado como *socialdemócrata* pero esa acusación también está roída por las contradicciones. La sagrada alianza ejércitosindicates con que sueña el neogolpismo peronista, ¿en quién debe encarnarse? Porque resulta que los sindicatos argentinos desde 1975 son miembros de la CIOSL, la internacional sindical socialdemócrata.

Es que la estructura y organización de los sindicatos argentinos no difieren de la que tienen los europeos, a pesar de que algún despistado siga pensando o diciendo que esa estructura es fascista. Por eso la CGT está cómoda en la CIOSL (y viceversa) aunque su ideología no sea socialista sino nacionalista popular.

EN LA TRASTIENDA DE LAS VERSIONES ENTENDER LA ESCALADA GOLPISTA

La coincidencia en agitar el fantasma del caos nacional entre conspicuos representantes de la derecha civil y militar no es casual. Los une la desesperación y el odio a la democracia. Un mismo lenguaje, las mismas ideas y el mismo momento para golpear la estabilidad institucional.

Una refrescante y oportuna reacción operada en el campo democrático y popular parece haber revertido la alarmante caída en pendiente que se registraba desde hacía dos meses en el panorama político nacional, debido a una escalada de la derecha civil y militar que en los últimos tiempos había adquirido características de ofensiva.

¿Quiénes son los que conspiran contra la estabilidad institucional? El documento del Comité Nacional de la UCR (ver páginas 2-3) los menciona elípticamente, aunque resulta fácil identificarlos: Juan Carlos Onganía, Alvaro Alsogaray, Arturo Frondizi, Herminio Iglesias y el poder financiero cobijado por el gobierno de los generales.

Para los memoriosos, el tremendismo de Frondizi ha tenido siempre como telón de fondo el trajar cuartelero. El MID habló la semana pasada de caos nacional, disgregación de la célula familiar (un "gancho" para la Iglesia) y aun de la perspectiva de guerra civil.

Dos días antes, el diario **La Nueva Provincia** de Bahía Blanca había publicado un documento atribuido a "oficiales jóvenes" del Ejército, donde se sostenía que, por culpa "del marxista Alfonsín" el país se encuentra en un estado "prerrevolucionario".

Desde **La Prensa**, Jesús Iglesias Rouco machaca con sus acusaciones de que la Juventud Radical está "haciendo práctica de tiro en el Tiro Federal" y de que han sido detectados guerrilleros de Sendero Luminoso en la provincia de Río Negro. Se trata de un disparate mayúsculo destinado a sembrar el desconcierto, pero el columnista de Ganza Paz y la Sociedad Rural habló seguramente de Río Negro para ser original en materia geográfica ya que Alvaro Alsogaray ha denunciado el "entrenamiento" de los senderistas en todo el territorio nacional, incluida la provincia del Chubut, donde los únicos tiros que se escuchan son los de los furtivos cazadores de guanacos.

Iglesias Rouco le dio alas a la versión sobre "el asalto" a la Escuela de Caballería de Campo de Mayo, asegurando que "en

los últimos días se produjeron otros diferentes unidades militares". Sin embargo, informaciones autorizadas —que naturalmente no salen de las usinas que proveen a Iglesias Rouco—, hicieron saber que el "asalto" a Campo de Mayo tiene otra lectura. Mientras varios suboficiales realizaban ejercicios nocturnos en el lugar, desde la guardia algún travieso disparó ráfagas de ametralladora en esa dirección. Los suboficiales creyeron que estaban siendo atacados y respondieron con fuego nutrido. No hubo muertos por milagro, y porque los traviesos se habían puesto a buen resguardo.

Cuando el documento radical se pregunta "¿qué pueden enseñarle al pueblo argentino los que intentan desvirtuar a un partido popular, colocándose junto al golpismo?" está mencionando a Herminio Iglesias y su grupito de diputados "nacionalistas". Pocas horas antes, Oraldo Britos había sostenido que "en nuestro movimiento hay todavía gente de derecha a la que le gusta coquetear con los militares".

Britos dio en el clavo, porque abundan los rumores sobre reuniones de esos dirigentes herministas con oficiales de Campo de Mayo. No en balde el ex candidato a gobernador repite la advertencia de que los juicios a los comandantes y el "marxista Borrás" quieren "destruir a las Fuerzas Armadas".

Tales argumentos se difunden en el reaparecido boletín informativo redactado por la jefatura de inteligencia (II) del Ejército, que circula por los cuarteles, donde se reivindica la Doctrina de Seguridad Nacional "frente a los planes de la subversión alfonsinista".

Hace pocos días el diario **Ambito Financiero** informó sobre la existencia en el Ejército de un Comando de Operaciones Táctico (COT), que tendría a su cargo "prestar apoyo a los comandantes enjuiciados" y atender con informaciones "a la prensa extranjera". La especie fue desmentida por Defensa y el comando del arma, pero otras fuentes aseguran que el COT existe más allá de la anuencia de la conducción castrense.

En realidad, el COT funcionó durante la guerra sucia. Eran las organizaciones que tenían a su cargo la ejecución de las órdenes que venían de los altos mandos. Se trataba, en rigor, de una red que operó en todo el país. El famoso campo de concentración *Coti Martínez* no sería otra cosa que una deformación fonética (COT-Martínez). ¿Acaso la subsistencia de la "Doctrina de la Seguridad Nacional" y el propósito de luchar "contra el marxista Alfonsín", en cuadros fascistas del Ejército, los ha impulsado a oxigenar nuevamente esa siniestra estructura represiva? En el mejor de los casos la simple reaparición de la sigla tiene un indudable carácter emblemático para los nostálgicos de la dictadura.

LUIS BERNARDINO



La historia apasionante y polémica del "CHE" GUEVARA (en fascículos semanales)

LA VIDA DEL
"CHE"



RR EDICIONES

LA VIDA
LA LUCHA
LOS MOTIVOS
EL PENSAMIENTO
MITO Y REALIDAD
TEXTOS ESCOGIDOS

Desde su niñez en Misiones, en San Isidro, en Córdoba con sus estudios; su viaje a México donde conoce a Fidel Castro. Su trayectoria en Cuba y La Revolución. Su vida como ministro en la isla. El posterior viaje a África y la política iniciada en Sudamérica. Su llegada a Bolivia, la lucha guerrillera y la muerte de Ernesto "Che" Guevara.

OPINIONES DE POLITICOS ACTUALES PASAJES DE LA OBRA DEL "CHE", EDITADA EN CUBA • MAS DE 250 FOTOGRAFIAS DE SU NIÑEZ HASTA SU MUERTE •

IMPRESOS A TODO COLOR • PARA ENCUADERNAR.

LA VIDA DEL "CHE" - APARECIO EL FASCICULO N° 1

¿QUE QUIERE QUE LE DIGA?
PARA MI, SU PARTIDO NO TIENE
PROGRAMA

SI QUE TIENE

¿CUAL?

"TIEMPO
NUEVO"



DEBATE ENTRE CIVILES Y MILITARES

LA DEFENSA NACIONAL ES OBRA DE TODOS

El solo hecho de reunir en una misma mesa a militares nacionalistas y dirigentes políticos de izquierda, a un ex edecán de Perón y a un senador radical, a dirigentes gremiales justicialistas y a militantes estudiantiles de Franja Morada constituye, en sí mismo, algo realmente auspicioso. Al margen incluso de que en el Foro sobre Defensa Nacional, que la Unidad Argentina Latinoamericana (UALA) realizó el último fin de semana en la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad Nacional de Córdoba, haya estado casi ausente la confrontación de posiciones, reemplazada por exposiciones y respuestas de los panelistas a las preguntas formuladas por el público. Pero más allá de los diferentes discursos y de discrepancias importantes hubo, sin duda, coincidencias fundamentales, desde la unánime condena a la Doctrina de la Seguridad Nacional hasta la reafirmación de la necesaria subordinación de las Fuerzas Armadas al poder constitucional, pasando por el señalamiento de algunos ejes básicos que deben presidir la formulación de una nueva doctrina de defensa nacional.

Por otra parte, la elección de Córdoba como lugar de realización del Foro constituyó un acontecimiento político relevante: la ciudad fue, por años, cruelmente golpeada por el accionar represivo de uno de los principales paladines de la Doctrina de la Seguridad Nacional, el general Luciano Benjamín Menéndez, y sólo unos pocos optimistas suponen que sus discípulos han perdido gravitación en el seno del Tercer Cuerpo de Ejército. A lo que se une, como es obvio, el momento en que, según el ex guardiamarina Julio César Urien, secretario político de UALA, "se está definiendo el futuro de las Fuerzas Armadas", en el contexto de "un gran descreimiento y desmoralización de sus cuadros medios, que impiden momentáneamente su instrumentación y manipulación por parte de la patria financiera pero que también dificulta su acercamiento a los sectores nacionales y populares y su adaptación al proceso democrático". Otro militar, de destacada participación en el Foro, el teniente de navío (R) Carlos Schroeter, piensa que el presidente ya se equivocó "al no asegurar personal de confianza del gobierno en las áreas cercanas a la pirámide de mando".

Cuando las embestidas críticas contra la Doctrina de la Seguridad Nacional cedieron su espacio a la tarea de sentar las bases de una doctrina de defensa nacional se percibieron las dificultades principales. El senador Néstor Serafini (UCR) explicó que los fundamentos de esa doctrina reposan en el preámbulo de la Constitución, en tanto el intransigente Albino Serafini encuadró la tarea dentro de un programa de liberación y el socialcristiano Rodolfo Barraco Aguirre dijo que de lo que se trata es de ubicar el papel de las Fuerzas Armadas en la defensa nacional; una tarea que compete a todo el país. Entre los militares, el brigadier (R) Carlos French, ex edecán de Juan Perón, puntualizó que debe debatirla el Congreso, partiendo de la Constitución y de un proyecto nacional que permita, a partir de la definición de objetivos básicos comunes, delinear una hipótesis de guerra. También coincidió con el ex comandante de instrucción de la Fuerza Aérea, brigadier Alberto Simari, en el sentido de que se está "en el momento histórico en que un árbitro político debe determinar, con prescindencia de los intereses de sector, los medios operativos de cada fuerza".

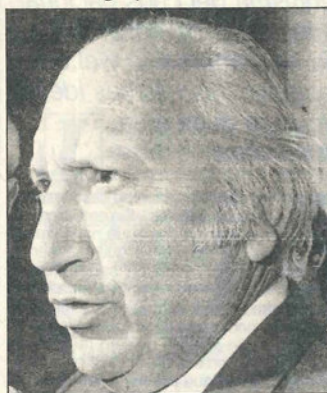
El mayor (R) Ramón Orieta postuló el retorno a la doctrina esbozada por Perón en la Ley de organización de la Nación para tiempos de guerra, sancionada en 1948, y rescató, como única solución para vivir en paz, los principios de la "guerra total" frente a los de la "guerra permanente" ideados por los estrategas de la Doctrina de la Seguridad Nacional, quienes invirtieron las formulaciones de Clausewitz para sostener que "la política es la continuación de la guerra por otros medios". Schroeter, a su vez, reivindicó el discurso del general Jorge Raúl Carcano en Caracas, a mediados de 1973, y propuso profundas transformaciones en las Fuerzas Armadas con una doctrina que hunda sus raíces en el concepto de nación en armas. En el terreno de los planes concretos, el suboficial mayor (R) Marcelino Sánchez se definió a favor de un instituto militar único para las Fuerzas Armadas, que ofrezca iguales condiciones a los ciudadanos de cualquier situación social, y en el que los grados surjan como un producto exclusivo de la capacidad profesional.

No obstante, hubo absoluta coincidencia en que el problema, como expresó Orieta, "es esencialmente político y secundariamente militar" y que la responsabilidad en la determinación de esa política recae en todos los sectores, ya que las Fuerzas Armadas pertenecen a la Nación y no sólo a los militares. También, todos lamentaron la ausencia en estos debates, de militares en actividad, porque como admitió el teniente primero (R) Ernesto Facundo Urien, "los que pensamos distinto fuimos quedando afuera". Aunque también desde afuera, según el presidente de la Federación Universitaria de Córdoba, José Serra, se puede contribuir a la transformación de las Fuerzas Armadas "forjando, con la unidad de todos los sectores, un polo democrático, donde puedan recostarse los sectores militares progresistas".

(En Córdoba) ALBERTO REYNA

FARIAS GANO EN LA UOCRA MIGUEL PERDIO OTRA BATALLA

Finalmente se realizaron los comicios en la Unión Obrera de la Construcción (UOCRA) y el resultado ha golpeado en la frente de Lorenzo Miguel.



Las elecciones que acaba de ganar Juan Alejo Farias en la Unión Obrera de la Construcción (UOCRA) tienen una importancia vital para el futuro del movimiento obrero. Por su cantidad de afiliados, este gremio posee 85 delegados en el Congreso Confederado de la CGT, que tendrán un peso que se puede medir en oro en el momento de apoyar algún candidato al secretariado de la central de los trabajadores. Y en este análisis hay que destacar que los 85 sufragios serían para Jorge Triaca y no para la Comisión de los 25.

Los resultados tienen una especial significación más allá del estricto marco de la UOCRA, donde el trabajo que Farias ha venido realizando entre las comisiones internas (especialmente las de Capital) le dio excelentes réditos que apuntan a la denominada batalla de bloques que compiten por la hegemonía del movimiento obrero.

Si bien el titular de la lista Blanca insiste en que "tenemos buena amistad con casi todos los sectores del ámbito sindical y lo que realmente nos importa es la unidad", no caben dudas que las inclinaciones de Farias están por el lado del grupo Gestión y Trabajo, que lidera Triaca. De allí, y no de otro nucleamiento, partió el grueso de la ayuda económica que permitió a los blancos desarrollar una intensa campaña de publicidad callejera que por momentos hizo recordar a la que efectuaron las listas que compitieron por la dirección del SMATA, en los albores de la renovación sindical.

Definido en la ortodoxia peronista, con un pasado que lo mantuvo casi siempre emparentado a la derecha del Partido y jugado hasta hace poco a la veridicalidad que le imponía su devoción por Isabel Perón, Farias supo, sin embargo, reacomodarse a los nuevos tiempos que vive el justicialismo y hoy afirma respirar el aire del peronismo renovador. Su acompañante de fórmula, Gerardo Martínez, ex integrante de la Juventud Peronista de la República Argentina (JPRA) y la Juventud Sindical Peronista (JSP) es considerado por la mayoría de los observadores como uno de los factores fundamentales que posibilitaron el actual triunfo. Martínez se ocupó, junto al actual secretario general, de caminar intensamente las comisiones internas y pelear la incidencia que aún poseía en las mismas el ex titular del gre-

mio, Rogelio Papagno. Es muy probable que, con el tiempo, Martínez, que ahora fue elegido para la conducción de la importante seccional Capital, se convierta en una figura que habrá que tener en cuenta en el movimiento gremial. Una carrera que puede iniciarse en el ámbito de las 62 Organizaciones (cuando por fin éstas sean reorganizadas) y para el que posiblemente sea designado por su gremio.

El otro detalle para analizar en esta elección, es la catastrófica caída sufrida por el secretario adjunto de las 62, Rogelio Papagno. Como es sabido, su figura está íntimamente ligada al metalúrgico Lorenzo Miguel; gracias a él pudo obtener en los comicios del 30 de octubre del '83 su actual cargo de diputado. Papagno había dirigido el gremio hasta que sobrevino el golpe militar del '76. Estuvo preso durante tres años y desde que salió en libertad volvió a compartir los favores de su protector. Para Miguel, el triunfo de la lista Marrón era de vital importancia, mucho más ahora, cuando su empobrecida estructura sindical está tratando de ser abordada por los 25 y Gestión y Trabajo.

La debacle de Papagno significará su casi seguro alejamiento de las 62, donde de acuerdo a las discusiones que vienen sosteniendo los líderes de los bloques que encaran su remozamiento, no van a ser admitidas las agrupaciones sino los sindicatos normalizados. Con este resultado a Miguel sólo le quedan a su lado dos sindicatos de los denominados grandes: el de la Carne, con Lesio Romero, y el SUPE, de Diego Ibañez. Demasiado poco para pelear cualquier tipo de hegemonía y un ejemplo de que su modelo de sindicalismo se halla en franco retroceso. Sólo basta con que los trabajadores tengan posibilidad de votar más o menos libremente.

Por último, dos aspectos de la elección de la UOCRA que no pueden ser dejados en el olvido: en primer lugar, la destacada actuación que le cupo al nucleamiento de Roberto Cendoya, ya que con una infima campaña propagandística logró sumar un respetable caudal de votos. Y por otra parte, el triunfo obtenido por la lista Naranja, orientada por el Movimiento Al Socialismo (MAS), en la importante seccional de Neuquén. Allí, esta agrupación debió enfrentar no sólo al oficialismo, representado por la lista Blanca, sino a los azules de Cendoya que contaban con el beneplácito del gobernador neuquino. En condiciones sumamente adversas, pero reivindicando la idea de que "si hay representatividad todos los obstáculos son superables", los naranjas demostraron que el trabajo realizado durante la última gran huelga que paralizó a la construcción en la provincia no había sido mera propaganda preelectoral.

La fórmula encabezada por Juan Alejo Farias y Gerardo Martínez, del Movimiento Unificado de la Construcción-lista Blanca, obtuvo un importante triunfo con 18.123 votos, dejando atrás a la lista Azul, de Roberto Benito Cendo, con 11.743 sufragios, y a la Marrón, de Rogelio Papagno—el gran derrotado—con 7574. En último lugar quedó ubicada la lista Naranja, que sumó 4322 votos.

CARLOS AZNAREZ

La mejor inversión... Su vivienda

Proyectos construcciones reformas

Estudio de Arquitectura 44-4862

SAN MARTÍN Y EL JUICIO A LOS EX COMANDANTES

DE HONORABLES Y PERVERSOS

A medida que nos aproximamos al momento de iniciación del juicio a los ex comandantes aumentan los rumores del malestar que este hecho promueve entre los cuadros militares. Personalmente creo que los rumores son fundados y estoy persuadido de que ello ocurre por una deformación que ha ido avanzando gradualmente en el llamado "espíritu de cuerpo". Y tanto es lo que ha avanzado, que predomina en esos cuadros el convencimiento de estar en presencia de diabólicas intenciones cuyo único propósito es el de "la destrucción de las FF.AA". Una tal confusión, no siempre ingenua, obliga a intentar poner las cosas en su justo lugar.

Lo primero que se advierte, decimos, es esa desvirtuación del sentido de la lealtad que deviene, al menos, en complicidad intelectual, salvo que quienes sostienen estas falacias estén incurridos, ellos también, en delitos análogos a los imputados a las cúpulas del llamado proceso. Lo cual, aunque ajeno a toda ética, daría racionalidad de sus dichos. Pero que quienes han sido ajenos a acciones perversas ejecutadas durante la feroz represión se identifiquen con quienes han delinquido es, no ya pueril en lo personal sino injusto con la sociedad argentina toda que, simplemente, reclama justicia. Esa identificación es profundamente antiética.

Los memoriosos, esos insobornables hurgadores del recuerdo, han apelado para demostrarlo a una fuente insospechable: el llamado Código de Honor de San Martín, redactado de puño y letra por él, para los oficiales de su regimiento, esto es, el juzgamiento por los propios pares de la conducta de sus integrantes para cumplir, como allí lo expresaba, con "la obligación que tiene todo oficial de honor de no permitir en el seno del cuerpo ninguno que no corresponda a él". Vale decir: los primeros interesados —y ésta es la cabal interpretación del espíritu de cuerpo— por cuidar la honra de la institución a la que se pertenece, deben ser sus propios componentes y cuando un par la lesiona son ellos mismos quienes están obligados a segregar a quien consideren que "no es acreedor a alternar con sus honrados compañeros", según reza el código. Invertir los términos es, por lo menos, poco inteligente. Por lo más, simplemente canalesco.

Tengo para mí que, la para muchos ingenua decisión de Alfonsín de dar a las

FF.AA. la oportunidad de juzgamiento en primera instancia por el Consejo Supremo, se fundó en su absoluta creencia de que el espíritu de cuerpo seguía funcionando según el modelo sanmartiniano, como que así era en sus tiempos de alumno del Liceo Militar que, para mayor abundamiento, dirigía por entonces un apasionado de la historia del Libertador: Ernesto Florit. Por aquellos años, por caso, fue célebre la degradación y condena a perpetuidad de un jefe del Ejército acusado de traición a la patria. Quienes lo acusaron, juzgaron y condenaron fueron, como corresponde, sus pares, y el caso tuvo, como también debe ser, estado público, tan público que el jefe en cuestión fue degradado —por aquello de la ejemplaridad— en el mismísimo Colegio Militar, en presencia del cuerpo de cadetes formado con uniforme de parada. A nadie pudo ocurrírsele interpretar aquello como un acto que vulneraba a la institución militar siendo que, justamente, con ello se preservaba el honor del arma expulsando de sus filas a quien lo había agraviado. Es esto, precisamente, lo que los actuales mandos de las FF.AA.—los que carecen de mácula alguna, claro—, deben hacer comprender a sus subordinados. Y para no ser yo quien pontifique sobre el tema apelo a las palabras con que San Martín finaliza su código:

"Yo estoy seguro que los oficiales de honor tendrán un placer en ver establecidos en el cuerpo unas instituciones que los garanticen de confundirlos con los malos y los perversos y me prometo —porque la experiencia me lo ha demostrado— que esta medida les hará ver los más felices resultados, como la segura prosperidad de las armas de la patria."

Separemos pues la paja del trigo. Quienes han destruido el prestigio de las FF.AA. han sido algunos de sus integrantes, malvados y perversos. Los oficiales de honor deben ser los más urgidos porque se sancione a éstos con todo el peso de la ley y porque se recupere nuevamente, cuantas veces sea necesario, la bella costumbre de degradar a quien delinca, por más encumbrado que pueda haber sido, ante la humillante presencia de los jóvenes cadetes de todos los tiempos. Y eso sí que es ética militar sanmartiniana del mejor cuño. ♦♦

FEDERICO MITTELBACH

El país sin memoria

Escribe
OSVALDO BAYER



Los conocedores de la historia argentina de las últimas décadas se deben haber extrañado, o no, de un hecho insólito, o no, ocurrido en la Casa Rosada hace un par de semanas: el general Tomás Sánchez de Bustamante fue a visitar a "su viejo amigo", el ministro del Interior, doctor Antonio Tróccoli. Al salir del despacho, el general se pronunció con voz grave y engolada en favor de una amnistía para con los militares juzgados por "excesos en la represión de la subversión". El hecho parece pequeño, pero tiene una gran trascendencia. Ética por lo menos, que no es poco.

¿Quién es este señor Sánchez de Bustamante? ¿Qué antecedentes tiene? ¿Cómo puede ser que el ministro Tróccoli sea "viejo amigo" de este militar y lo haga concurrir a la Casa Rosada en forma tan ostensible, como adalid de la amnistía? Cualquier informado sabe bien que cuando un ministro cita a un hombre así es o para darle lustre, o para que se enteren de qué tema quiere consultarlo o para que se escuchen las palabras que diga al salir de su despacho.

El general Sánchez de Bustamante es un conocido personaje que anduvo enredado en golpes, conspiraciones, putches, asonadas y chirinadas, o como las llama Mariano Grondona "revoluciones". Además tuvo su propia guerra y la ganó. Claro que no fue ni Ayacucho ni El Alamein. Fue la criminal guerrita entre azules y colorados de 1962. Donde los tanques argentinos hacían correr despavoridos a tranvías y colectivos cargados de obreros que iban al trabajo. Fue una especie de River y Boca entre militares argentinos. Una guerrita de republiquetá bananera donde se volteó a cañonazos el "alto objetivo estratégico" de la concesionaria de autos de Fangio, en Constitución, y se mató a un soldadito que llevaba una olla con mate cocido, desde donde se marchó en "movimientos elásticos y de pinzas" hasta Magdalena. Fotografías históricas han retenido al general Tomás Sánchez de Bustamante (a) "Conito" con antiparras a lo Rommel, y a su lado al general López Aufranc (a) "El Marqués", (a) "El zorro de Magdalena" en poses de vencedores.

Después del desaguisado militar saldrá como solución el gobierno radical de Illia por la tática prohibición del peronismo. Un pecado para con la democracia. ¿Vendrá de allí la relación Tróccoli-Sánchez de Bustamante?

Luego, el general —con los galones de su guerra— ocupó un cargo fundamental en otra dictadura posterior. Jamás se le pidió cuentas ni por los enormes destrozos materiales ocasionados al país, ni por los muertos que ocasionó la irresponsable guerra particular, ni por su consecuencias con gobiernos anticonstitucionales. En 1974 este general saldrá nuevamente a la palestra con un artículo en *La Nación* donde defenderá la actuación nada menos que del teniente coronel Varela, el autor de la masacre de obreros en las huelgas patagónicas de 1921-22. Lo compara a Varela con los militares que luchan con la subversión. Y a los pobres obreros torturados y fusilados que se levantaron por mejores condiciones de vida, los califica de "lo antinacional".

Por último, el general Sánchez de Bustamante coronará su carrera siendo miembro del Tribunal Supremo de las Fuerzas Armadas, que el año pasado sobreescribió tácitamente de culpa y cargo a Videla, Massera y Agosti. Ahora se cierra el círculo, y justificando la matanza de la última dictadura militar solicita una amnistía.

El presidente Alfonsín en uno de sus primeros discursos dijo que el radicalismo era un movimiento ético. La palabra gustó mucho y creó esperanzas. Recurrir a figuras de un pasado oprobioso, dejar que un general con esos antecedentes proclame una amnistía desde la propia Casa Rosada para los autores de los crímenes, es una total falta de ética. Y todavía permitir que se mofe de las víctimas, es más lamentable aún. Porque agregó que a la guerra antisubversiva se la presenta como a "un grupo de inocentes niños con globitos y chupetines en la mano detenidos por hordas de orates que se dedicaban a torturarlos y asesinarlos". No, no hubo tales globitos ni chupetines sino miles de jóvenes, mujeres, mujeres embarazadas y niños torturados, desaparecidos y asesinados, señor general, y no fueron hordas de orates, sino oficiales y miembros del Ejército, Marina, Aeronáutica, Gendarmería y policías que "cumplieron con órdenes del Estado Mayor Conjunto", como dijo su par, el general Riveros, ante la Junta Interamericana de Defensa.

Ético sería silenciar a personajes así, quitándoles el uniforme que mancharon atentando contra las instituciones de la República. Eso sí que ayudaría a nuestra democracia.

¿ASÍ QUE DESDE EL 76
QUE NO TENÉS VACACIONES?
¿NO PENSÁS TOMARTE
UNOS DÍAS?

SI.
QUIERO
DESENCHUFARME
¿VISTE?



David
Taz

VIDELA PREVIENE LOS DEMONIOS SE DISFRAZAN DE PERSONAS NORMALES

Al filo de la iniciación de los juicios conviene subrayar que las declaraciones indagatorias de los ex miembros del gobierno de facto adolecen de una notable orfandad explicativa sobre los ilícitos que se les imputan; pero, en cambio, nutren la causa con justificaciones basadas en su concepción sobre el rol de las Fuerzas Armadas y de la comunidad civil.

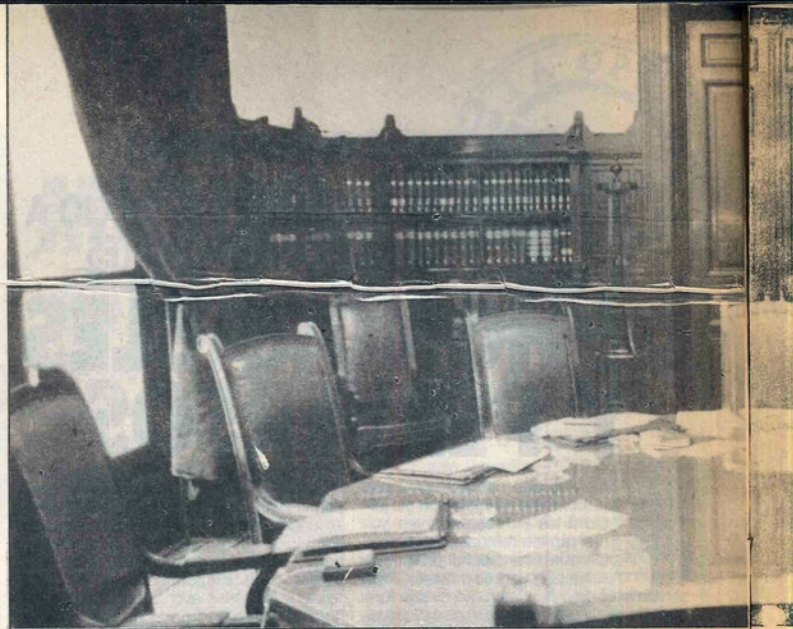
De antiguo se nos enseña que la función de los militares es la defensa de la Nación ante el ataque de potencias extranjeras. Pero en la cabeza de los comandantes lo que se defiende son los denominados "valores del ser nacional" y son los enemigos los compatriotas que rechazan dichos valores.

Es por ello que desde hace 35 años, en los establecimientos de enseñanza castrenses —declaró Videla— se estudia la "guerra interna", en tanto los planes de operaciones aplicados durante la represión por el proceso se basaron en los manuales de instrucciones que desde tiempo atrás vienen siendo elaborados y perfeccionados por los altos mandos.

La caracterización del enemigo y la metodología empleada surgen de los instrumentos a que hacen referencia los procedimientos. En su indagatoria, Videla refiere concretamente que "las directivas operacionales tienen más carácter político que militar, y consisten en afirmar los valores del ser nacional, eliminando todo elemento marxista, ideológico o activista, bibliografía, etc., y el aniquilamiento de elementos restantes con operaciones de inteligencia militar, seguridad, con apoyo de comunicación social y acción cívica".

El amplio marco de la acción abarca el industrial, detallado, entre otros, en el anexo III de la directiva 504/77 del Ejército, que ordena "prevenir, neutralizar o anular situaciones conflictivas de origen laboral. Las operaciones deberán ser llevadas sobre delincuentes subversivos detectados en los establecimientos de su jurisdicción y sobre los empresarios que directa o indirectamente colaboren con la subversión".

La directiva agrega instrucciones sobre la metodología en los siguientes párrafos: "se deben erradicar los elementos subversivos empleando el método que en cada caso resulte más conveniente para el éxito



La sala donde deliberan los integrantes de la Cámara Federal.

de las operaciones. Para el caso de detención, deberá tratarse de que las mismas se efectúen fuera de la empresa y en forma más o menos simultánea y velada".

En el Placintara (Plan de Marco Interno de la Marina), expresa Lambruschini, que "se da amplia libertad de acción a las fuerzas, a efectos de aniquilar todo lo que sea subversivo".

Y es con la directiva anual de 1982, que el brigadier Lami Dozo expone un concepto más abarcativo, al afirmar que "las tensiones económicas y sociales y el accionar cada vez más activo de los partidos políticos, podrían crear condiciones para que se recluten agentes subversivos".

Es por lo expuesto que Videla explica que la "guerra interna" se desarrolla contra enemigos que *aparentan formas normales de vida*. Y no cabe duda de que tiene razón. Estos obreros, empresarios,

ideólogos, intelectuales y todos los demás sectores que integran los partidos políticos, desde las amas de casa, hasta los estudiantes y senadores, bajo la apariencia de normalidad de vida, serían sospechables o sospechosos de no participar de los mentados valores del ser nacional que defienden los comandantes y, por ende, de querer subvertirlos.

Por lo tanto si los partidos políticos resultan cuna de subversivos, la democracia deviene en una bárbara vocación del enemigo por elegir sus gobernantes, morigerada sólo por los golpes de Estado.

De allí que tampoco se acepta ningún reproche penal por la defenestración de la presidente Isabel Perón, ya que la defensa de Videla considera que la función de la junta militar constituyó un "servicio castrense".

AHUYENTAR TESTIGOS

El 12 de abril pasado el fiscal Julio Strassera habló públicamente del "juego de presiones" al que estarían dedicándose los sectores allegados a los imputados en el juicio oral que se instruye a los ex comandantes de la dictadura. Strassera reveló que un ex policía dispuesto a dar datos sobre la represión ilegal durante 1976 y 1981 en la causa número 13 a cargo de su fiscalía, había sido amenazado para que no declarara o, en caso de hacerlo, para que diera un testimonio falso. Se mencionó, entonces, que un ex secretario del comisario (re) Miguel Echecolatz, responsable de la sección política del campo de tortura conocido como el Pozo de Quilmes, según figura en las actas de la Conadep, había intimidado al testigo a través de un familiar. El fiscal no mencionó en su denuncia del caso ante la jueza federal Amalia Berraz de Vidal que el affaire del ex policía era sólo la punta del iceberg de una campaña, que ya había comenzado con la tarea de la Conadep, contra el personal castrense y policial dispuesto a testimoniar, pero señaló que no se permitirían tales presiones.

Cierta prensa nacional, tribuna durante las últimas semanas de exaltados alegatos contra el juicio a los ex comandantes, provenientes en su mayoría de los ucedistas, los midistas y parte de la jerarquía eclesiástica, se sorprendió sin embargo de la gravedad de la noticia. Precisamente el día anterior, a las declaraciones de Strassera, Luis Zamora, abogado del CELS a cargo del caso de Dagmar Hagelin, por el que se procesa al teniente de navío Alfredo Astiz, denunciaba que la batalla contra los

testigos no consistía sólo en amenazas contra su vida sino también en pretextos legales para su inhabilitación. Zamora refirió que el doctor Miguel Pons a cargo del juzgado federal Nº 6, que fuera propuesto para el puesto por Octavio Gauna, procurador general de la Nación y encargado de librar la captura contra los máximos dirigentes guerrilleros según lo estableció el decreto correspondiente del Ejecutivo, había ordenado la detención "por falso testimonio" de Angel Fragelli y Alejandro Yanonne, vecinos del barrio donde, según consta en sus testimonios, Astiz disparó contra la adolescente sueca.

Ricardo Curuchet, defensor del marino y uno de los mentores del CIED, sostuvo que los testigos mentan porque del expediente del caso surgen contradicciones en sus declaraciones. Miguel Pons, el mismo juez que ordenó la captura del dirigente de las Ligas Agrarias Osvaldo Lovey, libró la orden judicial asentándola en que ambos vecinos primero declararon que no reconocían a Astiz y luego se rectificaron por la positiva. Pons tampoco consideró como atenuante la excusa de los testigos, que reconocieron haber tenido miedo en un principio. Ahora será el juez Del Castillo el que deba decidir si hay inhabilitación de los mismos o no.

Zamora se mostró sorprendido por la velocidad del trámite judicial para ordenar la detención de los testigos cuando, dijo, se tardó ocho años en reunir la documentación probatoria contra Astiz y más de cinco años en avanzar milimétricamente en el proceso. "Considero —manifestó— que esta situación exhibe claramente la imagen actual de la justicia argentina: Astiz en libertad y dos de sus testigos perseguidos."

MARIA SEOANE



TEATRO
DEL VIEJO
PALERMO
CENTRO DE ARTE
CONTEMPORANEO

de
EDUARDO PAVLOVSKY

TELARAÑAS

Pre-Estreño
25 y 26 de Abril



Dirección: RICARDO BARTIS

TEATRO DEL VIEJO PALERMO (CENTRO DE ARTE CONTEMPORANEO)
MEDRANO 1261

FUNCIONES: VIERNES 22,30 hs., SABADOS 22,30 hs., DOMINGOS 21 hs.



Como lo único que no fue definido son los valores del ser nacional, el ciudadano curioso puede recurrir a la oligarquía terrateniente y financiera —única minoría que se

benefició con el Proceso— que desde hace más de cien años acuñó el vocablo. ♦♦

MIRTA MANTARAS



Escribe:

RODOLFO
MATTAROLLO

Por qué niegan

Los nueve militares que comparecerán ante la Cámara Federal el 22 de abril negaron sistemáticamente sus responsabilidades en la "guerra sucia" ante el Consejo Supremo de las FFAA que intervino en primera instancia. Jorge Rafael Videla dijo (el 1/8/84) que "la Junta Militar no asumió(....) la coordinación ni la conducción de la lucha en forma centralizada", no obstante lo declarado en el "Documento Final" de la cuarta Junta en sentido contrario. Cuando se le requirió si el "aniquilamiento de la subversión(....) justificaba la adopción de medidas extremas(....) torturas, privaciones ilegítimas de la libertad, homicidios, etc..." Videla lo negó terminantemente y añadió: "Por supuesto los detenidos eran puestos a disposición de sus Jueces naturales o quedaban bajo el régimen del artículo 23 de la Constitución Nacional" (a disposición del Poder Ejecutivo en virtud del estado de sitio). En ese momento el presidente de la comisión militar —para muchos el Consejo Supremo no es un tribunal— recordó el modo de operar del Ejército en el ámbito industrial, según la directiva 504/77 de esa arma. La forma en que ese documento delata la metodología del terrorismo de Estado causa estupor: "La operación se llevará a cabo sobre los delinquentes subversivos detectados en cada establecimiento y/o sobre aquellos empresarios que en forma directa o indirecta favorezcan al accionar subversivo", y este párrafo recuerda las instrucciones de Hitler a Keitel (diciembre de 1941) que establecieron la práctica de las desapariciones en los territorios ocupados por el Tercer Reich: "La erradicación de los elementos subversivos se efectuará empleando el método que más convenga para el éxito de la operación(....) para el caso de detenciones deberá tratarse que las mismas se efectúen fuera de las empresas y en forma más o menos simultánea y velada". Acto seguido el presidente de la Comisión preguntó si "tal directiva pudo facilitar la comisión de hechos irregulares". La respuesta del ex presidente, como tal vez se adivinará, fue negativa.

De parecida manera se expidieron los demás procesados. Emilio Eduardo Massera, por ejemplo, afirmó (el 8/2/84) que asumía la responsabilidad "en todo lo que sea la lucha antisubversiva y sin diluir responsabilidades hacia abajo", para afirmar acto seguido que "en ningún momento" tuvo conocimiento de que se cometieran atrocidades y aclarar que "los conocimientos los tenía ahora a través de la prensa".

Algo parecido ocurrió en Nuremberg. La mayoría de los acusados no conocía los campos de concentración ni la "Solución Final". Jodl, jefe del estado mayor, "había oído hablar" de Buchenwald, pero insistió en la impresión de "humanidad" que le daba Himmler (jefe de la Gestapo). Von Schirach, responsable de la educación juvenil, reconoce haber visitado Mauthausen en 1942. Todo lo que vio era "normal". La cantera vacía después del toque de queda, la

distribución del rancho, tres prisioneros que saldrían en libertad al día siguiente, tres cadáveres en el crematorio, "cifra normal para una aglomeración tan grande", buenos consultorios dentales. El aspecto de los detenidos no le pareció chocante. Tal vez más significativo aun es el caso de Frank, gobernador general de la Polonia ocupada y "primer jurista del Reich". En 1936, Frank justificó los campos de concentración en la Revista de la Academia Alemana de Derecho. Considerado responsable de todos los campos en su jurisdicción, pretenderá en Nuremberg haberse enterado "accidentalmente" en 1941 de la creación en Lublin-Majdanec de un campo de los SS y dirá que cuando quiso visitar Auschwitz se le prohibió la entrada por razones sanitarias. Ante el Tribunal Internacional de Nuremberg los jefes nazis intentarán una defensa técnico-jurídica y no política y tratarán, hasta último momento, de salvar la cabeza.

Contrasta con esta conducta vergonzante, la actitud de los resistentes antifascistas en numerosos procesos, desde el famoso juicio de Leipzig de Jorge Dimitrov en 1933 —falsamente acusado por el incendio del Reichstag— hasta los que se intentaron en plena guerra mundial, en Francia y otros países. En numerosos casos los acusados, aun arriesgando la pena de muerte, asumieron su responsabilidad e invocaron el "derecho de resistencia a la opresión". Lo mismo ocurrió en la España franquista. En nuestra América un ejemplo equivalente es el alegato de Fidel Castro. La historia me absolverá, luego del fallido asalto al cuartel Moncada, el 26 de julio de 1953. El joven abogado y dirigente revolucionario asumió enteramente los hechos, no pidió su libertad sino compartir la suerte de sus compañeros, presos en la Isla de Pinos, calificó al dictador Fulgencio Batista de "criminal" y "ladrón" y afirmó que "José Martí fue el autor intelectual del asalto al Moncada".

¿Por qué unos asumen y otros niegan? Los crímenes atroces —el genocidio, las desapariciones, los tormentos— se encuentran siempre en el mismo campo: el del Estado delincuente. La doctrina de la seguridad nacional, como el nazismo, constituye una ideología no sincera; su función última no es lo que proclama sino la defensa de intereses minoritarios, capaces de provocar un apocalipsis para prevalecer. Por eso sus procedimientos son funcionalmente clandestinos, como el terrorismo de Estado, que en su versión más flagrante en el suelo americano comenzará a ser juzgado el 22 de abril.

El más paradójico de sus rasgos es que la doctrina de la seguridad nacional ni siquiera pretende fundar un "orden nuevo" —como el proclamado por los fascismos europeos—, sino restaurar la "república perdida". Claro está que no se trata de la soberanía popular, sino de la democracia "vigilada" de Pinochet y el documento final de las FFAA argentinas, "que volverían a actuar si fuera necesario".

LA MEMORIA NO DESAPARECIO

La tarde del lunes 22 se iniciará el juicio público a las tres primeras juntas de la pasada dictadura militar. A esa hora, unidos por un mismo dolor y deseo de justicia, millares de víctimas de la represión ejercida durante el gobierno de los militares, han decidido su presencia en las calles de todo el país. En la Capital, marcharán por la Avenida 9 de Julio y luego por Córdoba hacia Tribunales. (Los que quieran colaborar llevando pancartas pueden concurrir a la Av. de Mayo —desde Piedras hasta Bernardo de Irigoyen— a las 17.30).

El Código de Justicia Militar, que se aplica en este proceso, excluye la participación de las víctimas o de sus familiares en dichas audiencias. Pero ellos serán partícipes, estén donde estén, porque les corresponde en cuanto damnificados directos del horror vivido. Madres y padres, esposas, hijos, hermanos de los desaparecidos, de detenidos en campos clandestinos, ex prisioneros, todos ellos están directamente relacionados con el juicio que se inicia. Todos ellos esperan que un honesto enjuiciamiento al terrorismo de Estado permita iniciar un período de paz, justicia y madurez en el país.

La movilización ha sido convocada por los organismos defensores de derechos humanos de la Argentina. Expresan en su llamado: "Debemos estar todos, hoy como ayer, luchando por la justicia". Los mismos organismos declararon unánimemente: "Nuestras organizaciones asumen la decisión de poner el dolor de las víctimas al servicio de la libre determinación nacional y de la consolidación de la democracia. Esta decisión es, en última instancia, el contenido esencial de la revolución ética promovida por la causa de los derechos humanos, uno de los productos más nobles del quehacer de un pueblo que no pudo ser corrompido por la degradación que sólo padecen quienes traficaron con los intereses de la Nación".

Han sido invitados a participar en la marcha trabajadores, estudiantes, fieles de diferentes confesiones religiosas, profesionales, artistas y todos los integrantes del campo po-

pular, en contra de los que se instrumentó el genocidio.

A la cabeza de la columna desfilarán miles de personas. Cada una de ellas asumirá, con una pancarta colgada al cuello, la identidad de un desaparecido. En el cartel, de cartulina blanca, figurará el nombre, la edad y el oficio de alguien secuestrado por la dictadura. Las primeras filas, de pancartas color rosa, recordarán los nombres de los niños desaparecidos y de los cientos de mujeres que fueron llevadas estando embarazadas.

Detrás de los millares de pancartas-memoria, los ocho organismos de derechos humanos se encolumnarán unidos por tres consignas:

- Juicio y castigo a las juntas militares y a todos los culpables.
- No a las amnistías, abiertas o encubiertas.
- Investigación parlamentaria del terrorismo de Estado y del aparato represivo.

Quienes se agreguen a la movilización lo harán en el estricto marco de pedir juicio y castigo a todos los culpables. "La Cámara Federal de Apelaciones ha manifestado cierta preocupación en relación a las movilizaciones programadas (La Razón, 11/4). No se descarta que las audiencias puedan ser suspendidas en caso de que el orden no pueda ser controlado". Este temor parece infundado si se toma en cuenta la organización de la marcha, sus intenciones, y el tenor del comunicado de los ocho organismos defensores de derechos humanos que, entre otros conceptos, enuncia: "Ante la grave trascendencia institucional del proceso a los miembros de la Junta Militar, los organismos que suscriben expresan su decisión de contribuir a afianzar la justicia —tal como lo quiere el Preámbulo de nuestra Constitución— mediante su presencia activa en las calles de ciudades y pueblos de la República el día de la iniciación de la etapa de audiencias públicas".

MATILDE HERRERA



Massera, Videla y Agosti: tres de los nueve reos que serán juzgados en los estrados civiles a partir del 22 de abril a las 15 horas.

EL COMPORTAMIENTO DE LOS ENJUICIADOS ANTE EL CONSEJO SUPREMO

LAS JUNTAS DEL "NO ME ACUERDO"

Fue una fantochada, pero vale la pena leer las declaraciones de algunos de los ex comandantes ante el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas para presumir cuál será el comportamiento que asumirán ahora, al iniciarse los juicios definitivos ante los tribunales civiles.

Más allá de cualquier estrategia política instrumentada por el Poder Ejecutivo para juzgar a los responsables de atroces violaciones a los derechos humanos cometidas durante la última dictadura militar, la justicia civil es, hoy por hoy, la única instancia práctica válida para llevar adelante la decisión del comandante en jefe de las Fuerzas Armadas.

El decreto 158/83 que dictó el presidente Alfonsín para someter a juicio a los comandantes de las juntas militares no hubiese sido viable jamás en manos del Consejo Supremo. Aunque no es novedad, la chance que dio el presidente a los militares para autodepurarse fracasó rotundamente. Los dictadores encontraron frente a ellos un tribunal compuesto por viejos camaradas.

Tres claros ejemplos de "prejuiciamiento" por parte del ex presidente del tribunal supremo militar, brigadier Luis María Fagés, y de sus ayudantes, dibujaron fielmente un proceso viciado de irregularidades y parcialidad.

1) Declaración indagatoria ante el Consejo Supremo el 2 de agosto de 1984 a las 15.10 horas:

—Brigadier Luis María Fagés: *¿Considero que durante el desarrollo de la lucha contra la subversión se traspasaron los límites del respeto a los derechos humanos?*

—Brigadier Orlando Ramón Agosti: *Repito lo que contesté inicialmente. Cuando en la Fuerza se cometió algún error o exceso, fue investigado, se hicieron los sumarios correspondientes y se aplicaron las sanciones correspondientes.*

Brigadier Fagés: (...) De ningún modo, ni de ninguna otra manera, se atribuye al señor brigadier otra opinión que la que acaba de expresar. Este Consejo Supremo, precisamente, condenó a dos oficiales de la Fuerza Aérea por excesos cometidos en la lucha contra la subversión: dos tenientes acusados de lesiones graves, en Córdoba. ¿Recuerda otro caso, señor brigadier?

2) Declaración indagatoria ante el Consejo Supremo el 30 de agosto de 1984 a las 9 horas:

—Almirante Emilio Eduardo Massera: (...) Reitero, señor presidente, que lamentablemente la prensa amarilla, que ha desarrollado una campaña difamatoria contra las Fuerzas Armadas en general, ha hecho de alguna manera creer a la población en una actitud poco ética de las Fuer-

zas, que desde ya descarto.

—Brigadier Fagés: Señor almirante, estoy de acuerdo con lo que usted nos está diciendo. Simplemente le recuerdo que nosotros estamos haciendo nuestras preguntas en base a lo que está caratulado el decreto 158. Evidentemente hay (en el decreto) una serie de cosas por las cuales tenemos forzosamente que hacer determinadas preguntas. A veces son... son un poco urticantes, verdad.

3) Declaración indagatoria ante el Consejo Supremo el 1 de agosto de 1984, a las 15.10 horas:

—Vocal: Siendo usted jefe del Estado Mayor General de Ejército, ¿no le tocó llevar personalmente una denuncia que hacía el teniente general Anaya, recogiendo la denuncia de un oficial de granaderos a propósito de un sitio en que se hallaban elementos de esa organización parapolicial (Triple A)?

—Teniente general Jorge R. Videla: En efecto, señor general.

—Vocal: El motivo de la pregunta es pa-

ra ilustrar al Consejo del accionar que dentro de un estilo de respeto a la ley y al orden (...) caracterizó al accionar militar ya en esa oportunidad.

SOMOS MAS

Las cúpulas castrenses hoy juzgadas orquestan su defensa en un intento desesperado por delegar, no sólo en el grueso de las Fuerzas Armadas, sino en la civilidad todas las responsabilidades que les caben como comandantes del genocidio.

Con intencionalidad manifiesta, el Consejo Supremo se encargó de preguntarle a los procesados sobre cuál fue el apoyo que recibieron del pueblo en general, y de la dirigencia política en particular, en la lucha que dicen haber librado contra la subversión en los años anteriores y posteriores al golpe del 24 de marzo de 1976.

Videla dijo: "Fue una guerra en su momento aceptada, yo diría aplaudida en su resultado por grandes sectores de la civilidad, sin cuyo concurso tal vez no hubiese sido posible la victoria militar lograda en su momento (...). Con respecto a particulares, ha sido notorio y público a través de publicaciones periodísticas, solicitadas, conferencias, exposiciones por parte de entidades de bien público, colegio de abogados, asociaciones profesionales en general, dirigentes empresarios y dirigentes sindicales que expresaron a viva voz, en forma pública, su reconocimiento a la acción que las Fuerzas Armadas desarrollaban en la lucha contra la subversión. Independientemente de estas manifestaciones verbales, hubo homenajes concretos. En su momento, la CGT colocó una placa recordatoria, en honor a los muertos caídos por vía de la subversión, en el mástil que está frente al edificio del actual Estado Mayor General del Ejército. En el mes de marzo de 1980 se inició lo que dio en llamarse 'diálogo político'. Yo diría que en las conversaciones privadas, más de un noventa por ciento de las personas concurrentes—fundamentalmente dirigentes políticos—se manifestaron contestes con todo lo que las fuerzas habían actuado y contestes en la inconveniencia del revisionismo en esa materia. Aclaro que este diálogo se grabó

con conocimiento de los partidos..."

En una constante alteración del orden histórico para protegerse dentro de un marco constitucional, Massera afirmó: "La señora de Perón era la que más ardorosamente planteó el tema de la participación de las Fuerzas Armadas en el proceso de lucha contra la subversión (...). Recuerdo la colaboración de empresarios que donaron los uniformes de campaña de los infantes de marina. Tengo algunos recortes periodísticos que oportunamente, cuando se trate la defensa, elevaré para poner en autos, porque creo que ninguno de los miembros del Honorable Consejo ignora lo que sucedía en los años 73, 74, 75 y 76. Incluso las declaraciones del propio presidente Perón, de fecha de enero de 1974, donde ya hablaba de aniquilar a la subversión; el propio decreto 2772 donde el presidente Luder habla de aniquilar a la subversión; los comentarios de los líderes políticos, entre ellos el propio doctor Balbín, hoy fallecido, sobre la necesidad de entender esta lucha contra la subversión. Incluso, diputados del oficialismo y de otros partidos políticos estaban de acuerdo en la decisión de no rechazar ese decreto (...) en ningún momento se elevó una voz impugnándolo.

El brigadier Rubens Graffigna también se remite a la prensa. En su declaración indagatoria del 13 de febrero de 1984, citó un artículo del diario **La Nación** del 19 de septiembre de 1979, en ocasión de la visita de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. El editorial—que el brigadier afirma que refleja, tal vez, el sentir de la ciudadanía toda—dice: "La victoria frente a la subversión es producto también de la solidaridad activa de los más diferentes sectores sociales y políticos con la empresa resueltamente sostenida por las fuerzas de la legalidad. Si dicha guerra ha terminado militarmente, según lo afirman los partes oficiales y lo confirma la ciudadanía a diario, no es sólo por la actitud de profesional y disposición de lucha que evidenciaron las Fuerzas Armadas."

Una referencia histórica que el brigadier Fagés se encargó de leer en casi todas las indagatorias, fue la declaración que el ex ministro de Defensa durante el gobierno de Isabel Perón, doctor Tomás Vottero, realizó el 16 de diciembre de 1975: "Las Fuerzas Armadas en cumplimiento de obligaciones constitucionales y convocadas por el gobierno—expresó Vottero—, han asumido junto a las fuerzas de seguridad la acción directa contra la acción armada de la subversión (...). A ellos

VIDELA PREGUNTA

"Yo me he preguntado, ¿quién pudiera decir con conciencia cierta cuándo se inicia esta guerra? ¿Son los últimos años de la década del cincuenta, cuando se inicia una primera gimnasia de huelgas revolucionarias que motivan la movilización de servicios esenciales por la intervención de las Fuerzas Armadas? ¿Fue a lo largo de la década del sesenta, del 'cordobazo'? ¿El asesinato del teniente general Aramburu o el secuestro y muerte del señor Salustro? ¿Fue en la década del setenta?"

(Declaración informativa del teniente general Jorge Rafael Videla ante el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, el 7 de febrero de 1984 a las 9 horas.)

rindo como ministro de Defensa en nombre de la excelentísima señora presidente de la Nación la gratitud y el homenaje del gobierno, llamándolos beneméritos de la patria y diciéndoles que cada gota de su preciosa sangre ha reafirmado nuestra fe en el victorioso final contra los asesinos, como nuestra inquebrantable determinación de no dejar por hacer absolutamente nada de lo que está dentro de nuestras facultades y de nuestro poder de decisión, hasta alcanzar su más completo exterminio."

Cuando a Videla le tocó ser destinatario de esta lectura, contestó que por eso él reflexiona sobre "el aval al operar de las Fuerzas Armadas por parte del gobierno constitucional para lograr el exterminio".

"Si—reafirmó Fagés—, hasta alcanzar su más completo exterminio."

LA GUERRA CONTINUA

Los dictadores entienden que la Argentina todavía está en guerra. Con la intención de mantener en pie la despreciable Doctrina de la Seguridad Nacional, endilgan a la realidad política argentina de 1985 el mismo estado de beligerancia que los obligó a asaltar el poder en 1976. El brigadier Lami Dozo, entonces, declaró ante el Consejo Supremo el 13 de febrero de 1984 que "lo que hizo la subversión en su momento fue un repliegue estratégico táctico, una modificación de sus procedimientos para luego intentar nuevamente tener vigencia. Creo que no es un dislate pensar que pueda haber algún tipo de rebrote subversivo en las actuales circuns-

tancias del país". Por si quedaban dudas, Agosti sostuvo que "la guerra contra la subversión no ha finalizado aún (...) es decir, se ganó una batalla pero no la guerra".

El sofisma llega más lejos. Massera dijo: "Ayer conversaba con un abogado que está defendiendo a un oficial de la Armada en un caso penal ligado al tema antisubversivo, en el cual obviamente no tiene ninguna responsabilidad. Y las denuncias, según me relataba, están armadas por los diversos centros como el CELS y otros centros de defensa del terrorismo aunque figuren como de defensa de los derechos humanos. Combinan testimonios tratando de formular pruebas concretas, aunque falsas, para referirse a determinados hechos e individuos tratando de incriminarlos para, finalmente, condenarlos."

La estrategia que los procesados tratarán de poner en práctica durante el juicio oral y público—de hecho lo hicieron mientras la causa estuvo en mano de sus pares—tiene como uno de sus pilares fundamentales sostener que las juntas militares no comandaron, como organismo supremo, lo que ellos denominan lucha antisubversiva. Acto seguido afirman que fue el Poder Ejecutivo quien daba las órdenes y los lineamientos generales—aunque cada fuerza en particular la ponía en práctica—intentando que el genocidio hoy juzgado se convierta en una revisión de lo actuado por el poder político de la dictadura. Y los actos políticos, dirán, no son justiciables.

JUNTA SEPARADA

Indudablemente les será difícil demostrarlo. Sobre todo porque el almirante Emilio Eduardo Massera, aunque aparenta sostener idéntica postura, aportó al Consejo Supremo copia de notas similares que el 15 de junio de 1978 envió a Videla y Agosti, con quien integraba la primera junta del "Proceso". La carta lleva el rótulo de "secreto" y expresa: "La junta militar, tal como en diversas oportunidades lo he manifestado en su seno, tiene como antelación al término de su mandato, la responsabilidad de adoptar decisiones en todos los temas vigentes que puedan generar situaciones conflictivas, por constituir ello una responsabilidad insoslayable y a mi juicio intransferible. Con ello no solamente quienes integramos la actual junta militar asumiremos plenamente nuestro compromiso con la historia, sino que facilitaremos la tarea a quienes nos sucedan en tan delicadas funciones y contribuiremos a preservar y afianzar la unidad de las Fuerzas Armadas que es y será la base fundamental del

Proceso de Reorganización Nacional. En ese sentido, en sucesivas oportunidades he expresado a V.E., en reuniones de la junta militar, mi opinión referida a los muertos y desaparecidos ocurridos con motivo de los procedimientos de la lucha antisubversiva." Luego sugiere la publicación de una lista de los "terroristas muertos en enfrentamientos".

Las desinteligencias entre las declaraciones de los dictadores ante el Consejo Supremo no tienen fronteras al instante de asumir responsabilidades. Cuando el Consejo se interesó sobre las áreas que le correspondían a cada fuerza durante la represión, Massera contestó que "en el caso particular de la Armada, de acuerdo a la directiva antisubversiva tenía que contribuir, como lo dice claramente, a satisfacer los requerimientos operacionales del Ejército. Insisto en que no quiero decir con esto que haya diferentes niveles de responsabilidad entre los tres comandos militares, pero esa es la realidad y acepto las mismas responsabilidades que le pueden caer a la Fuerza Aérea en la lucha contra la subversión (...) La marina, como es lógi-

co, tenía jurisdicción en el mar, los ríos, sus riberas, la zona portuaria y la zona territorial que circunda sus bases y establecimientos en tierra. Vale decir que, en general, salvo que el Ejército pidiera colaboración (...) la Armada actuó normalmente en su área, pero por supuesto que bajo la dependencia del Ejército".

Del mismo modo, Agosti aseguró que "en caso de producirse alguna detención (...) podía resultar una de dos situaciones: que no resultara sospechoso o, de lo contrario, que pudiera existir la posibilidad de que fuera un elemento vinculado o con participación en el accionar subversivo. En este segundo caso, era entregado a la policía o al comando de zona (Ejército) de quien dependía operativamente nuestra fuerza de tareas (...) El Ejército tenía responsabilidad total (...) La Fuerza Aérea tenía todo el espacio aéreo, sus guarniciones militares, alrededores y grandes aeropuertos y una subárea en la zona de Retiro. Pero nada más". ♦

SERGIO JOSELOVSKY

AMNESIA

"No me acuerdo" será, probablemente, la frase que más veces se repita en boca de los comandantes durante el juicio oral y público que le sigue la justicia civil. Como antecedente, puede tomarse la aclaración que realizó el brigadier Orlando Ramón Agosti ante el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas el 9 de febrero de 1984 a las 8.45 horas, momentos antes de que se le efectuara la primera pregunta: "Desearía hacer una declaración respecto a un problema personal, o un problema médico personal que en algunos momentos motiva que pueda quedar en blanco, como si llegara a tener una pérdida de conocimiento, por una razón de orden circulatorio."



ECONOMIA LA PELEA ECONOMICA SE DEFINE EN LA ARENA POLITICA

Las reformas encaradas por el gobierno caminan con más lentitud que la ofensiva de la derecha. Esto no es más que una evidencia de que dichos cambios deben integrarse a una propuesta más audaz y generalizadora, que sirva para apuntalar las esperanzas de los políticos argentinos.

La reforma encarada por el gobierno con el objeto de controlar la oferta monetaria para que el Estado pueda orientar el crédito y tener más poder de decisión sobre el desarrollo económico, generó una serie de respuestas en el mercado financiero que, a su vez, fueron seguidas por nuevas medidas del gobierno. Las decisiones gubernamentales y las respuestas del mercado financiero constituyeron una especie de miniguerra que estimuló el aumento de las tensiones políticas y sociales. La tirantez política se profundizó porque las reformas, en la medida en que se sigan ahondando, pueden llegar a limitar la capacidad del *establishment* para movilizar fondos de un mercado a otro, y reducir sus beneficios. Las tensiones sociales son inevitables y lo serán cada vez más, en la medida que la crisis se profundice y que la política de ajuste siga adelante.

La debilidad del gobierno reside en que no puede prometer al pueblo que la aplicación de estas medidas y el cumplimiento del ajuste mejorarán la situación económica y, por consiguiente, las condiciones de vida. Por otra parte, la escalada golpista implícita en las declaraciones de algunos dirigentes políticos de la derecha, que de ninguna manera están disociadas de las inquietudes reformistas del gobierno, generan dudas y resistencias entre los políticos radicales; de ahí que no se pueda decir con exactitud hasta dónde avanzarán estas reformas y qué carácter tomarán. Sin embargo, es posible que el gobierno se vea obligado a delinear con más audacia su programa económico y social, en respuesta a la abierta desestabilización lanzada desde la derecha y frente al peligro de que se deterioren sus bases de sustentación popular.

La reforma financiera consiste en la supresión de la Cuenta de Regulación Monetaria, que era un complejo dispositivo que subsidiaba a las entidades financieras por los depósitos que debían mantener inmovilizados, y en el intento de incorporar al sistema financiero institucionalizado los mercados de crédito marginales.

En toda economía capitalista, el crédito inevitablemente desborda los límites del sistema. Esto quiere decir que el desarrollo del crédito, alentado por la obtención de ganancias especulativas, marcha más rápido que la producción, por lo que es inevitable que periódicamente aparezcan ajustes que se traducen en quiebras de empresas, de bancos y financieras y en restricciones a la expansión del volumen crediticio. Una manera de evitar la imposi-

ción de un orden dentro del sistema financiero es trasladar las pérdidas de éste y del sistema productivo al conjunto de la sociedad, mediante altas tasas de interés, mayores precios, menores salarios, licuaciones de pasivos de empresas en quiebra y subsidios directos o encubiertos al sistema financiero que abultan el déficit del Estado y la inflación y que por consiguiente también recaen sobre las espaldas de los trabajadores. El sistema financiero argentino se caracteriza por todas estas prácticas, que no inventó el gobierno constitucional, sino que fueron impulsadas por la dictadura militar y apoyadas por muchos de los que ahora señalan el desastre económico como si éste fuera de exclusiva responsabilidad de los radicales y propugnan severos ajustes que no harán más que seguir descargando la crisis sobre el pueblo.

LOS LIMITES DE LA REFORMA

La desaparición de la Cuenta de Regulación Monetaria termina con una forma aberrante de subsidio a las entidades financieras, y las restantes medidas intentan incorporar al sistema institucionalizado, controlado por el Banco Central, las operaciones que antes se desenvolvían en las áreas marginales. Estos últimos cambios buscan controlar el desborde de las operaciones financieras, y tratar de que el capital líquido o el capital de préstamo se coloque al servicio de la actividad productiva. Estas modificaciones aprobadas por el gobierno no podían por sí mismas conseguir lo que se esperaba: la rebaja de la tasa de interés y, con ello, la posibilidad de encarar una rápida y generosa reactivación del aparato productivo. Las reformas sólo pueden aspirar a eliminar parte de los subsidios al sistema financiero y a lograr un mayor control del Estado sobre el crédito, esencial para el proceso de acumulación. Pero ni siquiera el logro efectivo de estos propósitos pueden obtenerse con las reformas en curso. Así como las condiciones previas para una reactivación están más allá de las medidas que integran hasta ahora las reformas financieras, los objetivos declarados de estas reformas también dependen de otras medidas. No hay profundización de las reformas financieras sin reactivación del aparato productivo, pero tampoco hay reactivación del aparato productivo si no se profundizan las reformas financieras y se las vincula a una difícil y compleja reforma de la sociedad argentina. Este es el desafío que enfrenta el radicalismo.

En el fondo, la vigencia de altas tasas



de interés es consecuencia de una organización de la producción y una orientación de la acumulación que tiene mucho que ver con la conformación social del *establishment* económico, con su estrategia de largo plazo, con la consolidación que tuvo esa política retardataria durante la dictadura militar y con la actual crisis económica internacional.

Cuando en una sociedad existe desenfreno especulativo y altas tasas de interés, es señal de que también existen dificultades en las empresas productivas y un débil mercado interno. En la Argentina, esta situación viene de largo tiempo atrás y estuvo determinada por la falta de *aggiornamento* de su estructura económica. Esa falta de *aggiornamento* se originó en el congelamiento de la oferta agropecuaria que fue privativa del país hasta hace no más de diez años. Ese congelamiento y la resistencia de los ruralistas a tributar un impuesto vinculado con la productividad agropecuaria que fuera capaz de financiar el *aggiornamento* de la industria, demoraron hasta tal punto este último objetivo que terminaron bloqueándolo. La dictadura militar acabó por desmantelar la industria y sólo en esa situación se logró un aumento de la productividad y la producción agropecuaria, manteniendo—empero—la negativa a cualquier reforma tributaria que volcara parte de sus excedentes en la modernización de otras actividades.

En razón del bloqueo a la transferencia de recursos hacia otras actividades productivas, el excedente originado en la actividad agropecuaria se orientó hacia la especulación, que fue, además, promovida por la dictadura y encarada por otros sectores sociales como una inevitable manera de contrarrestar las consecuencias de la afirmación de la economía especulativa. El *establishment* económico nacional, primero no fue capaz de modernizar a tiempo la estructura agropecuaria y aumentar su producción, y después de modernizar la estructura industrial y de impedir el auge especulativo (a pesar—o precisamente por eso—de los ocho años que le regaló la dictadura). Por ese motivo acentuó sus rasgos de *burguesía parasitaria* y su apuesta económica juega cada vez más a un mercado de salarios debilitados, de baja ocupación, de ingresos crecientemente desiguales y a una mayor marginación; a un mercado—en síntesis—imposible de constituirse en la base de una acumulación capitalista moderna. Para esta *burguesía parasitaria*, la fuerza de trabajo ya dejó de ser un dato de la demanda de sus productos, para constituirse sólo en un

problema de costo de producción, porque su interés no está en el mercado interno sino exclusivamente en la exportación y en la especulación con los precios y las tasas de interés. Esa modalidad social de gestión empresarial—que caracteriza a la mayor parte del *establishment* económico—conduce a ganancias operativas que en algunos casos pueden ser bajas, pero que se recuperan por vía de la especulación, y a un mercado de élite donde la ganancia está primordialmente determinada por el alza continuada de los precios.

EL AJUSTE Y SUS TRAMPAS

El funcionamiento de la clase dirigente de la economía argentina conduce a la inflación y a las elevadas tasas de interés. Y cuando la inflación recrudescerá hasta límites incompatibles con el funcionamiento de la sociedad, esa clase dirigente promueve las recetas basadas en el ajuste antinflacionario, que sólo pueden resolverse con el sacrificio inútil de la mayoría y una cuota adicional de hundimiento del país. Este es el propósito consciente o inconsciente del *establishment* económico y de todos los técnicos del ajuste.

Esto no significa que, en determinadas condiciones, el ajuste o el esfuerzo exportador no sean necesarios. Lo son cuando afirman la acumulación, el fortalecimiento del mercado interno y la modernización industrial, pero no cuando se atan a una filosofía de exportación a costa del mercado interno y de los salarios y se orientan hacia el uso especulativo del fruto del ajuste o hacia el pago de los servicios de la deuda. El ajuste para pagar los intereses a la banca acreedora elevará el tipo de cambio, reducirá los salarios y comprimirá aún más el mercado interno. Y éstas son las condiciones que recrean el funcionamiento del *establishment* tradicional, frustrante y desesperante para el resto del país—que es la enorme mayoría—y liquidacionista para el futuro de la Nación, que es el patrimonio común.

Para cambiar el rumbo hacia el desastre que se encuentra implícito en la mecánica internacional del ajuste y en la presión continuada y desestabilizadora de la derecha, el gobierno y la oposición deben efectuar sus propuestas para el futuro. Sólo en el marco de una realidad política y social diferente, existirá un futuro económico posible. Si el país no fuera capaz de alcanzarlo, puede quedar sometido al riesgo certero de la libanización, enunciada hace ya tiempo por el presidente Raúl Alfonsín.

CARLOS ABALO

CEREALES: MAS PRODUCCION, IGUALES INGRESOS SOMBRAS NADA MAS

Los granos están afectados por la caída de los precios, que perjudica especialmente a la producción argentina. Sus reconocidas ventajas de costos se opacan frente a las facilidades de crédito de la competencia estadounidense y a las deficiencias de la infraestructura nacional. La crisis y esas desventajas harán que la producción récord de la presente cosecha (44 millones de toneladas) no se traduzca en mayores ingresos. El mercado cerealero depende de la demanda soviética.

Desde el principio de la década de 1970 los mercados mundiales de granos presentaron escaseces y excedentes, que fueron acompañados por bruscas fluctuaciones en los precios. Las variaciones anuales de la producción mundial son las que, en principio, provocan cambios bruscos en las cotizaciones. Así, cuando los precios aumentan, los importadores (especialmente los países en desarrollo) tropiezan con problemas financieros. Cuando bajan, los exportadores intentan mantener a toda costa sus mercados, a fin de evitar una mayor acumulación de excedentes, lo que originaría una baja más encarnizada de las cotizaciones.

En 1980-1981 el consumo creció más rápidamente que la producción, provocando una merma en las existencias: entonces, los precios de los granos aumentaron. Posteriormente, la demanda descendió, y el período 1981-1983 se caracterizó por la baja de los precios. La producción superó al consumo y aumentaron las existencias de cereales. Sin embargo, la pérdida de alrededor de 100 millones de toneladas de la cosecha estadounidense y la tendencia ascendente de la demanda mundial favorecieron las alzas de los precios. A partir de 1984 el mercado reaccionó de una manera muy sensible a una leve recuperación de los stocks y los valores internacionales de los granos descendieron en un promedio del 15%.

La caída de las cotizaciones cerealeras mundiales arrastró una reducción aún más drástica en los precios de los granos argentinos. Los valores FOB puerto de Buenos Aires (sin fletes ni seguros) descendieron, en promedio, de 20 a 30% en la última campaña. El trigo, por ejemplo, fue colocado a 118 dólares la tonelada en diciembre de 1984, cuando tres meses antes se negociaba a 140. El maíz, que se comercializaba a 142 dólares durante la campaña pasada, difícilmente superará esta vez los 109; el sorgo pasaría de 105 a 98 dólares por tonelada, y la soja de 250 a 225. En junio, la pampa húmeda, con un pequeño aporte de las zonas marginales, terminará de recolectar, por primera vez en su historia, 44 millones de toneladas de granos. Paradójicamente, las divisas que ingresarán por la exportación no estarán a tono con el récord histórico. Tampoco habrá cambios favorables durante la campaña que se inicia, porque el panorama mundial continúa siendo sombrío. Ya lo reconoció días pasados el segundo hombre del equipo económico, Adolfo Canitrot: "Debemos producir más para obtener lo mismo".

BAJOS PRECIOS Y MAYOR COMPETENCIA

Cuando se empezó a negociar el trigo, a fines de 1984, no faltó el dedo acusador de un legislador y hasta el de un dirigente gremial, preocupado por el bajo precio de venta del cereal. En realidad, en vez de

arrojar las culpas sobre un posible manejo turbio, las causas deben buscarse en los cambios de posición en el complejo tablero de los países exportadores e importadores de granos. En Estados Unidos —el mayor productor mundial de granos—, los altos niveles alcanzados en 1982-1983 determinaron la posterior aplicación del célebre plan PIK (pago en especies), orientado —en rigor— a desalentar la siembra. Al éxito de este programa contribuyó la sequía, que provocó la pérdida de más de 100 millones de toneladas de forrajes y soja. La recuperación de las deprimidas cotizaciones de entonces no se hizo esperar y los *farmers* reclamaron la supresión del PIK. Después las lluvias volvieron a favorecer las enormes cosechas estadounidenses y, así, se llega a los altos volúmenes de 1984-1985 y a los previstos para 1985-1986. A esa producción se le suma la de la Comunidad Económica Europea que, con un saldo exportable de 12 millones de toneladas de trigo, se ha convertido de un tradicional importador a un exportador neto de cereales.

Desde luego la competencia se ha acrecentado. Los tironeos entre la CEE y Estados Unidos se multiplicaron. El fortalecimiento del dólar mejora la competitividad de los europeos, ya que la CEE debe gastar menos en subsidios. Aunque la rápida reacción estadounidense por la pérdida de mercados se refleja ahora en la nueva ley agrícola que discute el Senado de ese país, cuya aprobación se espera precisamente para el 22 de junio. En ella se propone convertir las erogaciones que se destinaban a mantener los precios in-

ternos en subsidios para fortalecer las exportaciones.

Además aparecieron países del Tercer Mundo que hasta hace poco eran compradores, y que ahora son vendedores de cereales. Tal es el caso de China, que disminuyó sus compras de trigo y granos forrajeros de 13,2 millones de toneladas anuales en el período 1981-1984 a 9,5 millones en 1984-1985 y exportó en esta campaña cerca de dos millones de toneladas de maíz a Japón. La India, por ejemplo, ha logrado autoabastecerse y ya vende trigo a los soviéticos.

LOS SOVIETICOS SON LA CLAVE

En este marco, sólo el fracaso de las cosechas en la Unión Soviética puede alterar la tendencia bajista de los valores de los granos. Vale la pena señalar que la URSS pasó de importar 35 millones de toneladas anuales en el período 1981-1984 a 48 millones en 1984-1985, cifra que atenuó, en parte, la caída de los precios: la simple aparición de los soviéticos en el mercado hace trepar las cotizaciones y esto se sabe muy bien en Buenos Aires. Los bajos valores a los que se negoció el trigo obedecieron, también, a la tardanza en las compras de la URSS, país que se ha constituido en uno de los principales atractivos de los grandes *trucks* cerealeros. Cuando a principios de año llegó una comitiva de la URSS a la Argentina, quienes

creían que del avión sólo descenderían los soviéticos, quedaron asombrados. Detrás de ellos se movilizaba una verdadera comitiva. En el mismo avión viajaba el representante de Cargill en Moscú, el de Dreyfus (exportadora a la que se considera la niña mimada de Europa Oriental) y el delegado de la Federación Argentina de Cooperativas Agrarias en Ginebra.

Dejando de lado las anécdotas, la cosecha argentina que se vende al contado debe competir con las políticas de comercialización de Estados Unidos y la CEE. Mientras la potencia del norte vende sus productos a largo plazo (Brasil prefirió comprar trigo estadounidense pagando cuarenta dólares más por tonelada con respecto al argentino, porque Estados Unidos se lo financia a cuatro años), la CEE otorgó alrededor de catorce dólares de subsidios por tonelada a los exportadores, y aplicó una serie de ventajas a quienes optaran por los productos europeos. Sin duda, estos sistemas de venta tiran abajo las cotizaciones rioplatenses deprimidas, además, por las dificultades en materia de infraestructura. En esto, una vez más, vale el ejemplo estadounidense: la facilidad de carga y descarga en sus puertos es un atractivo para realizar allí las compras cerealeras. El trigo francés, por su parte, tarda apenas quince días desde que se embarca hasta transformarse en pan en la mesa del consumidor soviético. Frente a todo esto, Argentina debe descender sus precios para obtener un margen de competitividad.

Pero no todas son sombras para los granos de la pampa húmeda. Su buena calidad unida a precios altamente competitivos abrieron numerosas puertas. A lo largo del último año se multiplicaron los contactos con los países del Tercer Mundo y se logró llegar a los puertos iraníes. Una vez que se conquista un mercado es difícil que después se rompan los lazos, a pesar de las oscilaciones en los precios. De allí, la escandalosa respuesta de los *farmers* cuando se intentó embarcar trigo argentino para los molinos de la costa este norteamericana. ♦♦

PRODUCCION, CONSUMO, COMERCIO Y EXISTENCIAS MUNDIALES DE CEREALES (1971/1972 A 1982/1983) (MILLONES DE TONELADAS)

Año ¹	Producción (a)	Variación respecto del año anterior (b)	Existencias iniciales (c)	Existencias finales (d)	Comercio (e)	Consumo (f)	Existencias finales/ consumo (g=d+f) (%)	Comercio/ producción (h=e+a) (%)
1971/1972	1.206	95	198	217	108	1.187	18	9
1972/1973	1.170	-36	217	173	133	1.214	14	11
1973/1974	1.270	100	173	186	135	1.257	15	11
1974/1975	1.233	-37	186	180	134	1.239	15	11
1975/1976	1.254	21	180	188	150	1.246	15	12
1976/1977	1.365	111	188	246	148	1.307	19	11
1977/1978	1.348	-17	246	239	162	1.355	18	12
1978/1979	1.473	125	239	275	172	1.437	19	12
1979/1980	1.430	-43	275	258	198	1.447	18	14
1980/1981	1.433	3	258	237	207	1.454	16	14
1981/1982	1.515	82	237	282	197	1.470	19	13
1982/1983	1.567	52	282	323	195	1.526	21	12
Promedio	1.355	38	223	234	162	1.345	17	12

¹ Año comercial para el trigo y los cereales secundarios; para el arroz elaborado, segundo año civil indicado. Fuente: Comercio Exterior, México, noviembre de 1984.

SILVIA NAIHSATAT

EL AJUSTE LATINOAMERICANO

DE MAL EN PEOR

La solución al problema del endeudamiento latinoamericano volverá a posponerse durante 1985 por lo que la situación económica en estos países continuará deteriorándose sin ninguna posibilidad de mejoría. Por consiguiente, los resultados esperados para el corriente año pondrán otra vez en tela de juicio las fórmulas utilizadas hasta ahora por los gobiernos de la región para resolver el problema de la deuda externa.



La relativa tranquilidad que reinó en los mercados financieros internacionales durante el segundo semestre de 1984 como consecuencia de los avances en la renegociación de la deuda externa de los países subdesarrollados parece haber llegado a su fin. A pesar de los esfuerzos que realizan los distintos gobiernos para encuadrar las economías nacionales en las restricciones que impone el endeudamiento externo y, en especial, el pago de los servicios de los intereses, la crisis de la deuda externa podría volver a estallar en un futuro no muy lejano. El mayor o menor tiempo para que esto ocurra depende de la evolución de la economía mundial y, en especial, de la de los Estados Unidos, que ya muestra signos de retracción luego del espectacular crecimiento del 6,8% que registró el año pasado, y también del realineamiento político que se produzca en el subcontinente.

Las dos últimas semanas fueron copiosas en noticias que mostraron las dificultades de los países atrasados para hacer frente a los compromisos del endeudamiento. A los conocidos problemas de la Argentina para acordar con el Fondo Monetario Internacional un nuevo plan de ajuste económico que significará una caída en el consumo interno y la reducción del salario real, se sumó la advertencia sobre la brusca caída que registrarán las exportaciones brasileñas durante 1985 reportando en 3.500 millones de dólares las posibilidades de autofinanciación. Según los cálculos realizados por los técnicos del ministerio de Hacienda y del Banco Central del Brasil, el superávit de la balanza comercial será de unos 8.500 millones de dólares, cifra muy inferior a los 12.000 millones obtenidos durante 1984, con los cuales cubrió el 90% de los intereses que devenga anualmente la deuda externa de ese país, cercana a los 100.000 millones de dólares.

Una situación parecida es la que se plantea en la Argentina, donde los servicios de la deuda externa suman 5.500 millones de dólares al año y son cubiertos en un 60% con el saldo de 3.500 millones de dólares de la balanza comercial. Los créditos requeridos por el gobierno argentino para cubrir la diferencia están condicionados a la aplicación de un plan de ajuste económico ortodoxo que implica la reducción del consumo interno para canalizar un mayor esfuerzo hacia las exportaciones a través de una mejora en los precios me-

diantes de la devaluación continuada del peso respecto del dólar.

Prácticamente el mismo día en que se conocía la noticia sobre la vulnerabilidad de la economía brasileña, un cable fechado en México anunciaba que el gobierno de ese país había suscripto un nuevo convenio con el Fondo Monetario Internacional y la banca acreedora para reestructurar, por segunda vez, la deuda externa del sector público por un monto de 43.500 millones de dólares. Con este acuerdo el gobierno azteca logró posponer a catorce años el pago del capital adeudado por el gobierno, a cambio del compromiso de abonar, en ese lapso, los intereses que se generen y que serán de aproximadamente 12.000 millones de dólares anuales, equivalentes a la totalidad del saldo de la balanza comercial mexicana.

LA LOGICA DEL AJUSTE

Los planes de ajuste impuestos por el FMI en los países endeudados se encaminan a generar el máximo superávit posible en el intercambio comercial para cubrir la mayor porción de los intereses de la deuda externa. El objetivo de la banca internacional no es que los países deudores paguen la deuda de capital sino que se reduzca el índice de riesgo de sus préstamos, que ha bajado desde un máximo de 180% a mediados de 1982, a otro de 160% a fines del año pasado. El objetivo de los banqueros es conseguir que este porcentaje que expresa la relación entre el capital del banco y los préstamos concedido, se reduzca al 135% nivel en que se hallaba en 1979. Para conseguir esta meta, los bancos reducirán su flujo de créditos hacia los países endeudados hasta una cifra inferior al 7% en la relación de los préstamos sobre el monto del capital propio. Para lograr este objetivo los banqueros deben fijar una posición de máxima dureza en el otorgamiento de nuevos créditos. Para que las naciones endeudadas incrementen el saldo de la balanza comercial, la banca internacional plantea que se deben liberalizar las relaciones de intercambio entre las naciones subdesarrolladas y las industrializadas. En este sentido, el semanario norteamericano *Newsweek* señalaba, al comentar el nuevo acuerdo entre el FMI y México que "el compromiso del gobierno de este país es efectuar una completa revisión de su política comercial realizando una apertura de la economía nacional y

abandonando el proteccionismo para hacerla más competitiva".

CUESTIONAMIENTO AL DESARROLLO

Sobre este tema, un reciente análisis del SELA (Sistema Económico Latinoamericano) sobre "América Latina y la ley de comercio y aranceles de Estados Unidos" adaptado a fines del año pasado, señala que este país "se propone emprender negociaciones, a nivel multilateral y bilateral, con el propósito de lograr un marco legal internacional que facilite la liberalización del comercio de servicios y bienes de alta tecnología y la expansión de las inversiones norteamericanas en el extranjero". "En buena medida —explica más adelante el trabajo del SELA— la ley de comercio y aranceles (LCA) refleja un nuevo concepto de reciprocidad en las relaciones de Estados Unidos, que consistiría en la búsqueda, por parte de ese país, de oportunidades comerciales en terceros mercados que sean sustancialmente equivalentes a las que existen en el mercado norteamericano, y la aplicación de represalias comerciales constituiría un importante instrumento de negociación".

La nueva orientación en la política comercial norteamericana pondrá en juego las políticas de desarrollo de los países latinoamericanos, mediante la aplicación de medidas discriminatorias sobre los mercados en los que el coloso del norte decida intervenir. Este sería el caso de la reciente controversia entre México y los Estados Unidos en relación con el decreto azteca que regula la inversión extranjera en el sector farmacéutico o el conflicto suscitado por el hecho de que este país rechazó la apertura de una nueva planta de la IBM. En el caso de Brasil, la nueva legislación sobre informática, que define una estrategia para el desarrollo nacional del sector, ha sido objeto de fuertes críticas en Estados Unidos por considerar que limita la presencia extranjera en un sector en que la industria norteamericana goza de amplias ventajas comparativas. Si bien hasta ahora el gobierno estadounidense no aplicó sanciones en el marco de la LCA, los casos antes enumerados se han convertido en áreas de conflictos potenciales que pueden tener serias consecuencias para los países involucrados. Y este tipo de conflictos agravaría una nueva dimensión a las ya tradicionales diferencias entre

América Latina y los Estados Unidos en lo que respecta a las leyes, políticas y prácticas que regulan la inversión extranjera. En definitiva, el objetivo de la LCA es lograr el máximo grado posible de libertad para las empresas transnacionales norteamericanas.

Esta nueva ofensiva de Estados Unidos hacia las economías latinoamericanas coincide con la orientación aplicada en todos los países, tendiente a lograr una mayor especialización en el marco de la división internacional del trabajo para —aprovechando las ventajas comparativas— incrementar las ventas al exterior y poder hacer frente al pago de los intereses de la deuda externa.

UNA RESEÑA ILUSTRATIVA

Es ilustrativo en este último aspecto reseñar qué sucedió en la economía latinoamericana durante 1984. A fines de este año la deuda externa del continente ascendió a 360.000 millones de dólares; la relación entre los intereses de este endeudamiento y las exportaciones de la región pasaron del 12,4% en 1977 al 35% en 1984; los términos del intercambio cayeron en 21,7% entre 1981 y 1984; la inflación continental pasó del 130% al 175,4 entre 1983 y 1984. Además, hubo una sustancial mejora en el saldo positivo de la balanza comercial que aumentó de 9.663 millones de dólares en 1982 a 37.620 millones a fines del año pasado, lo que posibilitó una cuantiosa transferencia neta de recursos hacia el exterior de aproximadamente 26.700 millones de dólares; monto que si bien es inferior a los 30.000 millones de dólares registrado en 1983, significó una reducción en la capacidad importadora de la región de cerca del 24% del valor de las exportaciones.

Las perspectivas para 1985 se han modificado sustancialmente con relación a los resultados registrados el año pasado, ya que la transferencia de recursos hacia el capital financiero internacional continuará, pero en condiciones mucho más difíciles debido a las nuevas restricciones comerciales que originarán menores exportaciones y pondrán, una vez más, en tela de juicio las orientaciones aplicadas hasta ahora para solucionar el fenómeno del endeudamiento externo. ♦

GABRIEL GRINBERG

DEUDA EXTERNA SIN RESULTADOS EN WASHINGTON

Fueron escasos los resultados que obtuvieron los países deudores del Tercer Mundo en la reunión del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial que se efectuó esta semana en Washington.

Pese a los esfuerzos del Grupo de Cartagena para que en esta oportunidad se analicen los problemas de la deuda externa, Estados Unidos, varios países europeos y Japón se opusieron a la iniciativa que requería no sólo un monto adicional de créditos para paliar los déficits en los balances de pagos de las naciones subdesarrolladas sino, además, realizar un replanteo en las condiciones de pago de la deuda externa.

Al igual que en la última reunión anual del FMI y el Banco Mundial celebrada en septiembre del año pasado, el Grupo de los 24 solicitó una nueva emisión de Derechos Especiales de Giro (DEG), así como la creación de nuevas facilidades compensatorias que permitieran neutralizar futuras alzas en las tasas de interés. Este grupo también estuvo dispuesto a acordar nuevos aumentos de capital para las operaciones del Banco Mundial, cuyo volumen superaría los 40.000 millones de dólares.

El Grupo de los 24 está integrado por los países del Tercer Mundo con representación en el Fondo Monetario y entre sus objetivos programáticos figura el acceso a mejores condiciones en los créditos otorgados por el FMI y el Banco Mundial.

Mientras algunos países latinoamericanos consideraban que la reunión podría servir de peldaño a una eventual cumbre política sobre el problema del endeudamiento en el Tercer Mundo, los países industrializados, a juicio de los técnicos del Fondo Monetario y del Banco Mundial, se opondrían a que de ella surja cualquier acción que pudiera modificar la actual correlación de fuerzas internacional. Esta postura es la que comenzó a perfilarse el 4 de abril pasado, cuando el secretario del Tesoro norteamericano, James Baker afirmó ante el subcomité de Aprobaciones del Senado que "no existe ninguna necesidad de aumentar los fondos del FMI para el futuro cercano". Y luego agregó: "No creemos que estemos ante un caso que justifique un nuevo aumento de capitales ya que el año pasado el Banco Mundial ni siquiera alcanzó a emplear todos sus fondos disponibles".

Por su parte, el Grupo de Cartagena insistió sobre la necesidad de contar con una tasa de interés compensatoria en concepto de facilidades financieras ya que "los países deudores necesitan un mecanismo de protección si se quiere evitar la repetición de la crisis de la deuda que se registró en 1982". Pero tal como señalan en Washington asesores de parlamentarios norteamericanos, ni la administración, ni el Congreso apoyarán este tipo de iniciativas pues significaría restarle recursos al presupuesto federal.

EL INGRESO DE ESPAÑA EN LA CEE MODERNIZACION INCIERTA, DESEMPLEO SEGURO

La integración en la Comunidad Económica Europea puede ser traumática para los españoles, sobre todo si las medidas que se encararán para adecuar la economía del país a la de sus nuevos socios no dan resultados rápidos. En contra de lo que se pensaba, el mayor impacto lo sufrirá la industria y no la agricultura, y los principales afectados serán los trabajadores, que ya han perdido las ilusiones que tuvieron en el pasado frente a la nueva perspectiva.

Creo que la adhesión causará muchos traumas, pero en contra de lo que se dice, me temo que serán más importantes para la industria que para la agricultura. A partir de ahora, o vamos hacia una auténtica reconversión y liberalización o la situación de la economía española será muy difícil."

Este diagnóstico —y pronóstico— realizado por Josep María Figueres, presidente del Consejo Superior de Cámaras de Comercio y profundo conocedor de la economía de su país, tiene dos virtudes: la precisión y la exactitud.

A pesar del fuerte peso que han tenido las divergencias sobre la agricultura y la pesca a lo largo de las negociaciones concluidas hace tres semanas —y que retrasaron la firma del acuerdo—, los datos sobre la evolución del intercambio comercial entre España y la Comunidad justifican plenamente las afirmaciones de Figueres. En efecto y como resultado del Tratado preferencial de 1970, la CEE absorbe en la actualidad casi el 50% de las exportaciones españolas, alcanzando porcentajes del 63% en el caso de las exportaciones de bienes de consumo, del 61% en las de energía y del 54% en las de productos agrarios.

EXPORTACIONES INDUSTRIALES

Si bien el intercambio de bienes industriales sigue siendo favorable a la CEE, la imagen de una exportación española agrícola hacia los países integrantes del Mercado Común ya no la sostienen los hechos: los productos agrícolas representan sólo un quinto del total de mercancías exportadas (frutas, hortalizas, vinos y conservas vegetales como principales productos), en tanto que las materias primas y los productos industriales alcanzan el 70% (automóviles, calzados, repuestos de vehículos, neumáticos, química orgánica).

Este cuadro, paradójico efecto del Tratado de 1970, se verá significativamente trastocado tras la adhesión por dos razones fundamentales: en primer lugar (pero no de importancia), por la introducción del impuesto al valor agregado (IVA), inexistente hasta la fecha, y que tendrá como consecuencia un incremento en el precio de los productos españoles, restándoles así una ventaja competitiva respecto de los comunitarios. Pero el cambio decisivo para la producción industrial estará dado por el desarme arancelario contemplado en el acuerdo del 29 de marzo y que supondrá una caída del 65% en el nivel de

aranceles en los primeros cuatro años de los siete de transición hacia la integración total de España en la CEE, lo que golpeará fuertemente en el mercado interno.

En el caso de la siderurgia, España tendrá tres años de plazo para terminar la reestructuración y eliminar las ayudas estatales al sector, lo que dará lugar a un achicamiento mayúsculo de la mano de obra empleada en los altos hornos, como se evidenció ya el año pasado con la semidesaparición de las instalaciones de los altos hornos del Mediterráneo (Sagunto).

Desde otro ángulo, la integración en la CEE puede tener algunos efectos positivos para la industria española, entre ellos la posibilidad de comerciar con terceros países que dispongan de tratados comerciales con la Comunidad. El comercio con esos países no tropezará con altas barreras arancelarias, se beneficiará con la reducción de los costos de las materias primas (consecuencia de una tarifa común menor que los aranceles españoles actuales) y con la apertura de mercados europeos para las multinacionales instaladas en territorio español con vistas a la integración.

Aunque el ingreso a la CEE permita algunos beneficios, la caída de los aranceles y la desaparición de subvenciones estatales colocará en el período inicial a una gran parte de la industria española en una situación hipercrítica, tanto en el mercado interno (por la afluencia de las mercancías comunitarias) como en el europeo, dada la menor competitividad y productividad de sus procesos de producción. El resultado en el corto y mediano plazo lo explicitó el ministro de Economía, Miguel Boyer: "...habrá de asestar un duro golpe a la industria, que se verá exigida a hacer enormes sacrificios", en una declaración que complementó su colega de Industria, Carlos Solchaga, quien afirmó que "España afrontará los problemas de una importante brecha tecnológica, métodos de producción obsoletos y un exceso de trabajadores en muchas empresas" para concluir señalando que el país "tendrá que seguir reestructurando sus recursos".

MAS INVERSIONES, MENOS SALARIOS

Desde ese punto de vista —único posible si se admite la necesidad de la adhesión— el futuro es claro: aumento de la desocupación por encima del 20,1% actual, como un lógico efecto del cierre de empresas (medianas y pequeñas, principalmente); liberalización de la contratación labo-



Miguel Boyer, ministro de Economía español

ral (despido libre, contratación temporal); elevación de la tasa de inflación (por la introducción del IVA), y, como resultado general, una concentración enorme de capitales alrededor de la banca y el capital externo. Respecto de este último, cabe señalar que durante 1984 el volumen de las inversiones extranjeras ascendió a 230.000 millones de pesetas, de los cuales 63.000 millones correspondieron a la industria transformadora y de precisión.

El sentido de las inversiones de las empresas multinacionales es prepararse para la entrada en la CEE. Por eso, las autorizaciones de inversiones directas en empresas españolas con mayoría de capital extranjero aumentaron 669% sobre 1983, atraídas por los menores costos de la fuerza de trabajo y de los aportes sociales.

Resulta interesante constatar que, con independencia del rigor y de la velocidad con que se produzcan estos cambios en el mundo industrial-laboral, el ingreso en la CEE —para ser viable— obligará al capitalismo español a someter la estructura económica a un tratamiento de shock, tal como lo vienen propugnando desde hace años los sectores más poderosos del establishment, es decir, la banca, el gran capital industrial y extranjero con gran peso en la economía española desde los años sesenta.

Dejando de lado el análisis de lo que sobrevendrá en el área de la agricultura, la ganadería y la pesca —que requeriría un tratamiento muy pormenorizado—, la condición social que más habrá de sentir las consecuencias de la integración en la Comunidad será, sin duda, la del obrero medio, que tendrá que soportar más austeridad para compensar el embate de la competencia de la CEE y un aumento del desempleo por el desmantelamiento de sectores productivos.

La llamada modernización y saneamiento del sistema económico español, puesto en marcha por el gobierno del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) desde su asunción en octubre de 1982, está en las puertas de su prueba de fuego política ya que —como señala Figueres— el ingreso en la CEE sólo podrá ser positivo en la medida en que el capitalismo español de muestras de ser capaz de efectuar una reestructuración completa y veloz. De lo contrario, el futuro de España se presentará como un enorme agujero negro de descalabro económico y conflictos sociales. ♦♦

ANGEL JOZAMI

A LA BUSQUEDA DE UN NUEVO
PACTO POLITICO EN BRASIL¿TODO EL PODER
A SARNEY?

Ambiciones presidenciales, proyectos económicos y sociales en pugna y diferentes fórmulas para la transición que había negociado Tancredo Neves se entrecruzan en esta agitada etapa. El ex vicepresidente Aureliano Chaves, el líder del PMDB, Ulises Guimarães, y el gobernador de Río, Leonel Brizola, son los tres políticos con mayor poder electoral. Y parecen ansiosos por usarlo.



Desde la séptima operación de Tancredo Neves aumentaron las presiones en torno a la consigna "todo el poder a Sarney". Tuvieron promotores, algunos de ellos visibles, como el ministro de Cultura, José Aparecido, un hábil organizador de intrigas políticas. En dependencias del ministerio de Cultura de Río de Janeiro, el jurista Sobral Pinto, de 91 años, considerado como una reserva moral de la nación, leyó una carta a los brasileños pidiendo la unidad nacional alrededor de Sarney. A su lado, en una actitud de apoyo total, estaba el jurista y ex senador Alfonso Arinos, también de renombre nacional y defensor—desde la primera operación practicada a Neves—de la toma de posesión automática del vicepresidente José Sarney.

Arinos se mantuvo en guardia para cualquier eventualidad en el plano institucional. El ministro de Justicia, Fernando Lyra, sabía que ciertos parlamentarios osados querían pedir que se declarara vacante la presidencia a partir de una interpretación algo diferente de la constitución. Sarney habló por teléfono con Arinos. "Aquí no hay ninguna presidencia vacante", sentenció el jurista. Retornó así la tranquilidad al palacio. El muy leído y temido—columnista político Carlos Branco alternó la exigencias a Sarney para que "empiece a gobernar" con los disparos contra los que, según él, dificultan esa tarea. Las presiones continuarán como medio de susten-

tar el respeto a la "legalidad y el poder civil".

El discurso de Sobral Pinto tuvo dos destinatarios inmediatos: Leonel Brizola, el bullicioso y ambicioso gobernador de Río de Janeiro y Luiz Ignacio Lula Da Silva, presidente del Partido de los Trabajadores (PT) que ejerce un fuerte liderazgo entre los obreros del cinturón industrial de San Pablo (300.000 trabajadores metalúrgicos declararon una huelga la semana pasada). Lula y Brizola fueron acusados de "aprovechar las aguas turbias para lograr sus objetivos personales, afectando la tranquilidad de la nación". Brizola insiste, desde la elección de Tancredo Neves, en la necesidad de legitimar el poder civil con elecciones directas antes de que concluya 1986. Se apresuró a negar que haya declarado la guerra a Brasil, pero afirmó que no cambiará de posición.

Lula divulgó un documento del PT que defiende la permanencia de Sarney en la presidencia y atribuye a una asamblea constituyente—que debe ser convocada y elegida—la responsabilidad de fijar la fecha de las elecciones directas y la duración del mandato presidencial. Esta posición es algo diferente a la de Brizola. El gobernador de Río de Janeiro quiere que se convoque al mismo tiempo las elecciones presidenciales directas y la constituyente. Pero la campaña por "todo el poder a Sarney" no se origina en preocupaciones limitadas a Lula y Brizola.

El secretario de gobierno (coordinador político) del estado de San Pablo, Luis Bresser Pereira, escribió en un diario de amplia circulación que Sarney "se transformaría en un héroe nacional si redujera su mandato y convocara a elecciones directas en 1986." De ese modo, según Bresser, el presidente en ejercicio comandaría un gobierno de "unión nacional" de dos años y pasaría a la historia con la grandeza de un hombre capaz de renunciar a sus ambiciones y como artífice de la transición.

Por el cargo que ocupa, Bresser no puede siquiera dar los buenos días sin conocimiento previo del gobernador de San Pablo Franco Montoro, cuyas ambiciones presidenciales están a la vista de todo el mundo. Sería injusto pensar—sobre

UNA CUESTION DE FE

¿Se ha generado una ola de misticismo en Brasil con el martirio de Tancredo Neves? El sincretismo brasileño—la mezcla de religiones civilizadas con cultos de origen africano y otros—apareció de cuerpo entero frente al Instituto del Corazón de San Pablo, donde fue internado el presidente. Católicos, protestantes, ubandistas, espiritistas, kardecistas, judíos, creyentes de todo género, macumbeiros de todos los barrios, procesiones y grupos que se reúnen sin límites ni prejuicios religiosos, raciales o de clase.

Hasta huelgas de hambre. "Brasil es nuestra India y Tancredo nuestro Gandhi", proclamó una de las máximas figuras del psicoanálisis en Brasil, Helio Pellegrino, dispuesto a vestirse con una túnica blanca y ponerse en mar-

cha contra el "racionalismo" heredado de la civilización occidental. Nada de esto es sorprendente. Quien conozca Brasil sabe que el pobre brasileño reza, y mucho. Reza como puede y donde puede. En iglesias, asambleas de Dios, playas, parques, cascadas o cruces de calles cubiertos de ofrendas a los santos en las noches mágicas de los viernes.

El batuque africano suena en muchas partes como música de fondo de esas noches. No es sólo el pueblo, la masa de gente humilde, quien reza. Automóviles de lujo, con chofer y señoras de fino trato también llegan a las esquinas para depositar ofrendas. A fin de año, todos se hermanan, vestidos de blanco, en las playas para reverenciar a Iemanjá, la diosa de las aguas. Yo tengo una hija llamada Janaina,

hija de Iemanjá en el candomblé. Fue bautizada en el mar, de blanco, con muchas flores y mucha fe.

No se trata de una ola de misticismo. La fe en lo sobrenatural es parte esencial de la cultura brasileña. No es de extrañar la atracción que sienten los franceses por Brasil. La tradición cartesiana de Francia encuentra en Brasil el mejor de los mundos para corromperse. Pero con Tancredo, esa fe en lo sobrenatural aumentó sus legiones ("siempre fui ateo, pero siento que voy a rezar", se dice ahora) y logró un avance. Por primera vez, el misticismo ocupó en Brasil el centro del palco político.

El significado político de este hecho es una incógnita. La "creencia en lo irracional", según un juicioso analista, instaló en el pueblo

humilde la idea de una conspiración contra su salvador. El psicoanalista Helio Pellegrino tiene la visión de un Brasil "indianizado". La convicción de que es la fe y no la máquina lo que mueve montañas. La hermandad en esa fe. Hinchadas de clubes rivales se juntan en los estadios de fútbol para rezar a coro. "Todo el inmenso sufrimiento de Tancredo, hecho de enfermedad y expectativa, se convirtió en fuente de vida para nuestro pueblo", escribió Luciano Mendes de Almeida, secretario general de la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil. Saravá, dom Luciano.

N. C.

todo para quienes conocen a Bresser, un economista combativo y eficiente— que no haya en su gesto sinceridad, sensatez y patriotismo. Pero es imposible aislar su actitud sólo como la advertencia de un patriota con buen sentido. La interpretación inmediata fue que el gobierno de San Pablo —el inestable poder regional paulista— se preparaba para cuestionar y condicionar la permanencia de Sarney. En Brasilia se encendieron las señales de alerta. La cohesión del Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) de San Pablo fue vital para la estrategia política de Tancredo Neves.

ADVERTENCIAS Y REACCIONES

Para alivio de Sarney, se produjeron reacciones en San Pablo. El senador paulista Severo Gomes recordó los compromisos de la Alianza Democrática (la coalición que formó el PMDB con los liberales disidentes del ex partido oficial) diciendo que Tancredo Neves "conquistó la legitimidad merced a la certeza que inspiró en el pueblo de que cumpliría sus compromisos" y que Sarney "también la conquistará cumpliéndolos sin desvíos ni vacilaciones". Uno de los compromisos es la convocatoria a una "constituyente libre y soberana" en 1986 y la reducción del mandato presidencial a cuatro años. "Nuestra Biblia es el pacto político de la Alianza", afirma uno de los mentores de los liberales disidentes, el ministro de Educación Marco Maciel —que también alberga ambiciones presidenciales. El gurú de los liberales, el ex vicepresidente y actual ministro de Minas y Energía, Aureliano Chaves, (un hombre de Minas Gerais, discreto y eficiente, como Tancredo Neves) también reclama el respeto a la constitución y a los compromisos de la Alianza. Chaves, Ulises Guimarães (presidente del PMDB y de la Cámara de Diputados) y Brizola son los tres políticos con mayor potencial de votos. Y están ansiosos por usarlo.

Guimarães ha sido un tanto enigmático. Defiende las instituciones, pero se sospecha que aceptaría renegociar el pacto de Tancredo Neves. Un cuando se imponga la fórmula más probable (constituyente en 1986 y elecciones presidenciales directas en 1988) el curso de los acontecimientos no será fácil. Sectores progresistas del PMDB temen que fuerzas de la derecha, no conformes con la transición, levanten un cerco en torno a Sarney. En el bando contrario existe el temor de que Sarney haga concesiones a la izquierda debido a su necesidad de obtener apoyo popular. Dirigentes del PMDB, entre ellos el ex gobernador de Pernambuco, Miguel Arraes, electo diputado tras su largo exilio, anuncian que pedirán a Sarney prioridad para la generación de empleos, abaratamiento del costo de vida y reforma agraria. "Le dimos carta blanca a Tancredo, pero no se la daremos a Sarney", dicen. En respuesta, los empresarios se movilizan para ir al palacio de Planalto a dar a Sarney un apoyo que equivale a un mensaje: "no hay que hostilizar la iniciativa privada".

Una vez que se defina el pacto político con Sarney (probablemente el mismo cuya preparación exigió la habilidad de Tancredo Neves) vendrá la etapa del establecimiento de prioridades económicas y sociales. Es posible que en el plano político las presiones que puedan surgir del PMDB (un indicativo fue el artículo de Bresser en San Pablo) no lleguen al punto de incandescencia. El PMDB sabe que Sarney tiene opciones a las que puede recurrir en caso de sentirse acosado. Fue el presidente del ex partido oficial (el PDS) y lo que de éste queda es suficiente para componer una eventual mayoría parlamentaria con los liberales disidentes. El PDS ya dice que está dispuesto a sustentar "a cualquier costo la constitución" y a sentarse a la mesa de negociaciones. Sarney cuenta aún con el apoyo de los ministros militares, que se declaran adherentes al pacto político de la Alianza Democrática. Un aumento

de las presiones del PMDB para revisar el pacto puede conllevar más pérdidas que beneficios y comprometer de modo irreversible la transición.

LEGITIMAR EL PODER

La batalla se concentraría en el campo económico y social. Estas son, por otra parte, las áreas que más interesan al propio Sarney. Allí puede ganar —o perder— la legitimidad del apoyo popular. Y Sarney ya tomó conocimiento directo de las dificultades que implica la batalla económica y social. Hizo resucitar un programa de emergencia para combatir el hambre, el desempleo y otros males ya identificados hasta en un documento secreto del estado mayor de las fuerzas armadas. Una avalancha de obstáculos se desató sobre sus intenciones: no hay dinero, es necesario evitar que la inflación se dispare y se "argentine", Tancredo Neves no le prometió milagros a nadie. La insistencia de Sarney en ejecutar "lo que sea posible" dentro del programa da por lo menos una idea del grado de conciencia con que el presidente en ejercicio contempla la necesidad de transar con las facciones políticas más identificadas con los sentimientos populares. Y de que es preciso hacer algo para captar las esperanzas populares hasta ahora magnetizadas por el tancredismo. Lo que representa un importante cambio de eje: antes, los políticos en el poder pensaban más en los cuarteles.

Los liberales hablan, incluso, de un "enamoramiento" de Sarney con el PMDB, el partido al que Sarney tuvo que afiliarse para ser compañero de fórmula de Tancredo Neves. Un punto de referencia central en la batalla económica y social serán las evoluciones de los dos polos divergentes en el ámbito de la conducción económica y el desenlace (si lo hubiera) de esas evoluciones. El ministro de Hacienda, Francisco Dornelles, defiende un monetarismo rígido, quiere combatir la inflación a cualquier costo y se disgustó con la resurrección del programa de emergencia. El titular de Planeamiento, João Sayad, ligado a los economistas del PMDB de San Pablo, favorece un monetarismo más flexible, una reforma tributaria que imponga más cargas al capital y promete obtener los recursos para iniciar, al menos, el programa de emergencia. Sarney firmó el decreto que designa a Dornelles como negociador de toda la deuda externa y dio a Sayad poderes para "definir con urgencia las líneas básicas del primer paquete de medidas sociales". Una solución tancredista que no se sabe si logrará imponerse sin Tancredo Neves.

El embajador norteamericano en Brasilia, Diego Asencio, está preocupado. También teme que las presiones terminen llevando a Sarney más a la izquierda de lo tolerable. El nombramiento de Dornelles —sobrino de Tancredo Neves— para negociar la deuda externa tuvo el propósito de demostrar la permanencia de los compromisos asumidos. ¿Y la de Sayad? Hay otro detalle: los partidos de la izquierda marxista (el Partido Comunista y sus desprendimientos más radicalizados) se esmeran por exhibir unidad en la defensa del mandato de Sarney y de la constitución. Saben que sólo así tendrán un lugar en la transición. "El apoyo a Sarney une a los demócratas", proclama en su primera plana el diario del Partido Comunista *Voz da Unidade*. Los partidos de izquierda se colocan en el epicentro de la angustia nacional: saber si la transición se realizará y cómo lo hará. Hacerla, y hacerla bien, sería el gran acto de contrición frente al martirio de Tancredo Neves, quien, después de 75 años de vida y más de medio siglo en la política, consiguió todo, hasta ser elegido presidente. Pero perdió el derecho de morir en paz. ♦♦

(En Río de Janeiro) NEWTON CARLOS

ANSELMO SULE, "NO LIDER RADICAL CHILENO QUEREMOS SER LA OPOSICION DE PINOCHET"

El primer secretario del Partido Radical de Chile estuvo en Buenos Aires, se entrevistó con Alfonsín y se reunió con otras autoridades y políticos. Según algunas fuentes, su visita preannuncia una inminente reunión de la cúpula de la Internacional Socialista en Argentina. A su paso, Sule conversó también con EL PERIODISTA.

Nosotros no queremos ser la oposición de Pinochet, queremos el fin de la dictadura", dijo a EL PERIODISTA el primer secretario del Partido Radical de Chile (PRCH), Anselmo Sule, quien es asimismo vicepresidente de la Internacional Socialista (IS).

A su paso por Buenos Aires, donde se reunió con el presidente Raúl Alfonsín y otros altos funcionarios oficiales, Sule explicó que la caída de Pinochet no está aún en el orden del día porque el dictador cuenta todavía con el respaldo de las fuerzas armadas, el apoyo del gobierno estadounidense y la dispersión de las fuerzas democráticas "que no pudieron hasta el presente superar sus diferencias y arribar a un acuerdo para la acción común".

"A pesar de algunas discrepancias entre la Junta Militar y Pinochet —aseguró Sule— las fuerzas armadas siguen siendo el principal soporte interno de la dictadura" y en cuanto a la política de la administración Reagan, ésta "es partidaria del mantenimiento del actual régimen, preferiblemente con el propio dictador a la cabeza, y sólo aspira a anticipar algunas instancias del simulacro de democracia que se quiere imponer a partir de 1989".

Desgraciadamente, dijo el titular del PRCH, quien fuera senador hasta el golpe del '73, "la falta de un acuerdo formal entre las fuerzas políticas, actualmente divididas en dos bloques (la Alianza Democrática y el Movimiento Democrático Popular) contribuye a la sobrevivencia de la dictadura y reitera la urgencia de un acuerdo metodológico y de acción para luchar todos juntos contra Pinochet". Hasta el momento, añadió el líder radical, "las fuerzas contrarias a la dictadura han dado prioridad a la discusión ideológica e inclusive a la polémica acerca del tipo de gobierno que habrá de establecerse a la caída del tirano, cuando lo primero que debemos

hacer es derrocarlo".

Contrariamente, el Partido Radical, el más antiguo de Chile y que pronto cumplirá 120 años de fundado, propone el establecimiento de una "unidad en la diversidad, partiendo del reconocimiento de que existen divergencias ideológicas" entre las distintas fuerzas democráticas y en ese proceso "no se debe excluir a nadie ni anatematizar a priori ninguna actitud".

Con respecto a la eventualidad de un diálogo con el gobierno pinochetista, Sule, residente en México desde que en 1975 fuera expulsado de Chile, tras dos años de confinamiento, aseveró que "el único punto que podría discutirse con el régimen es la entrega del poder" y en cuanto a las declaraciones del Departamento de Estado norteamericano sobre la democratización chilena opinó: "están hablando de un sistema restringido, con sectores políticos proscriptos y en el que sólo pueden ser elegidos los tolerados por Washington; quieren un Parlamento con una oposición permitida y cooptada".

Sule desestimó la conveniencia de suscribir algún tipo de pacto nacional o constitucional como se habló en Chile, entre la oposición y el régimen porque ello significaría correr dos riesgos: "el primero, que nos enfrasquemos en una discusión sin fin acerca de cómo se va a gobernar Chile en los cuatro o cinco años posteriores a la caída de la dictadura" y, en segundo lugar, "otro más grave, ya que estaríamos elaborando un acuerdo superestructural en un momento en que el pueblo no está en posibilidad de opinar libremente". En consecuencia, añadió el dirigente radical, "estaríamos imponiendo un camino, no le estaríamos reconociendo al pueblo su derecho a elegir entre las alternativas que se le presenten y ello no es democrático". ♦♦

O. R. G.

Sólo las fuerzas armadas sostienen a la dictadura



TRAS MEDIO SIGLO, EL APRA LLEGO AL PODER ALAN GARCIA, UNA ESPERANZA LLENA DE ENIGMAS

¿Qué hará el aprismo, ganador de las elecciones presidenciales peruanas, con los dos más agudos problemas que tendrá que enfrentar desde el gobierno —el pago de la deuda externa y el terrorismo de Sendero Luminoso—? Son sólo dos de las incógnitas que desde el gobierno deberá develar el virtual mandatario electo.



Alan, el gran ganador.

Medio siglo después de su primera participación en unas elecciones presidenciales y con una azarosa vida política en la que no estuvo ausente ni la persecución ni el destierro de sus líderes —tampoco faltaron las insólitas alianzas con la oligarquía nativa— el partido aprista peruano tendrá la oportunidad de demostrar qué es capaz de hacer con un poder tan anhelado como esquivo por tantas décadas. Alan García Pérez, su candidato presidencial, es el virtual ganador de las elecciones, que le adjudican también mayoría absoluta en el Parlamento.

Pese a que en el momento de redactar esta nota se desconocían los resultados oficiales, las proyecciones de la votación le conferían a García el triunfo con un porcentaje que bordeaba el 49% del total de los votos, incluyendo los blancos, nulos y anulados. Estos últimos no fueron considerados, por dispositivos legales, para el recuento de la votación en las elecciones pasadas (1980) y el triunfo aprista empalidece entonces el aluvional 45% que obtuviera en esa oportunidad el actual presidente, Fernando Belaúnde.

De no alcanzar el 50% más uno de la votación, García Pérez deberá competir (?), en junio próximo, con Alfonso Barrantes Lingán, candidato de Izquierda Unida (IU) y actual alcalde limeño, a quien se le calcula un 22% de la votación nacional, ocupando el segundo lugar.

Pese al mandato constitucional de una segunda vuelta electoral entre los dos candidatos de mayor votación si ninguno alcanzó mayoría absoluta, algunos comentaristas mostraban su preocupación por el desgaste y el vacío de poder, hasta que el futuro —y obvio— presidente se ciña la banda el 28 de julio próximo.

El desconcierto de los dirigentes del conglomerado Izquierda Unida era justificado frente a los resultados electorales: desde 1980 la izquierda se ha presentado en grupos, como en el interior del frente, y contó con un seguro tercio de la votación. Los resultados en Lima tampoco eran como para festejar: después del 34% que lo

llevó a la alcaldía en 1983, Alfonso Barrantes mantiene la lealtad de sólo 20% del electorado y ha perdido terreno en distritos populares de gran concentración, población privilegiada en sus programas municipales.

Que el poder desgasta, parece una explicación insuficiente en el caso de Acción Popular, partido gubernamental que superó ligeramente el 5% de los votos y estuvo a punto de desaparecer —según la ley de elecciones— de los registros electorales, que sólo aceptan la permanencia de partidos que obtengan más del 5% de los votos a la presidencia. Aunque el trámite de reinscripción se subsana rápidamente, no ocurre lo mismo con el rubor de este magro respaldo de los votantes.

La esperanza, anunciada públicamente tanto por el escritor Mario Vargas Llosa, como por el tradicional diario *El Comercio*, de que Luis Bedoya, candidato de la conservadora Convergencia Democrática (Code), llegará a la segunda vuelta electoral, se evaporó con la proyección de los resultados parciales, que no le adjudican a Bedoya más del 15% de la votación. Aun en el caso de una alianza preelectoral entre Acción Popular y el Partido Popular Cristiano liderado por Bedoya e integrante de la Code que, en la práctica, han cogobernado el país, no hubieran logrado superar a Izquierda Unida.

Quizá por su pasado político, sinuosamente conciliador, o por la temperancia e indefinición de sus propuestas, el Apra es, sin duda, el mal menor. Mientras el comando conjunto reiteraba que "no existía veto contra partido alguno", el general (retirado) Luis Cisneros, uno de los más duros ministros del Interior de la dictadura militar, aseguraba el día de las elecciones que sólo Izquierda Unida era un problema para la democracia, pues muchos de sus líderes estimulaban la subversión senderista, posición bastante lejana del aprismo.

A los diarios conservadores y oficialistas no les quedaba más que celebrar el "triunfo de la democracia", "la alternancia del poder" y la "derrota del comunismo" y de la "izquierda no democrática" (se refe-



El alcalde Barrantes perdió terreno.

rían a la IU). Se señaló también que la "demencia senderista" era la otra derrotada. Sendero Luminoso había llamado a la abstención, logrando un efecto contraproducente: el ausentismo registrado —el 10%— es uno de los más bajos en las elecciones recientes.

EL TRIUNFO DE LA AMBIGÜEDAD

"En estas elecciones —contemporizó García Pérez en improvisado mitin la noche del triunfo— ha ganado el voto de la esperanza, no el voto de la oposición". Pese a que la afirmación es discutible por el escaso respaldo a los partidos oficialistas en estas elecciones, no es aventurado asegurar que además de cosechar el descontento, el Apra recogió los frutos de una costosa e inteligente campaña publicitaria, poblada de niños sonrientes y palomas blancas, así como el atractivo de su candidato, que ya desde las encuestas preelectorales, imantaba el voto femenino.

Como señaló un comentarista de televisión, para los electores parece haber sido más atractivo el "quién" que el "qué". García Pérez desplegó en los últimos meses

una imagen de simpatía, eficiencia y tolerancia, que borró de la memoria política de un sector de la población el estilo sectario e intransigente, característico del Apra en su larga vida partidaria. "Quién siente soberbia y prepotencia no es aprista" advirtió García en su mitin del triunfo, en inequívoca alusión a este comportamiento.

Al igual que el carismático Fernando Belaúnde, cuyo partido lleva el lema "El Perú como doctrina" y quien cumplió en las elecciones pasadas con el eslogan de "un presidente que trabaja y deja trabajar", la frase de campaña aprista, "mi compromiso es con todos los peruanos", cosechó el triunfo de la ambigüedad.

El partido aprista no presentó un plan de gobierno preciso y se abstuvo de participar en un debate público sobre acciones gubernamentales en los primeros cien días. Más aún, un dirigente aprista tuvo que admitir frente a las cámaras de televisión, el mismo día de las elecciones, que existían tres distintas versiones de su plan de gobierno y que el documento definitivo no llegó a ser aprobado por la comisión política de su partido antes de las elecciones.

La ausencia de contenidos programáticos apristas de conocimiento público, hacen difícil —cuando no imposible— adelantar qué hará el Apra para enfrentar dos de los más agudos problemas del país: el terrorismo y la crisis económica. Sólo uno de los representantes apristas en el actual Parlamento ha participado activamente en la defensa de los derechos humanos, mientras que en la campaña no se escuchó de García Pérez una clara condena a los desbordes de la acción contrainsurgente, ni mucho menos una alusión a la responsabilidad de las fuerzas armadas en los casos de tortura, desapariciones y ejecuciones.

De otro lado, la presencia en las listas parlamentarias de la Apra de un ex ministro de Economía del general Morales Bermúdez (1975-1980), no parece ser una alternativa al cambio en materia de política económica: García había declarado la necesidad de saber "tratar al capital extranjero", pues "una cosa es ser nacionalista y otra tener autosuficiencia histórica". Y, en materia de deuda externa, los planteamientos apristas no parecen muy alejados de los publicitados esfuerzos del actual régimen, de buscar una concordancia latinoamericana para mejorar el poder de negociación y pugnar por plazos más largos para el pago de los servicios.

Existe una distancia con el planteamiento de IU de declarar la moratoria de pagos o de subsidiar alimentos y nacionalizar empresas, al mismo tiempo que revisar los contratos petroleros con la Occidental y la Belco. Pero además de la lejanía en los programas, la falta de conocimiento en la propuesta aprista, hace de imprecisa predicción la concordancia y entendimiento con las fuerzas de Izquierda Unida. Aunque esto último no descarta que ciertos partidos que integran IU, tengan prevista una aproximación al Apra.

Pese a contar con la mayoría absoluta en el Parlamento, el Apra necesitará la anuencia de la izquierda, mayoritaria en su presencia sindical, para lograr la tregua por dos años que propuso un dirigente aprista el día de las elecciones. La concertación entre el capital y los trabajadores fue esbozada como una necesidad para "dar confianza a las inversiones y aumentar la producción".

Aunque sea innecesario agregarlo, quienes no darán tregua serán los grupos vinculados a la lucha armada. Pese a la serie de atentados dinamiteros en locales de sufragio y centros partidarios del Partido Popular Cristiano, con el saldo de algunos heridos, y cortes de fluido eléctrico en varias ciudades del país, el día de las elecciones hasta en Ayacucho ganó el Apra. ♦♦

(En Lima) MARUJA BARRIG



Escribe
ROGELIO
GARCIA LUPO

Ajuste de cuentas

La victoria aprista también representa la reconciliación del movimiento político más importante de Perú—y uno de los mayores de América Latina— con el Ejército. No se trata de una reconciliación buscada para que los militares se abstengan de golpear al régimen constitucional, sino de un ajuste de cuentas ideológico que ya tuvo lugar.

Fue en los años que siguieron al agotamiento y caída del sistema militar revolucionario encabezado por el general Juan Velasco Alvarado, cuando los apristas aceptaron que, a pesar de su negativa a reconocerlo, aquellos coroneles nacionalistas habían hablado—tal vez sin saberlo—con palabras de Haya de la Torre.

Pero entonces ya era tarde y había comenzado el estéril ejercicio democrático del presidente Fernando Belaúnde, una patética carrera contra el reloj de la historia simbolizada en la restitución del nombre de Palacio Pizarro a la sede del gobierno que los militares habían bautizado Tupac Amaru.

Ese régimen democrático y desarrollista fracasó en su concepción de Perú, una visión de blancos pelucones paternalmente dispuestos a escuchar los reclamos de indios y cholos. Pero también fracasó cuando sus hombres no lograron convencer a los banqueros de que Perú no estaba en condiciones de pagar su deuda externa, ni siquiera los intereses. Nadie lo imaginaba, pero la relación de Belaúnde con la banca internacional, que fue estúpida cuando se trató de tomar la deuda, se volvió fría y cortante en el momento de pagarla. Belaúnde reflexionó más de una vez con amargura que los prestamistas no tienen amigos. Rockefeller se volvió distante, Perú fue acosado por los cobradores sin contemplaciones, como cualquier insolvente del Cono Sur o de Centroamérica.

Entre 1980, cuando Belaúnde regresó al gobierno cargado de soberbia, y 1985, cuando lo abandona con menos del 5% de los votos para su partido, apristas y militares hicieron, por separado, su propia experiencia.

Durante este período se instaló la guerrilla de Sendero Luminoso con un proyecto político al que Belaúnde respondió con métodos militares y que, naturalmente, no pudo terminar por su misma incapacidad para percibir que debajo de la ornamentación china de los senderistas

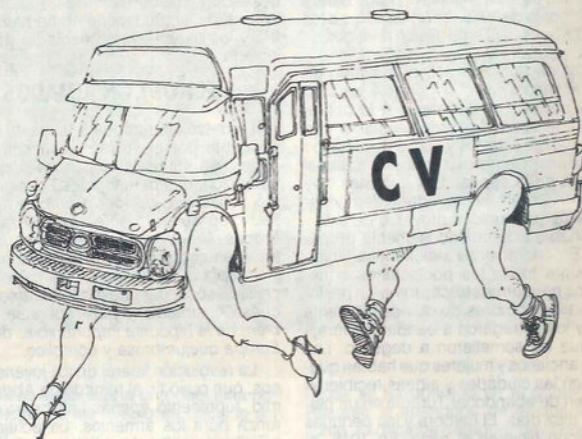
laten sentimientos misteriosamente peruanos. El día que el general Huamán declaró que muchos peruanos comían gracias a que Sendero Luminoso les lleva alimentos y el gobierno no, el ángulo de observación se corrigió varios grados. Posiblemente esta observación sencilla de un militar a quien rápidamente Belaúnde despidió del cargo estaba sostenida desde el interior del Ejército. Otro tanto se corrigió el esquema político cuando el general Edgardo Mercado Jarrín, hace unas semanas apenas, cruzó la calle y entró en la Casa del Pueblo, el cuartel general de los apristas adonde jamás había penetrado un militar. El paso de Mercado Jarrín, el premier de Velasco Alvarado, fue seguido por el primer encuentro de militares con Alan García. Los resentimientos antimilitaristas del APRA, los rencores antiapristas del Ejército, se disolvieron durante la democracia banal de Belaúnde, quien casi sin advertirlo acumuló cinco mil desaparecidos en cinco años.

El APRA ha llegado al gobierno después de haber enterrado el reformismo impotente adonde su propio fundador se refugió, y que fue barrido por los cambios estructurales que los militares nacionalistas ejecutaron durante doce años. Paradójicamente, son estos militares quienes tienen la experiencia de gobierno que le falta a los cuadros políticos profesionales del APRA, situación capaz de condicionar una síntesis positiva.

Los apristas son socialdemócratas de centro izquierda a quienes el turno de gobernar les alcanza en el mismo momento en que la política de Estados Unidos gira otra vuelta hacia la derecha. Estarán en el mejor lugar pero en el peor momento. Alan García conoce estas limitaciones externas que coinciden con un panorama interno donde la derecha política ha sido extinguida.

La principal preocupación del Departamento de Estado es saber a tiempo si el próximo canciller de Perú será el general Mercado Jarrín. Ellos jamás olvidarán que fue ese general nacionalista quien hace quince años rompió el monopolio norteamericano sobre las fuerzas armadas de Perú, cuando incorporó los MIG 21, los cazabombarderos Sukhoi y los tanques soviéticos. Entonces una dependencia clásica, sobre la cual había girado el tinglado político que se hundió el domingo 14 de abril, perdió su razón de ser.

ANUNCIANTE NO HAY CAMINOS SE HACE CAMINO AL ANDAR.



INGRESE AL MEDIO QUE MAS CAMINA

"Publicidad en el exterior
de colectivos"

CONSORCIO EMPRESARIO AUTOTRANSPORTE PUBLICITARIO

Quirno 74, Cap. T.E.: 612-0221/3

Fernández, Orciani y Vidal S.A.

Operadores Comerciales.

Permissionarios exclusivos de Publicidad en el autotransporte Pat. Reg. N° 26176

A 70 AÑOS DEL GENOCIDIO ARMENIO OTROS GRITOS DEL SILENCIO

El próximo 24 de abril se cumplirán siete décadas de uno de los acontecimientos más oscuramente encubiertos en la historia de este siglo: el exterminio de un millón y medio de armenios.

Nuestra fuerza debe residir en la rapidez y la brutalidad. He dado órdenes a unidades especiales de las SS para trasladarse al frente polaco y matar sin piedad a hombres, mujeres y niños. Después de todo, ¿quién recuerda hoy el exterminio de los armenios?" (Adolf Hitler - 22 de agosto de 1939, en un discurso a los jefes militares del Tercer Reich reunidos en el Obersalzberg).

El 24 de abril de 1915 el gobierno de Constantinopla puso en marcha un plan para eliminar definitivamente a la población armenia del territorio otomano. Ese día fueron arrestados y luego asesinados seiscientos miembros de la élite cultural cristiana en la capital. Las acciones que siguieron a esa primera redada demostraron hasta qué punto el proyecto de exterminio había sido cuidadosamente preparado. En operaciones simultáneas lanzadas sobre todas las poblaciones armenias, los gendarmes turcos tomaron prisioneros a los hombres de quince a setenta años y los entregaron a bandas de forajidos que los sometieron a degüello. Los niños, ancianos y mujeres que habían quedado en las ciudades y aldeas recibieron el orden de abandonar Turquía en un plazo de diez días. El hambre y las penurias del éxodo hicieron el resto. En 1918, el plan probaba su atroz eficacia: un millón y medio de armenios habían sido eliminados y quedaba establecido —merced al silencio cómplice de las potencias occidentales— el ejemplo que habría de inspirar a Adolf Hitler dos décadas después.

Los armenios habían vuelto a encontrarse, así, con el destino de devastación y muerte que les deparó, durante siglos, su singular posición en Asia Menor: un pueblo férreamente apegado al cristianismo en medio de un imperio islámico, una cultura más próxima a la europea que a la de sus vecinos orientales, una lengua nacida de la confluencia del griego y el persa y, sobre todo, una indomable voluntad de independencia.

Las matanzas que se iniciaron en la primavera de 1915 no carecieron, por otra parte, de antecedentes cercanos y reveladores. El tratado de San Stefano, firmado el 3 de marzo de 1878 entre Rusia y Turquía, concedía a los armenios una relativa paz. Pero el gobierno británico de Benjamin Disraeli —interesado entonces en proteger a Turquía, que garantizaba el paso de las flotas inglesas hacia Oriente— logró persuadir a Rusia de que restituyera una gran parte de los territorios armenios al sultán y cobró a éste un alto precio por sus servicios diplomáticos: la isla de Chipre.

Tras la firma del nuevo tratado de Berlín, el 13 de julio de ese mismo año, el gobierno turco inició en las provincias bajo su dominio una acción destinada a aplicar la solución final a la cuestión armenia. Más de 100.000 nómades kurdos fueron enviados a las regiones de Mush, Van y Erzerum, donde —provistos de armas e impunidad— se lanzaron al saqueo de las aterrorizadas poblaciones. El sultán Abdul Hamid procedió a aislar a las provincias armenias del resto del mundo para evitar que los testimonios de la masacre en ciernes llegaran a las capitales de las potencias eu-

ropeas aliadas y difundió, al mismo tiempo, el rumor de que una conspiración cristiana amenazaba al Islam. Soldados y bandidos se dedicaron, entre 1894 y 1896, a disponer libremente de las vidas y bienes de los armenios. En esos dos años, Turquía logró desembarazarse de 400.000 indeseables: 100.000 fueron asesinados por las hordas, 50.000 murieron de hambre y frío y los otros huyeron hacia un destino incierto.

HECHOS CONSUMADOS

La reacción europea a la masacre fue descripta por el socialista francés Jean Jaurès en 1896: "El sultán ha pensado, con razón, que para lograr su designio no tenía más que colocar a Europa ante el hecho consumado, ante las matanzas realizadas. Mientras los embajadores lo molestaban con ridículas exhortaciones a la filantropía, él remataba el exterminio a cuchillada seca, para desembarazarse de la cuestión armenia y para liberarse, también, de la hipócrita importunidad de una Europa quejumbrosa y cómplice."

La revolución liberal de los jóvenes turcos, que puso fin al reinado de Abdul Hamid, representó apenas una breve esperanza para los armenios. La política de asimilación cultural y religiosa se intensificó en los territorios otomanos. La guerra de 1914, que colocó nuevamente a Turquía y Rusia en bandos opuestos, agregó el ingrediente final para reeditar la tragedia. El gobierno de Constantinopla instó a los dirigentes de la comunidad armenia a organizar una sublevación en las provincias controladas por Rusia, a cambio de una prometida autonomía. El partido na-

cionalista armenio Dashnac rechazó la propuesta y en Rusia se formó una legión de voluntarios armenios dispuestos a combatir por el único país que les ofrecía alguna garantía de supervivencia.

La represalia de Turquía llegó —más implacable y feroz que nunca— pocos meses después. Tres cuartas partes de los dos millones de armenios que vivían en el país fueron aniquilados.

Después de la revolución bolchevique y del tratado de Brest Litovsk, Armenia conoció una efímera y precaria existencia independiente. Reducido su territorio a los alrededores de la capital —Ereván— y del lago Sevan, poblada por miles de mendigos y mutilados de guerra, privada del acceso al mar y hostigada por sus vecinos, la nación no podía sobrevivir, aunque realizó heroicos esfuerzos para lograrlo. A pesar de que el tratado de paz de Sevres, del 10 de agosto de 1920, reconocía a Armenia como un Estado independiente bajo la protección de la Sociedad de las Naciones, en diciembre de ese mismo año, tras soportar nuevas agresiones turcas (esta vez bajo la dirección del nuevo líder, el general Mustafá Kemal), el país ingresó a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Ya para entonces, casi la mitad de la población armenia había emprendido el camino de la diáspora con el recuerdo de un sobrecogedor martirio y la aspiración —aún incumplida— de que el genocidio de 1915 sea finalmente reconocido por la comunidad internacional que hace setenta años lo contempló en silencio. ♦♦

DOLORES VALLE



CLAVES

MARCHA ATRAS EN LA REFORMA CHINA

Desde que el gobierno de Pekín anunció, en octubre del año pasado, el paquete de medidas que prometían introducir un **toque de capitalismo** en la economía socialista, vienen multiplicándose agrias polémicas políticas dentro y fuera del territorio chino. El primer ministro Zhao Ziyang acaba de ofrecer el primer balance de la experiencia y su tono no parece muy optimista. Tras admitir que el liderazgo chino ha cometido algunos errores en la aplicación de las reformas ("debido a nuestra falta de experiencia en este tipo de programas"), Zhao señaló que la ola de "consumismo" y "excesivos aumentos salariales" está afectando severamente a la economía china y advirtió que el gobierno está dispuesto a reimplantar algunos de los controles que habían sido eliminados al ponerse en marcha la estrategia de liberalización.

CONTACTO EN SUDAN

Tras la reciente caída del presidente sudanés Gaafar Nimeiry han surgido nuevas revelaciones sobre su participación en la célebre operación Moisés, por la cual Israel procedió a trasladar clandestinamente a varios miles de judíos negros falashas desde Etiopía. Según acaba de informar el diario *Los Angeles Times*, la CIA norteamericana organizó las evacuaciones tomando el territorio de Sudán como base de maniobras y apoyándose en un acuerdo secreto entre el vicepresidente George Bush y el ahora derrocado Numeiry quien, aparentemente, sólo habría puesto una condición para prestarse al operativo: "que sea rápido y silencioso".

JAPON Y LA GUERRA DE LAS GALAXIAS

Hay algo más que una muestra de solidaridad política en la presteza con que el primer ministro japonés Yasuhiro Nakasone anunció su pleno apoyo al proyecto armamentista norteamericano bautizado por la prensa como "guerra de las galaxias". Ya ha habido conversaciones entre Tokio y Washington que garantizan la participación de la avanzada industria japonesa en la realización del multimillonario escudo espacial. La agencia de Defensa nipona está reuniendo los datos necesarios para incorporar su tecnología de rayos láser a los satélites norteamericanos que se emplearían para destruir los misiles intercontinentales soviéticos.

LA ESTRATEGIA SOVIETICA DIFERENTES CAMINOS HACIA LA CUMBRE REAGAN- GORBACHOV

El nuevo jefe del Kremlin busca avances concretos en el proceso de distensión.

Así lo demuestran su oferta de una moratoria nuclear y la respuesta afirmativa a la invitación de la Casa Blanca.

Otros, en cambio, parecen ser los designios de Washington.



Las protestas antinucleares.

La Unión Soviética considera que sus propias razones para propiciar una reunión cumbre entre Mijail Gorbachov y Ronald Reagan son diametralmente opuestas a las que suscitan el interés norteamericano por este encuentro. De modo que la posible conferencia entre ambos jefes de Estado no sería la culminación y ratificación de un consenso previo, sino sólo un aliciente para lograrlo en un marco que hasta ahora es sólo de confrontación.

La invitación fue formulada por el vicepresidente norteamericano George Bush durante las ceremonias de asunción de Gorbachov el 13 de marzo, y contestada por éste el domingo de Pascua junto al anuncio de una jugada política de envergadura. La Unión Soviética, afirmó Gorbachov en una entrevista publicada por el diario *Pravda*, se compromete a congelar el emplazamiento de sus misiles de media distancia SS-20 hasta noviembre de este año, un plazo que podría prolongarse si el gobierno de Estados Unidos se siente alentado a hacer otro tanto con respecto a la instalación en marcha de los 572 misiles Pershing 2 en suelo europeo. Y sobre esta base Gorbachov confirmó las señales positivas hacia una reunión cumbre que Moscú viene dando desde hace un mes: "la confrontación no es inherente a la relación entre Estados Unidos y la Unión Soviética" —afirmó en la entrevista— "no necesitamos seguir ese camino. Una reunión cumbre no sólo es extremadamente necesaria, sino también posible".

Washington rechazó la moratoria nuclear con gran energía menos de 24 horas después. Pero el Kremlin parece estar satisfecho con los resultados logrados. La posibilidad de una entrevista no fue rechazada, aunque a juicio de los comentaristas soviéticos, las diferencias de contenido alcanzan a marcarse con mayor nitidez. "Estados Unidos", afirman, "sólo busca el efecto propagandístico de la formalidad de un encuentro entre los jefes de Estado

para poder continuar el camino del armamentismo atómico que desemboca en la guerra". La prensa soviética de esta semana ha destacado los pronunciamientos de la administración norteamericana que a su juicio corroboran este análisis. El asesor de seguridad de la Casa Blanca, Robert McFarlane, afirmó el 9 de abril que el presidente Reagan "está dispuesto a encontrarse con Gorbachov aun si la reunión no tiene el carácter de una cumbre. Es importante que ambos jefes de Estado se miren a los ojos, evalúen la firmeza de sus puntos de vista y su mutua disposición al diálogo".

Para la URSS, en cambio, una eventual reunión deberá tener el carácter de cumbre, con lo que esto implica en materia de acuerdos previos, anuncios espectaculares e imagen de distensión ante la opinión pública. La primera propuesta norteamericana, transmitida por el vicepresidente George Bush, favorecía un encuentro en la capital finlandesa el 1º de agosto, cuando se cumplirá el décimo aniversario del acuerdo de Helsinki y de la entrevista que mantuvieron allí los entonces jefes de Estado Gerald Ford y Leonid Breznev para revisar el acuerdo de limitación de armas estratégicas SALT II (que luego decidiera no ratificar el siguiente mandatario norteamericano, James Carter). Pero el acuerdo de Helsinki contiene referencias al tema de los derechos humanos y los voceros del Kremlin afirman que la URSS quisiera desbrozar el eventual encuentro de lo que califica como "temas propagandísticos" —un rubro en el que también se incluyen discusiones sobre la presencia soviética en Afganistán y autonomía de los países de Europa oriental— para concentrarse, en cambio, en los temas de desarme y comercio, incluyendo el ahora muy limitado intercambio tecnológico.

El Kremlin sostiene públicamente que el encuentro debe darle respaldo político a las negociaciones de desarme que se desarrollan en Ginebra desde el 13 de marzo, y que el levantamiento de las barreras co-

merciales simbolizaría una paulatina normalización de las relaciones hacia la distensión.

LA CUESTION EUROPEA

Las razones por las que la URSS evitó vincular al acuerdo SALT II a un eventual encuentro entre ambos jefes de Estado tienen la misma base política que la moratoria nuclear propuesta por Gorbachov el pasado 9 de abril: la posibilidad de debilitar los lazos de Europa con Estados Unidos, un objetivo que el Kremlin viene buscando activamente desde hace ocho años. La moratoria aliviaría la presión armamentista sobre Europa occidental, cuyos gobiernos necesitan orientar más recursos presupuestarios hacia el manejo de la crisis económica y menos a los gastos militares. El acuerdo SALT II, en cambio, proponía una limitación de armamentos estratégicos que dejaba a Europa en una zona gris de indefensión y que en los hechos alentó su armamentismo.

La proyectada reunión Reagan-Gorbachov fue trasladada desde Helsinki a la más inocua sede de las Naciones Unidas en Nueva York. Las fechas previstas oscilan entre la apertura de la Asamblea General en septiembre, o el 40º aniversario de la fundación de la ONU, en octubre. Pero las especulaciones sobre fechas, temarios y acuerdos no pueden ocultar la posibilidad de que la entrevista no llegue finalmente a realizarse. Ronald Reagan pasaría así a la historia como el único presidente norteamericano de la posguerra que no se haya entrevistado con un jefe de Estado soviético. Y al parecer esto contradice las aspiraciones personales del actual jefe de la Casa Blanca, quien, según su oficina de prensa, quiere ser recordado como "un presidente amante de la paz".

Para el Kremlin, el mejor interlocutor posible en Washington es el secretario de Estado George Shultz, a quien le adjudican el mérito de haber producido el único cambio positivo que —a juicio de los sovié-

ticos— se ha operado en el gobierno de Reagan: el abandono de lo que Moscú llama "la doctrina Kissinger de la concatación de fenómenos". Este fue el argumento estratégico por el cual se decidió el boicot norteamericano a las Olimpiadas de 1980 en represalia por la entrada de tropas soviéticas en Afganistán. La teoría de Kissinger también estuvo presente en las sanciones económicas a Polonia a raíz de su crisis institucional de diciembre de 1981, cuando Alexander Haig ocupaba el cargo de Secretario de Estado. Shultz, en cambio, no proclamó doctrina alguna, pero evitó mezclar el derribo del avión coreano de pasajeros KAL 007 con las conversaciones que en ese momento se desarrollaban en Ginebra. Y tampoco hizo pesar la muerte del mayor norteamericano Arthur Nicholson (quien fue abatido por los disparos de un soldado soviético el mes pasado en Berlín, cuando fotografiaba una zona militar) en la nueva ronda de conversaciones sobre desarme.

La Unión Soviética parece considerar que todos los aspectos de sus relaciones con Estados Unidos deben reforzar la posibilidad de resultados concretos en la actual reunión de Ginebra, y el Kremlin no pierde oportunidad de saludar el abandono de la doctrina Kissinger. El propio Gorbachov ratificó esa línea de pensamiento en su encuentro de dos semanas atrás con la comisión de desarme de la Internacional Socialista: "el aprovechamiento de episodios inconexos y propios de la política interna de cada país para aumentar la confrontación es propio de quienes quieren socavar la confianza internacional", dijo.

El 14 de mayo se reunirán en Viena George Shultz y Andrei Gromyko. Todo indica que ellos son los interlocutores adecuados para discutir el contenido de una eventual reunión cumbre. Hasta entonces, habrá lugar para más incertidumbre, pulsedas y especulaciones. ♦

(En Estocolmo) ANDRES ALSINA

EL PECADO DEL DIPUTADO MOREAU

Sería ilusorio pretender que en la Argentina de hoy, castigada por reiterados gobiernos de facto, no existieran franjas de la sociedad que aún adopten actitudes totalitarias. Pero produce alarma cuando esos rasgos afloran en un diputado de la Nación proveniente, incluso, de las filas del partido político cuyo presidente llegó al sillón de Rivadavia recitando el Preámbulo de la Constitución.

Para los militares que usurparon el poder en marzo de 1976, todo argentino que no pensara como ellos se convertía en enemigo y debía ser eliminado. Sobre esa verdad llegaron a justificar el empleo sistemático de la muerte en aras de un supuesto bien superior.

En la democracia impone el respeto por la pluralidad de ideas, aunque aquel "que no piensa como yo es mi enemigo y debe ser eliminado" aún tiene sus cultores y parecería anidar en la base del pensamiento del diputado radical Leopoldo Moreau, quien no dudó en apelar a ese mecanismo, herido en su soberbia por dos periodistas que osamos contradecirlo.

Días atrás, Moreau impartió desde su despacho la orden citar a dos periodistas de una agencia noticiosa—quien esto escribe y otra colega—sobre un total de más de medio centenar que diariamente desarrollamos tareas en la sala de prensa del Congreso. La intención del diputado era efectuar declaraciones creyendo que su autoridad le confiere atribuciones sobre la prensa similares a las de un jefe que llama a su secretaria a su oficina para dictarle una carta.

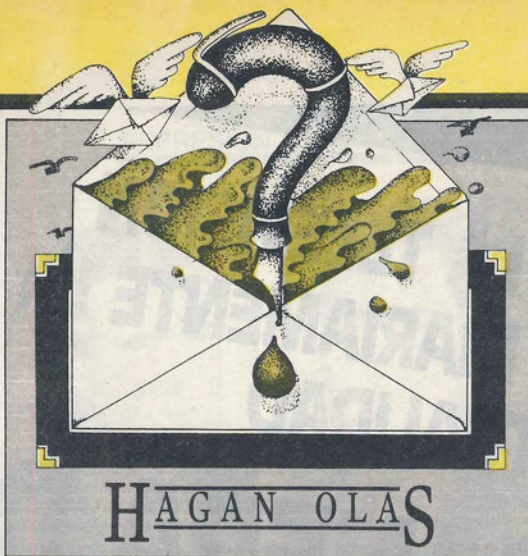
Respondiendo al llamado, pero contrariando los deseos del legislador, le explicamos que no compartíamos el método utilizado y le solicitamos que convocara a una conferencia de prensa o bien distribuyera un comunicado con sus declaraciones a fin de hacer partícipe de sus expresiones a todos los medios de comunicación.

Durante la breve entrevista y tras escuchar nuestras argumentaciones, Moreau aceptó las sugerencias y al tiempo que llamaba a un asesor de prensa para actuar en consecuencia, se despidió cortésmente de los periodistas.

Sin embargo, otra fue la historia cuando el pluralismo de ideas y el respeto por el pensamiento ajeno resultaron sorprendentemente vulnerados por el diputado Moreau: no dudó en tomar el teléfono y recriminar nuestra actitud ante los directores del medio de prensa para el cual trabajamos, aplicando aquello de que quien no piensa como yo es mi enemigo y debe ser destruido.

Si el diputado Moreau no compartía el criterio que los dos periodistas expusimos, ¿por qué no nos lo hizo saber? ¿Acaso porque consideró que no teníamos la suficiente entidad como para recorrer junto a él el camino del debate de ideas?

Y, más aún, ¿cuál es el derecho que el diputado Moreau cree que le asiste para poner en juego nuestra estabilidad laboral porque discrepamos con él? ¿Es ese, acaso, el espíritu democrático que anidaba en el proyecto de reordenamiento sindical, cuando saludó con un corte de manga a sus opositores políticos al festejar su aprobación en la Cámara de Diputados?



AL LECTOR

Algunas de las cartas que se publican en esta sección debieron ser sintetizadas. Para lograr que ellas aparezcan textualmente, no deberán exceder de una carilla. Es recomendable, además, que sean escritas a máquina.

Claro que la sorprendente actitud del legislador radical no es nueva, si se recuerdan sus quejas telefónicas al diario Clarín por la actitud de un redactor que en su crónica lo mostró subido a su banca durante los borchornosos episodios protagonizados en ocasión del debate de la ley gremial.

Como era de prever, el acto intimidatorio de Moreau fracasó ante los directivos de la agencia noticiosa, si bien sirvió para poner en evidencia su clara intromisión en el desempeño profesional de dos periodistas, a la vez que constituyó una flagrante falta de respeto.

En la sala de periodistas del Congreso de la Nación, de una de sus paredes, pende un cartel con una leyenda que reza: "No comparto tus ideas, pero estoy dispuesto a dar la vida por el derecho a

ser respetadas."

El respeto por las ideas del otro será beneficioso para el diputado Moreau, máxime si en noviembre próximo aspira a ser reelecto para seguir ocupando una banca como hombre de la democracia.

MAURICIO DANIEL CREA

(Redactor de la agencia DyN en el Congreso de la Nación)



UN MENGELE CON TRAJE A RAYAS

Señor Director:

Gracias a la gentileza de una azafata de Swissair, tengo en mis manos el número 27 de EL PERIODISTA, revista de

la que no tenía conocimiento. Como seguramente de elogios estará colmado, me limito a felicitarlo sinceramente por este nuevo acierto y, además, por la calidad de sus colaboradores.

Quien haya tenido la suerte de conocer personalmente al doctor José Antonio Bergés, estará totalmente de acuerdo con el título que María Seoane eligió para su nota *Un Mengele con traje a rayas*. En su descripción faltó mencionar su peinado a la gomin y bigotes al mejor estilo Bonny and Clyde.

En el año 1972, este siniestro personaje hacía sus guardias en el Hospital Vecinal de Wilde, que yo frecuentaba diariamente en calidad de agente de propaganda médica. A la vez, Bergés ya pertenecía al cuerpo de médicos del Cuartel Central de Camineros (Policía de la Provincia de Buenos Aires), con asiento en Florencio Varela, con grado de oficial. Tenía una pasión desmedida por exhibir el arma reglamentaria que la institución provee a sus funcionarios, pero se apasionaba mucho más relatando "sus" sesiones de tortura que, indudablemente, eran el pan cotidiano. Sé que mis ex colegas de aquella época, hasta 1976, lo recuerdan de idéntico modo, pues sus sangrientas anécdotas daban para todo tipo de comentarios. Puedo imaginarme lo que para él significó la luz verde del 24 de marzo de 1976.

También conozco al doctor Adalberto Pérez Casal, quien por ser la antítesis del anterior (un profesional consciente de su juramento hipocrático y humano) no me sorprende absolutamente que lo haya denunciado.

Si, querido Cascioli, este Mengele, como aquel otro tristemente famoso, no necesitaba órdenes superiores para sus orgías de sangre. Nació y se desarrolló para eso. No me cabe ninguna duda. Espero que ahora se haga justicia.

CARLOS ALBERTO QUIROGA
Suiza



AGENDA DE LECTORES

Señor Director:

Escribo con la intención de criticar algunos aspectos de la revista. Por ejemplo, en el número 28, sección Agenda, recomiendan determinadas películas de TV para el día 22 de marzo. Como recomiendan *Un día muy particular*, en Canal 5 VCC, me resulta difícil entender cómo no recomiendan *El desierto de los Tártaros* (Canal 5 VCC, día 23) y *Las señoritas de Wilko*, de Wajda (el mismo día y el mismo canal). En el número 29 recomiendan, y estoy de acuerdo, *El ayudante*. Pero, ¿cómo se explica que no lo hagan con *El indomable*, de Martín Ritt? En el número 28 publican un interesante y extenso artículo sobre el film *Pasaje a la India*, diciendo que el film de David Lean "es la carta virtuosa de este retorno". Pero, según las recomendaciones de la Agenda (número 29), la misma película es "decepcionante". ¿En qué quedamos? Entiendo que las recomendaciones son personales y las recomendaciones de la Agenda deberían ir inicialadas por quien las hace.

Sería interesante, además, que se publicaran comentarios sobre films hechos para TV, cuando éstos lo merezcan.

MIGUEL GALARZA
Capital Federal

LA TRAGEDIA DEL ARTE

Señor Director:

Tengo el agrado de dirigirme a usted con relación a las notas sobre la Escuela Nacional del Arte Dramático y las Escuelas Nacionales de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón y Ernesto de la Cárrova, publicadas en los números 29 y 31 de EL PERIODISTA.

En la primera de dicha notas, se hace conocer la difícil situación que viven quienes concurren a la Escuela de Arte Dramático en cuanto a sus instalaciones y funcionamiento; y la segunda se informa y se promociona un supuesto cambio y la correspondiente publicidad de los funcionarios de turno.

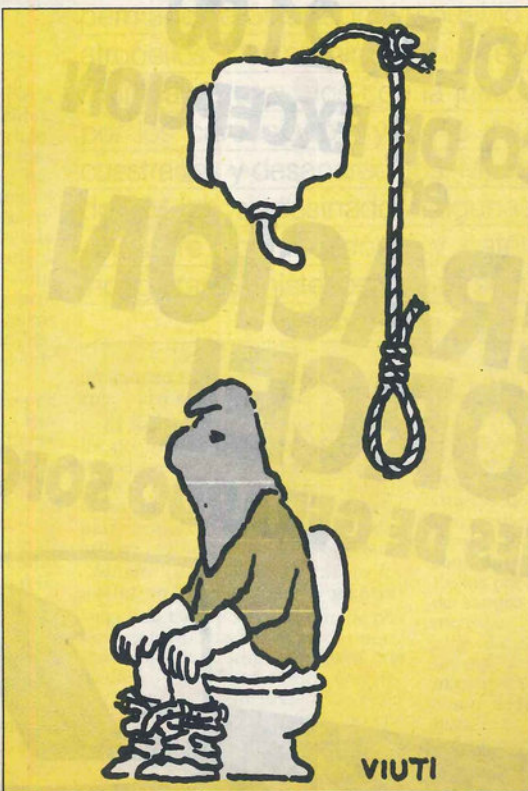
EL PERIODISTA, publicación que sigo desde su lanzamiento, siempre ha sido mordaz, real y coherente en sus publicaciones: no merece que esta información (a mi juicio parcial e insuficiente) quede sin la participación y la opinión de los otros sectores comprometidos. La complejidad del tema y el compromiso que asume vuestra publicación, obliga a un desarrollo más profundo, donde sería saludable que se expresen todos los que de una manera u otra han hecho y hacen a la realidad de la Dirección Nacional de Enseñanza Artística y del Ministerio de Educación y Justicia de la Nación, organismos de los cuales dependen estos institutos.

La historia de nuestras escuelas de artes se remonta a unos cuantos años atrás y sus luchas periódicas dejaron amargas y tristes experiencias. Por lo general, los cambios obtenidos fueron pocos o nulos.

Desde 1955, docentes y alumnos reclaman por cambios estructurales en la enseñanza de las artes. Por eso, parecen poco serias las inocentes propuestas de quienes tienen que asumir la responsabilidad de conducir las escuelas de arte de la DINADEA, ya que se desconoce la existencia de leyes, decretos y reglamentaciones que condicionan la bien intencionada transformación, y donde la falta de un presupuesto acorde y la carencia de una política educativa nacional coherente, que nos permita romper con las cadenas de la dependencia de un país periférico y subdesarrollado, son tal vez los elementos más contundentes para demostrar que estamos ante un pretendido cambio condenado al fracaso. Agréguese que se lo quiere efectuar con figuras calificadas, como artistas (según dice la nota) que no son docentes (en carreras que forman a docentes) sino por plásticos que en su mayoría emigraron y se formaron fuera del país (tentados por becas para concluir o perfeccionar sus estudios en Europa, EEUU, etc.), sin finalizar sus carreras docentes y artísticas. Quienes hoy pueden tener todos los méritos artísticos que se quieran hacer valer, pero seguro desconocen la realidad que se ha vivido en el país o dentro de nuestras escuelas de arte. Esta realidad se hace más importante que toda la experiencia técnica recogida fuera del país.

Coincido plenamente en que deberá transformarse la educación artística, pero con un proyecto serio, estructurado sobre un andamiaje sólido, participativo y generador de una conciencia liberadora, argentina y americana.

FRANCISCO ABEL ACUÑA
Capital Federal



VIUTI

**VOLVIO A LA TELEVISION
PARA VIVIR DIARIAMENTE LA
ACTUALIDAD**

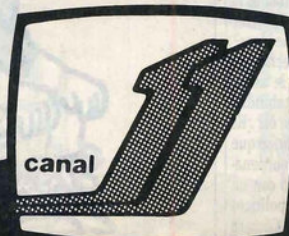
**A LA MANERA DE
SOFOVICH**

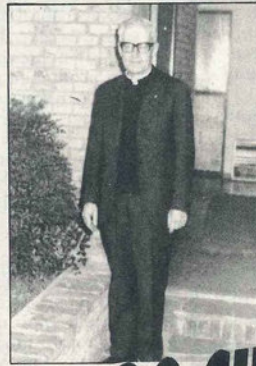
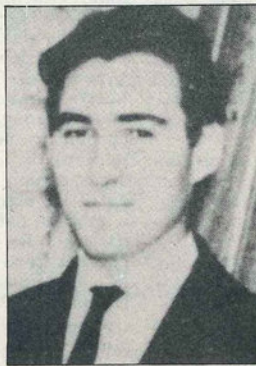
LUNES A VIERNES 20.00

MIERCOLES 21.00
UN COMICO DE EXCEPCION
en

**OPERACION
PORCEL**

DOS CREACIONES DE GERARDO SOFOVICH





De izquierda a derecha: P. Alfredo Leaden, Emilio Barletti, Salvador Barbeito, P. Pedro Dufau y P. Alfredo Kelly.

EL HORRENDO CRIMEN DE LOS CINCO RELIGIOSOS PALOTINOS

Las misas de los domingos a las 8 son poco concurridas. También en San Patricio, una iglesia situada en el sector más aristocrático y tradicional del barrio de Belgrano R. Ese domingo 4 de julio de 1976 no sería una excepción. A pesar de un cielo sin nubes, la baja temperatura —precisamente a las 8.10 alcanzaría 2.4 grados, la mínima del día— incitó a muchos a prolongar el romance con sus camas cálidas. Apenas una treintena de madrugadores había optado por asistir al culto en ese horario.

Sufriendo el frío —acentuado por un molesto viento del sudoeste— Rolando Savino apresuró el paso hacia la parroquia; llevaba cierto retraso, llegaría casi a las 8.15. Hacía ya cinco años, desde sus doce, que el adolescente había hecho de San Patricio su refugio habitual. Primero como monaguillo y asistente, luego como organista. Su relación con los religiosos era afectuosa y permanente.

Frente a la iglesia, Rolando se sorprendió. Los fieles esperaban congregados ante las puertas que no habían sido abiertas. También la contigua casa parroquial estaba cerrada. Varios fueron golpes y timbrazos. Con alguna ayuda, el muchacho consiguió deslizarse a la casa por una banderola. En tanto subía la escalera interior hacia los dormitorios de los religiosos, se anunciaba con

Junto a una jerarquía episcopal que se hizo cómplice —al menos con el silencio— de las atrocidades de la dictadura militar, coexistieron religiosos que permanecieron al lado del pueblo denunciando los atropellos. Con admirable valor se expusieron a las represalias armados con la justicia, la preferencia por los carenciados, y su fe. Muchos fueron secuestrados y desaparecidos. Muchos fueron torturados. Muchos asesinados. Algunas de sus historias —siempre conmovedoras y patéticas— presentan incógnitas y misterios cuyas secuelas están lejos de haberse agotado.

un cantito irónico: "acá se durmieron..., acá se durmieron..."

El Rolando Savino que regresó a los pocos minutos para informar a los feligreses que esperaban, nunca sería el mismo. Cuéntan que durante los siguientes dos o tres años sus ojos desmentirían sus sonrisas. Sólo atinó a balbucear una incoherencia: "Me parece que no están, tal vez los asaltaron". Pero el joven mentía; impelido por un sentimiento de pudor protector hacia sus seres queridos. "Estaba desesperado para que nadie los viera", rememora. Que nadie viera, que nadie tuviera la visión que él había tenido: porque no era humana.

En la sala de estar de la casa parroquial yacían muertos tres sacerdotes y dos seminaristas. Golpeados y luego ametrallados con extrema

ferocidad. Las balas, más de sesenta, habían marcado los muebles, el piso y la chimenea. La abundancia de sangre sobre la alfombra era un indicio claro de que casi todas habían llegado a sus blancos. Sobre una mesita los documentos de los religiosos, apilados, denunciando la confrontación previa de sus nombres con los que portaban los asesinos. En las paredes —también salpicadas de sangre—, con grandes letras, el mensaje: "Por envenenar las mentes vírgenes de nuestros jóvenes". "Por los policías dinamitados en Coordinación". Y en el pasillo, con tiza y como despedida: "Curas hijos de puta".

Una página del "Caso de los cinco palotinos asesinados" quedaba escrita. La más brutal, la más grave; pero no la única: ni siquiera la primera.

• Tal vez por esos contrasentidos comunes a los humanos, el padre Kelly no extendía a los animales su firme convicción sobre la igualdad de las personas. Imperturbable frente a las chanzas, colocó el certificado del pedigrée de su perrita Inca —de cuyo rancio linaje se ufanaba— en la cartelera de la casa parroquial.

Alfredo Kelly no había nacido para pasar inadvertido. Su temperamento, unido a una mente lúcida, lo predestinaba a impulsar grandes proyectos. Cuando en 1973 fue designado párroco de San Patricio, en Belgrano R, ya había alcanzado la madurez evolutiva: sus conceptos eran muy claros.

En un barrio donde la pobreza pasaba inadvertida bajo los uniformes de las mucamas, el padre Kelly se impuso denunciar las injusticias sociales. Su voz encendida era un tábano permanente. Sus sermones de la misa de 11 y de 8 de la tarde se hacían, domingo a domingo, más polémicos.

• Pero si la defensa de los humildes era su lucha, su corazón lo entregaba a los jóvenes. Aunque a veces escucharan sus gritos, ellos sabían —los ya mayores y los adolescentes— que él acertaría siempre, en los temas más diversos, con el enfoque adecuado.

Para julio de 1976, el apasionado cura párroco de San Patricio, "el ca-

bezón", era -por su oratoria y su carisma- la "estrella" del barrio.

"Alfredo (Alfie) Kelly - 43 años - argentino de ascendencia irlandesa - sacerdote - vestía ropa de dormir - el occiso presenta contusiones y numerosos impactos de bala especialmente en el pecho, formando una línea vertical."

• Dos tíos sacerdotes, tres tías monjas, un hermano que sería -y es obispo, sugieren el marco armónico para una vocación religiosa que Alfredo Leaden asumió desde chico.

Cuando en 1972 se lo designó Superior de la provincia irlandesa de los palotinos en Argentina, llevaba treinta años como sacerdote.

Su grueso breviario (libro de rezos sacerdotales) que lo acompañaba permanentemente invitó al sobrenombre: sería "Petete" -por el libro gordo- para los ocurentes seminaristas.

Los testimonios coinciden en que el padre Leaden fue experimentando durante su vida una transformación, que minimizó sus manifestaciones físicas para dar paso a un estado casi espiritual. *"No parecía humano, parecía un enviado", dicen. "No caminaba, se deslizaba. Era un hombre de raro magnetismo, que transmitía una paz sobrenatural."*

"Era amable en el sentido sustantivo de esa palabra; no solamente digno de amor, sino fácil de amar." (padre Kevin O'Neill).

Peró el superior palotino también podía exhibir -con exquisita dulzura- la firmeza de un robe: cuando se trataba de condenar la injusticia.

"El padre Leaden era un santo", es el resumen de una opinión unánime. Tal vez era el santo resistiendo a abandonar sus raíces terrenas quien -solitario en la amplia iglesia- ejecutaba en el órgano antiguas baladas irlandesas.

"Alfredo Leaden - 57 años - argentino de ascendencia irlandesa - sacerdote - vestía ropa de dormir - el occiso presenta contusiones y varios impactos de bala: uno en la zona buco-nasal."

• Después de una vida dedicada a su ministerio sacerdotal, el padre Pedro Dufau había llegado al verdadero estado de la sabiduría: el reencuentro con los placeres sencillos. Por eso sus desayunos se extendían -interminables- con la compañía del periódico donde era de inevitable lectura el horóscopo de Libra.

Su humor, impasible y socarrón, revelaba su origen latino junto con su convivencia con irlandeses. *"Veamos quienes dejaron de fumar",* anunciaba, aprestándose a recorrer los avisos de defunciones. Y encendía su enésimo cigarrillo.

Atendía a los adultos, amando a los chicos; se interesaba especialmente por su educación. Tenía la rara virtud de culminar cualquier compromiso que asumiera: *"lento pero inflexible"*.

El padre Dufau no aparecía tan brillante como Kelly, ni daba esa imagen tan espiritual de Leaden, pero la sensatez de su criterio se imponía, muchas veces, a la hora de las decisiones. Seguramente por eso, para ellos, era "el jefe".

"Pedro Dufau - 67 años - argentino de ascendencia francesa - sacerdote - vestía pantalón sport y chomaba - el occiso se encontraba mania-

tado; presenta contusiones y varios impactos de bala."

• En algunos momentos de su vida Salvador Barbeito pudo dudar de su vocación sacerdotal. Jamás de que debía ser educador. Hablar de los niños, de los adolescentes y de la educación producían un cambio en su habitual formalidad: la pasión se delataba en sus ojos y el tono de su voz.

Había nacido en España, en Pontevedra, y a pesar de llegar al país de apenas tres años y de haberse ciudadanizado, el apelativo era inevitable: sería el "gallego" Barbeito.

Profesor de psicología y filosofía, sus condiciones para la docencia y los jóvenes le procuraron una responsabilidad temprana: apenas con 28 años fue nombrado rector del tradicional colegio San Marón.

Un sacerdocio próximo, nuevos estudios, sus grupos juveniles. La impaciencia de tantos proyectos por concretar.

"Salvador Barbeito - 29 años - español nacionalizado argentino - profesor y seminarista - vestía ropa de calle - se le encontró sobre el cuerpo un cartel satírico - el occiso presenta varios impactos de bala: uno determinante en la zona craneo-frontal."

• Había nacido en San Antonio de Areco. Probablemente ese origen, alejado de las metrópolis, haya contribuido para resaltar dos características fundamentales de Emilio Barletti: su entrega sin especulaciones y su -casi compulsiva- generosidad.

Candidato natural en las elecciones del "mejor compañero". Despiestado antológico, la desesperación y la ternura del padre Kelly.

Su omniencia juvenil dividió al mundo entre opresores y oprimidos. Con o sin "marchita peronista" sabía con cuáles le correspondía estar.

Pareció conocer su fin, alertado por extraña premonición. Entre sus papeles se encontró una última carta para su madre, expresiva de amor y gratitud: era una carta de despedida.

"Emilio Barletti - 23 años - argentino - seminarista - vestía ropa de calle - el occiso presenta varios impactos de bala; no hay signos de contusiones."

LOS PALOTINOS Y UN PROYECTO

Hace cien años llegaban los sacerdotes palotinos a América Latina, y Argentina, con una misión principal: acompañar a los inmigrantes irlandeses. Eso explica que los primeros palotinos fueran de ese origen y que se constituyera en el país una delegación dependiente de la "provincia" de Irlanda de los palotinos. En una época posterior se produciría una situación semejante con la inmigración de alemanes y el establecimiento de una delegación de la provincia palotina de Alemania, hoy ya denominada -por su importante desarrollo- "región argentina".

La delegación irlandesa cosechó éxitos notorios entre su propia comunidad étnica y entre los mismos argentinos, pero no fue afortunada en echar raíces independientes en el

país: padecía una endémica escasez de vocaciones sacerdotales.

Hacia 1973, habían transcurrido dieciocho años sin que un solo miembro argentino se hubiera unido a las filas palotinas. Cualquier necesidad debía ser cubierta por la Orden, desde Dublín, con el envío de nuevos religiosos irlandeses. En ese año se conjugaron afortunadas circunstancias para que esa situación pudiera revertirse. Alfredo Kelly -un sacerdote de singular prestigio entre los estudiantes- había sido nombrado párroco de San Patricio (Belgrano R.), instalándose junto al padre Alfredo Leaden -superior de la delegación irlandesa- y el anterior párroco Pedro Dufau.

Como atraídos por un imán irresistible, diversos jóvenes fueron, decidiendo su ingreso como aspirantes a palotinos. A dos seminaristas iniciales se agregaron otros cuatro. A principios de 1976, Roberto Killmeate, Jorge Kelly, Salvador Barbeito, Emilio Barletti, Rodolfo Capalozza y Miguel Robledo, en diferentes etapas de un sacerdocio próximo, integraban -con los tres sacerdotes- la comunidad de San Patricio; nueve argentinos. La utopía parecía cercana, tangible: la ordenación de jóvenes sacerdotes argentinos, los palotinos irlandeses afianzados definitivamente en el país.

Peró la experiencia comunitaria de San Patricio no se agotaba en la producción de nuevos sacerdotes.

En 1968, la Conferencia Episcopal de Medellín había provocado una verdadera revolución en la Iglesia latinoamericana. La reunión determinó expresamente que la acción del clero debía partir de la "opción por los pobres". El principio básico del movimiento de sacerdotes para el Tercer Mundo.

Impulsado por el entusiasmo juvenil de los seminaristas, la postura progresista del padre Kelly y el apoyo del superior Leaden, en la iglesia de San Patricio se respiraba el espíritu de Medellín. Un revulsivo dentro de la propia orden palotina. Un verdadero escándalo para el sector tradicionalista de la feligresía de Belgrano R. *"En aquel momento -de acuerdo con la perspectiva de algunos- si se hablaba de pobres se estaba realizando un análisis marxista y proponiendo la lucha de clases. Decir 'pobres' equivalía a ser tercermundista, que equivalía a comunista"* (padre Juan Mannion).

En distinto grado, los seminaristas admiraban al padre Carlos Mujica; algunos se adscribían al proyecto peronista de 1973. Coincidían en un punto: el verdadero trabajo pastoral se encontraba fuera de los límites de la zona burguesa de la parroquia.

Las manifestaciones externas de tal filosofía eran claras. Los seminaristas habían decidido que -además de estudiar- debían trabajar; todos lo hacían: como profesores, empleados administrativos y hasta como cadetes. En el aspecto de la extensión religiosa se dedicaban especialmente a los jóvenes que -atraídos por el clima anticonvencional de San Patricio- se acercaban en cantidad inusitada desde todos los barrios de Buenos Aires. Algunos seminaristas (como Barletti) ayudaban

en villas de emergencia.

La encendida oratoria del padre Kelly, en tanto, se tornaba más incisiva cada domingo exigiendo el final de la violencia y las desapariciones, y reiterando: *"Ni las limosnas a la iglesia, ni la beneficencia snob disculpan la injusticia social"*.

El padre Kelly no predicaba generalidades en una zona obrera; sabía que sus palabras llegaban a destino: sus escuchas se llamaban Alsogaray, Gómez Morales, Salvatori, Moyano Llerena, Frigerio, Alemann. Altos jefes militares asistían al culto en San Patricio y hasta miembros de la Corte Suprema.

En las reuniones de las "señoras gordas", las posturas de los seminaristas y los planteos "subversivos" del padre Kelly eran lugar común de las conversaciones. El sector maniqueo de la feligresía de San Patricio coincidía con el vicecomodoro Varsena -cuya vivienda colindaba con la casa parroquial- que un día declararía en Tribunales: *"En aquellos tiempos se veía en la iglesia gente joven que no era del barrio, y había un cura que era comunista"*.

En 1976, se buscaron adhesiones para una nota, dirigida al cardenal Aramburu, pidiendo la remoción del padre Kelly. Los propulsores de esa iniciativa, que podrían estar vinculados -directa o indirectamente- al sangriento desenlace, nunca fueron identificados. Una monja de la orden de San Pedro Claver, Therésita Varela, muy conocida en el barrio y que suele participar en el programa radial del procesista Carlos Burone, comentó hace poco tiempo al superior actual de los palotinos, Cornelio Ryan, que conocía a algunas personas invitadas -en aquel entonces- a firmar la famosa nota. Sin embargo, escudándose en supuestas instrucciones de su orden, la religiosa no quiso concurrir a Tribunales para proporcionar la información al juez de la causa.

Con toda certeza, ya antes del hecho sedicioso del 24 de marzo de 1976, la comunidad palotina de San Patricio había sido juzgada y condenada por "los poderosos" de Belgrano R. La sentencia se dictó en otro lugar.

SANGRE POR SANGRE

"BUENOS AIRES. Una poderosa bomba explotó hoy, a las 13.20, en el comedor del edificio de la Superintendencia de Seguridad de la Policía Federal (Moreno 1417). El primer comunicado oficial informa de 18 muertos y 66 heridos, 11 de gravedad." Viernes 2 de julio de 1976.

Si el terrorismo de izquierda apuntó a producir un golpe espectacular, el sangriento objetivo había sido logrado. De la misma magnitud sería la respuesta. A partir de ese atentado, una verdadera "semana negra" comenzó en el país.

Pasados los primeros momentos de estupor, un sentimiento se impuso dentro de las filas militares y policiales: la revancha. Los altos mandos -que compartían el resentimiento- apenas podían imponerse al impulso encefaleado. Las correas estaban tensas conteniendo a chaca-

TE PERNIA RESPONDA PALOTINOS ASESINADOS MESA REDONDA: A. CONTE - P. ESQUIVEL SÁBADO 7/7/84 - 19 hs G. del Río 2735

les ávidos de sangre. Y algunos se soltaron.

En las primeras horas del sábado 3 de julio, los cadáveres de ocho jóvenes—cinco hombres y tres mujeres— fueron descubiertos en una playa de estacionamiento del barrio de San Telmo (Chacabuco 629). Los cuerpos se encontraban atados, con marcas de golpes y numerosos impactos de bala.

Simultáneamente, se informaba de otro hallazgo macabro: siete cadáveres, también de jóvenes. En este caso, en un descampado de Villa Lugano. Se había tratado de un verdadero fusilamiento.

Durante ese mismo sábado, las reuniones de jefes militares y policiales se sucedieron sin interrupción. El ministro del Interior, general Albano Harguindeguy se concentró todo el día con el jefe de la Policía Federal, general Arturo Corbetta y el subjefe comisario Francisco Laguarda. Al mismo tiempo, en el Salón Colonial del Departamento Central, deliberaban comisarios, generales y mayores.

Alrededor de las 21 horas, el general Corbetta—conocido por su respeto a la legalidad, que había expresado: "la lucha antisubversiva debe estar centralizada y controlada"—se retiró de la jefatura; la reunión prosiguió entre el titular de Interior y el subjefe policial. Corbetta renunciaba inmediatamente. La interpretación era clara: en el gobierno se había impuesto la línea dura que propulsaba la Armada.

Esa misma noche, un hecho estremecedor revelaría el grado de permisividad. A las 5.30—ya domingo—varios individuos colocaron a un joven (casi adolescente) contra una de las paredes del Obelisco. Allí, a la vista de los transeúntes, maniatado y amordazado, lo fusilaron. Piedra libre para la represión salvaje.

La comunidad de San Patricio vivía ajena a estos acontecimientos. En esos días el grupo se había reducido a seis miembros. Un seminarista, Roberto Killmeate, se encontraba en Medellín (Colombia) realizando un curso. Otros dos, Jorge Kelly y Miguel Robledo, estaban participando de un retiro espiritual en otro lugar de Buenos Aires.

Ese sábado por la noche, los tres seminaristas restantes decidieron ir al cine. Veredicto, con Sofía Loren y Jean Gabin. A la salida, Rodolfo Capalozza resolvió pernoctar en casa de sus padres en Barracas: siempre compartía con ellos el almuerzo del

domingo. Salvador Barbeito y Emilio Barletti regresaron a la casa parroquial. Serían los únicos que acompañarían esa noche a los padres Kelly, Leaden y Dufau.

A REVENTAR ZURDOS

Eran las dos de la mañana, ya entrado el domingo, cuando Guillermo Silva y Luis Pinasco, dos adolescentes vecinos de la iglesia de San Patricio, regresaron de su salida de sábado a la noche. Tal vez considerando que aún era temprano para el sueño, se detuvieron en la casa de un amigo situada en la esquina de Sucre y Estomba, apenas a media cuadra de la casa parroquial. Estaban entretenidos dentro de la casa, acompañados por el policía que realizaba la custodia del general Martínez Waldner—gobernador de Neuquén, que vivía en la esquina enfrentada—cuando se escucharon bocinazos. Era un coche patrullero: querían alertar al custodia. Los jóvenes, que habían salido a la calle junto al policía, pudieron escuchar con claridad las instrucciones: "Si escuchas coheteros no salgas, que van a reventar una casa de zurdos".

Apenas retirado el patrullero, se acercaron dos chicos amigos, también vecinos: Julio, el hijo del gobernador neuquino, y Federico Argüello. Ellos completaron la información. Habían observado un Peugeot negro sospechoso estacionado desde hacía mucho tiempo casi frente a la casa parroquial y decidieron avisar a la Policía. En la comisaría 37° no les prestaron atención hasta que Julio se dio a conocer como hijo del alto militar. Regresaron a tiempo para observar la llegada de un patrullero, que identificó a los ocupantes del Peugeot y conversó con ellos. Era el mismo patrullero que había prevenido al custodia. Los ocupantes del Peugeot habían obtenido "zona liberada".

El ingeniero Alberto Zubizarreta, un ferviente interesado en el esclarecimiento del crimen de los palotinos, declara: "Por una circunstancia especial conozco a un oficial principal de la Policía: una persona que admiró mucho. Este hombre me contó (dos veces) que por un error de coordinación operativa la comisaría no sabía que había que dejar zona libre. Cuando Julio Martínez Waldner los denunció, llegó el patrullero y se paró junto a ellos. Desde el Peugeot ordenaron: 'Estamos en un ope-

rativo, ¡fuera!' Pero se reconocieron mutuamente. A los pocos días amenazaron de muerte a los que habían ocupado el patrullero. Entonces, el comisario de la 37° confeccionó una lista de los que estaban en el Peugeot y la distribuyó a seis o siete personas, y declaró: 'Si tocan un pelo a los del patrullero, la lista será dada a publicidad'. Quiere decir que el comisario de aquel momento está en conocimiento de los nombres. Y esta información es cierta, porque este principal trabajó en la Comisaría 37°".

Ya descubierto el asesinato, mientras en otras dependencias de San Patricio se encontraban el nuncio Pio Laghi y el cardenal Aramburu, el sacerdote Efraín Sueldo Luque escribía la declaración de Guillermo Silva y Luis Pinasco respecto al Peugeot negro y al patrullero. Los dos jóvenes restantes, Julio Martínez Waldner y Federico Argüello prefirieron olvidar. El testimonio se confeccionó en tres copias: una para el Vaticano, otra para el Ministerio del Interior, la tercera para la Policía. De las dos últimas se retiró—por precaución—el borde inferior donde figuraban los nombres y las firmas de los muchachos.

LAS CARAS DE LA PRENSA Y LA CIA

El asesinato de los cinco religiosos palotinos fue descubierto, aquel domingo 4 de julio de 1976, cerca de las 8.30 de la mañana. Para las 11, no había pulpito en Buenos Aires donde no se llamara por el crimen. Mediante un improvisado sistema de postas, iglesia por iglesia había sido informada. El sentimiento de horror se transmitió—instantáneamente—desde el clero hasta los fieles.

El tenor de la declaración oficial podía anticiparse. En un comunicado del Comando de la Zona 1, firmado por el (hoy prófugo) general Suárez Mason, se acusó: "elementos subversivos asesinaron cobardemente a los sacerdotes". Nadie medianamente informado creería tal aserción; menos aún la propia Iglesia.

La prensa se dividió en tres sectores. Cautamente, Clarín y La Nación omitieron cualquier comentario o editorial. Los turiferarios del régimen militar se encolumnaron tras la declaración de Suárez Mason. La Prensa editorializó el 8 de julio exigiendo endurecer la represión: "La violencia

asume así formas hasta ahora desconocidas, al haber elegido esta vez a sus víctimas, no ya como era habitual entre los integrantes de la policía y las Fuerzas Armadas, sino entre quienes voluntariamente habían escogido una de las vocaciones más humildes y sacrificadas en una comunidad, cual es la del sacerdocio". La revista Gente mintió con absoluto descaro: "Las leyendas (de las paredes) estaban firmadas por un grupo extremista". Pero el premio lo llevó el entonces procesista diario La Razón en su edición del mismo día domingo, aportando la supuesta declaración de una monja llorosa: "¿Qué quieren ahora, traernos la bandera roja?"

El Buenos Aires Herald y La Opinión constituyeron el tercer grupo. El Herald publicó un editorial el 7 de julio donde insinuó claramente que los asesinatos de esos días, incluyendo el de los palotinos, respondían a represalias por la bomba en la policía. La Opinión se atrevió, al día siguiente, a reproducir el editorial completo. El valiente semanario de la comunidad irlandesa The Southern Cross, dirigido por el padre Francisco Richards, señalaba el 9 de julio: "Los argentinos están siendo raptados, torturados y asesinados sin que muchísimas veces podamos saber quién maneja y quién arma la mano de los delincuentes. La ciudadanía de todo el país está perfectamente consciente de que ante sus ojos azorados se está desarrollando una guerra clandestina e ilegal".

En el exterior no hubo dudas. The Irish Press de Dublin informó en primera página a tres columnas: "Un comando derechista asesinó a tres sacerdotes y dos seminaristas en la casa parroquial de la iglesia de San Patricio, en Buenos Aires, en un suburbio llamado Belgrano". La cadena televisiva norteamericana CBS envió un equipo de filmación a los funerales; la nota fue transmitida mientras una voz en off aseguraba que los uniformes habían estado detrás del crimen.

A pesar de todas las evidencias, el más cauto para reclamar al gobierno fue el Episcopado. Y eso que poseía datos exclusivos. El padre Kevin O'Neill, que fuera nombrado superior de los palotinos posteriormente al crimen, recuerda así una reveladora conversación mantenida con el nuncio apostólico Pio Laghi: "La tarde posterior de haber sepultado a los padres—el martes 6 los sepultamos—fuimos otra vez a hablar con el nuncio Pio Laghi. El nos comentó que al volver de la iglesia de San Patricio el 4 de julio, había hecho averiguaciones en una embajada extranjera. Le preguntamos si era la embajada de los Estados Unidos. El no contestó ni sí ni no. Dijo que allí le informaron que eran fuerzas paramilitares las que lo habían hecho. La única que podía tener esa información, por supuesto, era la CIA. Ellos le habrán pasado el dato".

LOS AÑOS DEL OLVIDO

"Por favor, no olvide escribir que con nosotros los funcionarios del Proceso se portaron muy bien. Tam-

bién los señores obispos." Cornelio Ryan—actual Superior de los palotinos y párroco de San Patricio—reitera por cuarta o quinta vez la indicación. El periodista lo observa, tratando de descubrir si es muy ingenuo o lo simula; probablemente esto último. La legendaria habilidad diplomática de los religiosos. "Perdón, padre, ¿no importa que esos militares sean responsables de las muertes de miembros de su congregación, de miles de torturados y desaparecidos?" La respuesta soslayada, se intuye: lo importante es conservar la mejor relación con los poderosos, o con quienes pueden volver a serlo. Para más, una gran parte de sus fieles—los que más colaboran económicamente—integran ese sector que sigue celebrando la victoria en la "guerra sucia".

Después de la sorpresa, la ansiosa preocupación del sacerdote para obtener la publicación de esas declaraciones provoca una divertida simpatía (un cura extranjero desconcertado ante la perspectiva de que un tema tan delicado para la interna eclesiástica resurja públicamente). "Escriba, sí, escriba que el coronel David Ruiz Palacios es un hombre de una sola pieza." Ruiz Palacios fue subsecretario del Interior y atendía a Ryan cuando solicitaba la investigación del crimen.

Varias fueron las visitas al ministerio del Interior durante los años 1977 y 1978. El Superior palotino las cita como testimonio frente a quienes le imputan haber desatendido el caso. "El coronel Ruiz Palacios me informó que la SIDE no tenía acusación alguna contra nuestros religiosos asesinados." De acuerdo con datos conocidos posteriormente, Cornelio Ryan visitaba al lobo preguntando quién había despanzurrado a las ovejas.

En tanto realizaban estas únicas y formales gestiones ante el gobierno, los palotinos enfrentaban otro problema: la situación del seminarista Roberto Killmeate, uno de los cuatro sobrevivientes de la malograda comunidad de San Patricio, el único que había decidido permanecer dentro de la delegación irlandesa de la Orden.

Se lo consideraba demasiado comprometido con posiciones teológicas avanzadas. Un factor irritativo para los militares, la excusa para un segundo atentado. Pero—especialmente—una figura antipática para los obispos porteños.

El intento de sugerirle que abandonara la Orden se frustró ante el embarazoso planteo del joven: "Indiquen por cuál de mis acciones se me condena".

Al final, se resolvió enviarlo a Europa, a Roma y a Dublín, hasta que el tiempo—elemento de permanente utilización eclesiástica—modificara las condiciones.

La ordenación de Killmeate como sacerdote, que debía realizarse en 1976, fue demorada. Se comenta que el obispo de Mercedes, Luis Tomé, y el de Belgrano, Guillermo Leaden—hermano del asesinado padre Alfredo Leaden—fueron alertados por un alto militar acerca de que esa ordenación produciría represalias contra los palotinos.

Recién el 21 de mayo de 1978, en Mercedes, por indicación expresa del cardenal Pironio desde Roma, Roberto Killmeate fue ordenado sacerdote.

Como indicando que no tenían motivos para avergonzarse de la experiencia realizada por el grupo del padre Kelly, los palotinos destinaron a Killmeate a la propia iglesia de San Patricio. Eso sí, para atender exclusivamente a los niños y con prohibición de pronunciar sermones.

El sacerdote se convirtió en el popular "padre Roberto" para los pequeños y en eficaz propulsor de una cooperativa (CAVE) para la autoconstrucción de viviendas. Era predecible, sin embargo, que su relación con algunos feligreses bordearía el conflicto.

Cuando en 1982 quedó vacante la paupérrima misión palotina de Los Jurios (Santiago del Estero), Roberto Killmeate se ofreció como voluntario. Fue un alivio para muchos en Belgrano R (y también dentro de su Orden).

En tanto, la estricta formalidad era el único manto para la trágica muerte de los cinco religiosos. Apenas la recordación en las iglesias palotinas, el día aniversario, y las notas del perseverante padre Kevin O'Neill, preciso historiador, en *The Southern Cross* y en *Encuentros*, la revista de la Orden.

En su edición del 9 de septiembre de 1979, la revista española *Cambio 16* se ocupaba de aquel insólito decreto de la Junta Militar que declaró muertos a los desaparecidos, expresando: "Algo huele a podrido en Argentina". Una parte importante del artículo estaba dedicada a recordar "la masacre en la iglesia de San Patricio, en un barrio residencial de Buenos Aires, en la madrugada del domingo 4 de julio de 1976". En Argentina, el olvido premeditado.

Recién el 4 de junio de 1981, la Conferencia Episcopal Argentina, en una nota firmada por el cardenal Primatesta, se dirigió—por primera vez—a los palotinos para "llevar a esa familia religiosa la expresión de nuestro dolor por la injusta violencia cometida". Cinco años habían sido necesarios, y los signos manifestos de la decadencia de la dictadura, para que entre los obispos se lograra el consenso interno—dos tercios del cuerpo—para este pronunciamiento. Una especie de redención para la sufrida Orden.

Durante el último año del régimen militar, se conocieron las declaraciones del ex oficial de la Policía Federal Rodolfo Peregrino Fernández ante la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, en Ginebra. Las informaciones del ex policía—en su momento ayudante directo del general Harguindeguy—representaron las primeras novedades en mucho tiempo y, por supuesto, confirmaron la participación del régimen militar en el suceso: "Agrega el declarante que entre la actividad ejercida por el Ministerio del Interior, estaba la vigilancia sobre aquellos sacerdotes denominados 'tercermundistas' existiendo un archivo de trescientos nombres con informaciones detalladas sobre la actividad de cada uno de ellos. En referencia al caso de los padres paloti-

nos, el declarante posee en su poder una agenda telefónica de uno de los sacerdotes, que guardó como prueba de que dicha documentación se encontraba en dependencias del Ministerio del Interior en la época de referencia". Peregrino Fernández agregó, además, que estos datos los comunicó oportunamente, en Buenos Aires, a monseñor Moledo—asesor de la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa—quien le habría dicho: "Estas cosas ya han pasado. Trate de olvidarlas para lograr su propia tranquilidad espiritual".

LA SOMBRA DE LOS MUERTOS

Con los cambios de la democracia, el juez federal Blondi recibió el caso del asesinato de los palotinos del ex juez Rivarola; en el juzgado se percibió su interés por reactivarlo. No obstante, los años pasados y la reticencia de los testigos conspiraron contra esa intención.

Hasta los mismos palotinos habrían eludido presentar—en la investigación judicial—el diario personal del padre Alfredo Kelly, que fuera llevado a Irlanda luego del crimen, presumiblemente intentando resguardar información reservada de la Orden.

El testimonio a la CONADEP de Graciela Daleo y Andrés Castillo, sobrevivientes de la ESMA, aportó datos más precisos sobre la autoría del asesinato múltiple. "A mediados de 1976 fueron asesinados tres sacerdotes y dos seminaristas de la Orden de los palotinos, que vivían en una parroquia de Buenos Aires. El teniente de navío Pernía participó en esta operación, según sus propios dichos jactanciosos".

Cuando el teniente Antonio Pernía (alias Trueno, Duque, Martín) fue citado a un careo con Graciela Daleo por el juez Blondi, una verdadera patota munida de aparatos walkie-talkies lo acompañó hasta las mismas puertas del despacho del juez. Allí declaró, simplemente: "A esta señora no la conozco".

Además de un nuevo juez y nuevos testimonios, la democracia permitió que emergiera el descontento latente entre parte de los fieles de San Patricio. Los muchos que habían estimado a los religiosos asesinados, reprocharon la vergonzosa "diplomacia" con los militares, y reclamaron un homenaje público y un nuevo impulso a la investigación del crimen.

El ingeniero Alberto Zubizarreta y el doctor Eduardo del Cerro se convirtieron en los propulsores más visibles de ese movimiento. En la revista *Encuentro* de mayo-julio de 1984 denunció Del Cerro: "El asesinato tuvo sus ideólogos, instigadores y ejecutores. Muchos de ellos son conocidos por todos: han ocupado los cargos más altos de gobierno hasta el 10 de diciembre de 1983. Pero el asesinato también ha tenido sus cómplices. Y esto nos toca muy de cerca. Porque no podemos negar que dentro de la propia Iglesia se llamó al silencio y al olvido. Se ha confundido, trágicamente, miedo con discreción, y cobardía con prudencia".

En los días previos al octavo aniversario del crimen, 4 de julio de 1984, gestionaron permiso para un acto público de homenaje de la propia iglesia de San Patricio. La autorización fue negada, si bien las razones aparecen confusas. El párroco Ryan explica que era inaceptable un acto con notorias intenciones políticas. Según los organizadores, se les habría mencionado: "Monseñor Leaden no considera oportuno el acto". Esta postura sería coherente con la mantenida por el obispo Guillermo Leaden, conservador, auxiliar de la diócesis de Buenos Aires y vicario de Belgrano, en relación con el asesinato de los religiosos palotinos.

Ante la negativa de la Iglesia, la iniciativa fue retomada por "Humanismo y Liberación", sector interno de la democracia cristiana, y el acto se organizó en otro lugar. A ocho años del sangriento suceso, los apacibles residentes del barrio se encontraron con grandes pintadas reactualizando el tema y convocando a la reunión.

El 7 de julio de 1984, Eduardo del Cerro, Graciela Fernández Meijide, Néstor Vicente y Adolfo Pérez Esquivel recordaron a los religiosos sacrificados, inaugurando una nueva era: la del merecido tributo público. Por la Iglesia, sólo asistieron—y expusieron—los palotinos Kevin O'Neill y Rodolfo Capalozza.

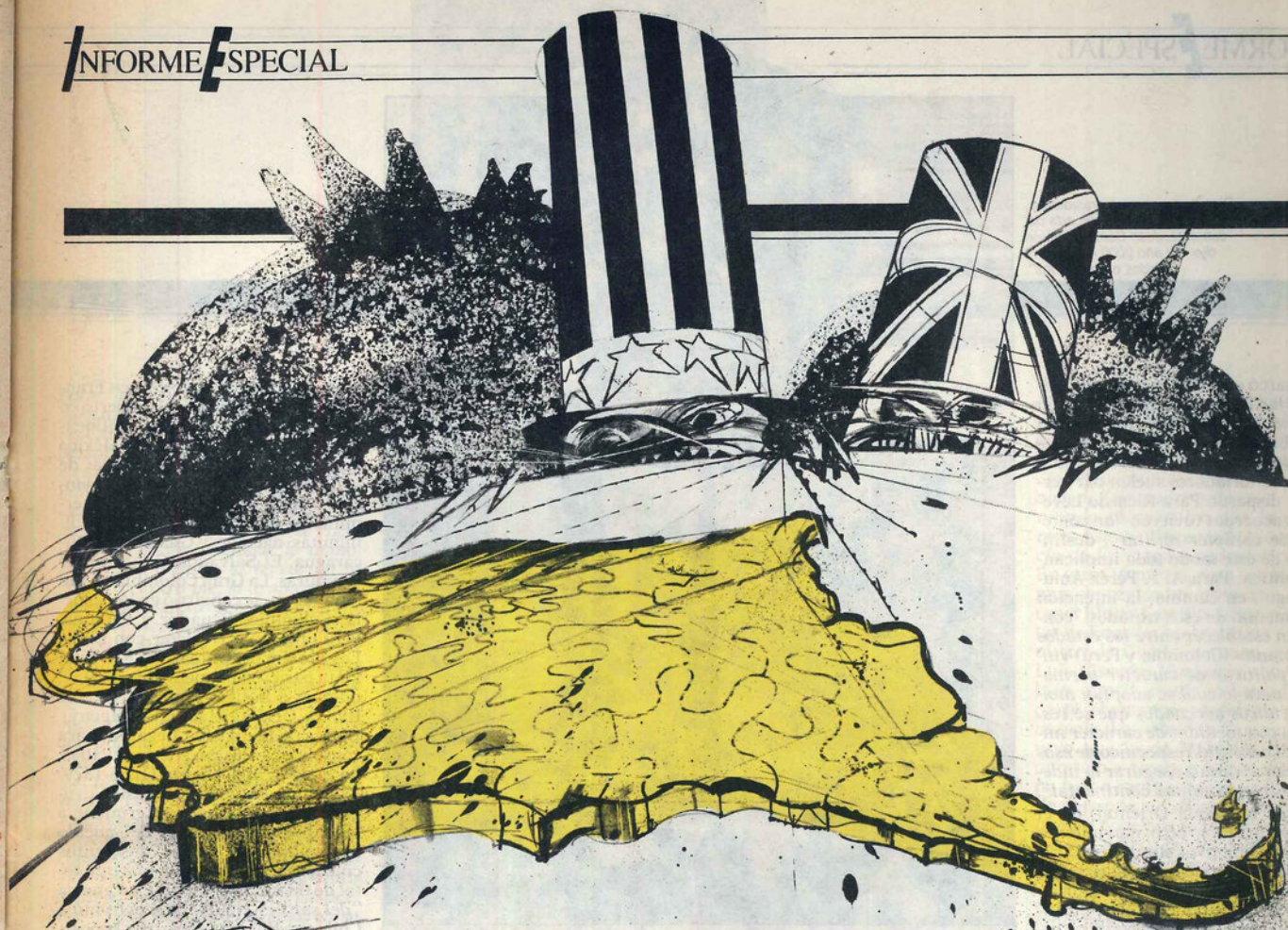
Como si faltaran elementos para tornar sumamente complejo el caso de los palotinos, se sumó un hecho realmente singular. Según una importante fuente religiosa, dos personas encubiertas de Belgrano, pertenecientes a la feligresía de San Patricio, estarían tramitando ante la Santa Sede el levantamiento de sus respectivas excomuniones, motivadas por haber propulsado—en 1976—el asesinato de los religiosos. El código de Derecho Canónico vigente en ese tiempo (canon 2343-4) decía: "El que pusiere las manos en la persona de clérigos o religiosos de uno u otro sexo, cae ipso facto en excomunión (subiact ipso facto excommunicationi)".

De ser exacta esa información, se estaría frente a una fenomenal paradoja: mientras en la Argentina los palotinos intentan impulsar la investigación para determinar los culpables, una oficina del Vaticano (que opera bajo absoluta reserva) conoce sus nombres perfectamente.

Como en varios otros asuntos durante los últimos años, el episcopado se equivocó en el tratamiento del tema de los religiosos palotinos. Sería una tarea fantástica—e inútil—intentar callar el crimen más horrendo de la historia de la Iglesia en la Argentina.

En una carta del 15 de enero de 1984, Raúl Berretta Lynch—sobrino del asesinado padre Alfredo Kelly—señala a Adolfo Pérez Esquivel: "Aquellos que entraron esa noche a la parroquia de San Patricio, no cumplieron con lo que les habían ordenado: ellos están vivos para siempre jamás". Es cierto: sus ecos ya han invadido la plástica, la literatura y la leyenda. ♦♦

HECTOR RUIZ NUÑEZ
Investigación: MARCELO PAGLIARO y
JULIO VILLALONGA



LA PATRIA GRANDE

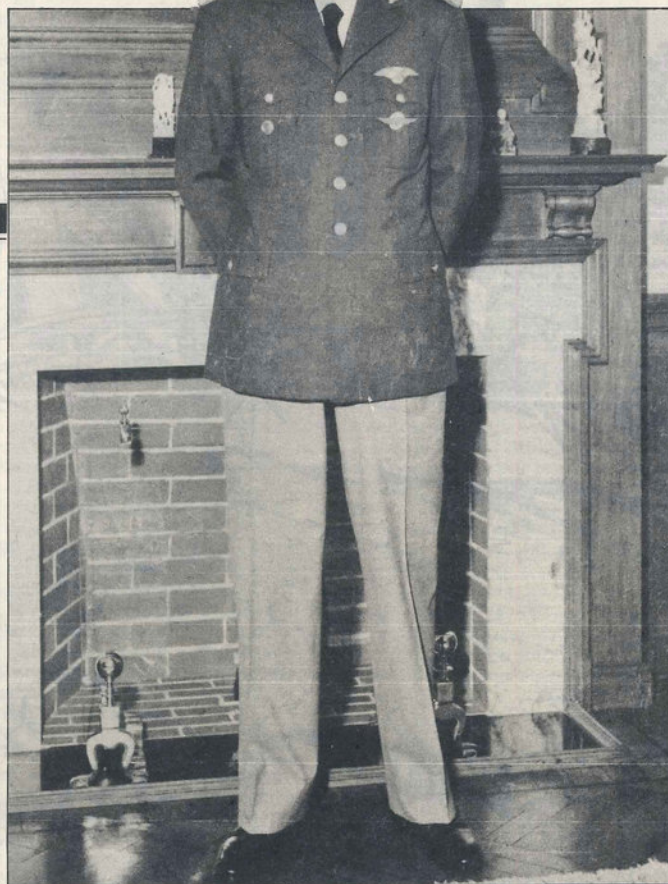
En 1826 Simón Bolívar logró congregarse en Panamá a los representantes de varios gobiernos recién constituidos. Era presidente constitucional de Cundinamarca (que comprendía a Colombia, Panamá, Venezuela y Ecuador), ejercía el control del Perú y la tutela vitalicia de Bolivia. De este modo, cuando las tropas españolas abandonaron la base naval de Lima —cerrando su dominio de tres siglos sobre el suelo sudamericano—, Bolívar sumaba casi cinco millones de kilómetros cuadrados bajo su poder. Por otra parte, la República Dominicana, que luchaba por nacer separada de la nueva República de Haití, se colocó incondicionalmente bajo su protección. México (que entonces duplicaba su actual extensión) ya le había ofrecido el mando de sus tropas, a la vez que proclamaba su amistad perpetua con el Libertador y enviaba sus diputados al Congreso de Panamá. Lo mismo ocurrió con las Provincias Unidas de América Central

La unidad política y económica de los países latinoamericanos es mucho más que un viejo sueño o una utopía. Es el primer proyecto estratégico de las naciones de la región apenas lograda su independencia. En esos tiempos fue cuando estuvo más cerca que nunca la integración americana. El clima insurreccional contra el poder colonial y los sentimientos de fraternidad de los pueblos fueron expresados, además, por quienes detentaban el poder. Hoy la realidad impone que el proyecto sea, al menos, puesto sobre la mesa del debate. El desafío del futuro lo exige.

(Guatemala, Costa Rica, Nicaragua, El Salvador y Honduras) que desde 1823, se habían declarado libres adoptando esa denominación.

En el sur del continente, unos años antes —en 1817— José de San Martín y Bernardo O'Higgins unieron las tropas argentinas y chilenas en lo que denominaron Ejército Libertador Sudamericano, obteniendo una serie de triunfos militares en territorio de Chile. En julio de 1821, después de proclamar la independencia en la plaza principal de Lima, San Martín asumió la función de Protector del Perú. Inmediatamente después se iniciaron las gestiones de unidad entre las fuerzas libertadoras del sur y del norte. San Martín dispuso operaciones militares conjuntas entre una división peruana al mando de Andrés Santa Cruz y otra del ejército bolivariano, a las órdenes de Sucre. Finalmente, entre el 26 y 27 de julio de 1822 se celebró la famosa entrevista de Guayaquil entre los dos generales,

Durante su primera presidencia, a fines de la década del cuarenta, Juan Domingo Perón dijo: "El año 2000 nos hallará unidos o dominados".



que marcó el punto más significativo en las luchas por la unificación continental. Por esos días ambos suscribieron los llamados *Tratados del 6 de julio*, con respecto a los cuales los historiadores suelen dar versiones dispares. Para Ricardo Levene, los acuerdos tuvieron "un contenido de carácter militar", deslindando de este modo toda implicancia política. Para A. J. Pérez Amuchástegui, en cambio, la intención fundamental de esos tratados "consiste en establecer entre los estados contratantes (Colombia y Perú) vínculos políticos de carácter permanente, para lo cual se adoptan moldes jurídicos adecuados que se respaldan con medidas de carácter militar. El contenido específico de esos Tratados apunta a asegurar la independencia y la unidad continental".

Desde la Banda Oriental, en el Río de la Plata, otro movimiento perseguía objetivos similares. El general José Gervasio Artigas venía encabezando desde 1811 un enfrentamiento con el poder militar portugués asociado al poder colonial español, para lo cual intentó ligar sus fuerzas con las del Paraguay.

En este contexto histórico se destacan las intenciones claramente expresadas en el *Acta y Declaración de la Independencia Argentina*, en 1816, en la ciudad de San Miguel de Tucumán. "Nos los representantes de las Provincias Unidas de Sudamérica, reunidos en congreso general...", comenzaba diciendo la declaración de principios. El acta hacía posible que cualquier distrito continental, con sólo adherir a la declaración y enviar sus diputados al Congreso, se viera comprendido entre las provincias independizadas y pudiera así obtener el apoyo militar y económico del resto, ya que todos constituían el mismo Estado.

Ahora bien, ¿cuál era el concepto de unidad que expresaban los líderes de entonces? En noviembre de 1825 Simón Bolívar dirigió una carta al doctor Unanué, presidente de Perú, en la que precisa su política para el continente: "Nuestras repúblicas—dijo en ese momento—se ligarán de tal modo que no parezcan en calidad de naciones sino de hermanas, unidas por todos los vínculos que nos han estrechado en los siglos pasados, con la diferencia de que entonces obedecían a una sola tiranía, y ahora vamos a abrazar una misma libertad, con leyes diferentes y aun gobiernos diversos; pues cada pueblo será libre a su modo y disfrutará de su soberanía, según la voluntad de su conciencia". Otras ideas del general venezolano

se mostraron, con el tiempo, como verdaderas predicciones. "Los españoles, para nosotros, ya no son peligrosos—escribió en esa época—, en tanto que los ingleses lo son mucho más, porque son omnipotentes y, por lo mismo, terribles". Más adelante advirtió: "Los Estados Unidos (...) parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miserias en nombre de la libertad". En la Carta de Jamaica, dirigida a su amigo Henry Cullen en 1815, escribió: "No sólo los europeos, pero hasta nuestros hermanos del norte, se han mantenido inmóviles espectadores de esta contienda, que por su esencia es la más justa, y por sus resultados la más bella e importante de cuantas se han suscitado en los siglos antiguos y modernos, porque ¿hasta dónde se puede calcular la trascendencia de la libertad del hemisferio de Colón?"—terminaba Bolívar en un interrogante todavía abierto.

Artigas, por su parte, afirmó en 1819: "Unidos íntimamente todos los pueblos americanos, por vínculos de naturaleza y de intereses recíprocos, luchamos contra los tiranos". "La independencia que propugnamos para los pueblos no es una independencia nacional—precisó en un documento—, por consecuencia ella no debe conducirnos a separar de la gran masa que debe ser la Patria Americana a ningún pueblo, ni a mezclar diferencia alguna en los intereses generales de la revolución."

Muchas otras personalidades del continente—aparte de San Martín, Bolívar y Artigas—expresaron en sus actos y declaraciones una época de efervescencia popular signada por el latinoamericanismo. Entre ellas vale recordar a Pedro Gual, canciller de la Gran Colombia en 1825; Bernardo de Monteagudo, redactor del acta de la independencia de Chile; Juan José Castelli, protagonista de la Revolución de Mayo de 1810, o el hondureño José Cecilio del Valle, redactor del acta de la independencia de Centroamérica, quien en 1822 propuso: "que unidos los diputados y reconocidos sus poderes, se ocupen de trazar el plan más útil para que ninguna provincia de América sea presa de invasores externos ni víctima de divisiones intestinas (...), que fijándose en estos objetos fijen: primero, la federación grande que debe unir a todos los estados de América; segundo, el plan económico que deba enriquecerlos".

LA DIVISION DEL CONTINENTE Y LOS NUEVOS AMERICANISTAS

Mucho antes de que cualquiera de estos ideales pudieran concretarse, las presiones de los nuevos imperios—no ajenas a la competencia mercantilista y al surgimiento de los "nacionalismos"—hicieron abortar el sueño de la Patria Grande. Al terminar el primer cuarto del siglo XIX Artigas estaba sepultado en Para-

guay, San Martín envejecía en Francia y Simón Bolívar había muerto en Colombia. La división del continente estaba sellada. Hacia 1930 México perdió ante Estados Unidos más de la mitad de su territorio. Las Provincias Unidas de América Central terminaron dividiéndose en cinco diminutas naciones: Guatemala, Nicaragua, El Salvador, Costa Rica y Honduras. La Gran Colombia o Cundinamarca, se convirtió en Venezuela, Colombia, Ecuador y Panamá. Perú empezó a rivalizar con Chile. Las Provincias Unidas del Río de la Plata parieron primero al Paraguay, después a Bolivia y más tarde a la Banda Oriental (actual Uruguay). Detrás de la división llegaron, para consolidarla, las guerras fratricidas. La de la *Triple Alianza* (1865-1879) logró unir a Argentina, Brasil y Uruguay, pero sólo para exterminar a las cinco sextas partes del pueblo paraguayo (un millón doscientos cincuenta mil personas, sobre un total de un millón y medio). La guerra "del salitre" (1879-1883) enfrentó a Chile con Bolivia y Perú, por la posesión de los yacimientos de la costa de Atacama. Una de sus consecuencias geográficas fue la pérdida de la salida boliviana al mar. Ya en este siglo, la *guerra del Chaco* (1932-1935) desatada por la posesión del Chaco Boreal—que permitiría a Bolivia un camino fluvial al Atlántico—, sangró a este país y al Paraguay, con un saldo de 140.000 latinoamericanos muertos. Todo esto sin contar los innumerables conflictos limítrofes que se suceden hasta hoy.

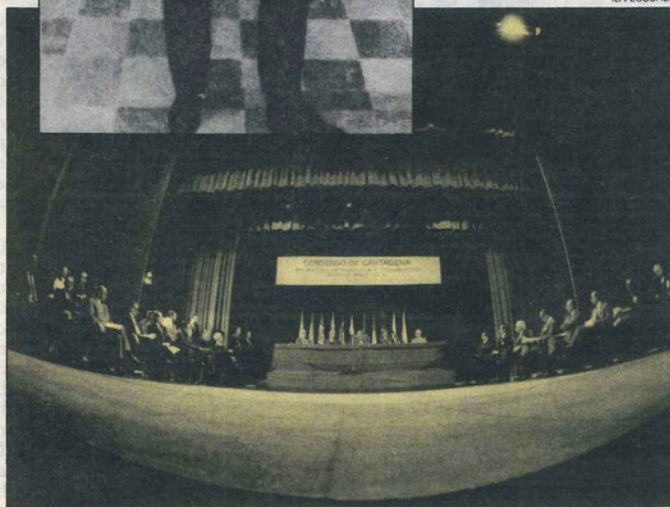
De más está decir que, al finalizar cada enfrentamiento, tanto los derrotados como los aparentes vencedores se encontraron con economías arrasadas, pocas posibilidades de recuperación y una imperiosa necesidad de créditos externos.

Durante prácticamente todo el siglo XX el pensamiento americanista sólo surgió de vez en cuando, en distintas épocas y lugares, sin relaciones entre sí y encaramado en diversas concepciones políticas. Una de las voces más importantes fue, sin duda, la del argentino Manuel Ugarte, a la vez socialista y nacionalista. El 25 de mayo de 1910, al cumplirse cien años de la Revolución de Mayo, Ugarte dijo: "Contemplemos con la imaginación el mapa de América. Al norte bullen cien millones de anglosajones febriles e imperialistas, reunidos dentro de la armonía más perfecta en una nación única; al sur se agitan ochenta millones de hispanoamericanos, de cultura y actividad desigual, divididos en veinte repúblicas que en muchos casos se ig-



En 1826, el general Simón Bolívar convocó a un Congreso, en Panamá, con la intención de formar una confederación de repúblicas soberanas. En junio de 1984, once países latinoamericanos se reunieron en el denominado Consenso de Cartagena para debatir sobre la deuda externa, el nuevo instrumento de dominación que aqueja a todo el continente.

ILA ZUCCHERI



noran o se combaten. Cada día que pasa marca un triunfo de los del norte. Cada día que pasa registra una derrota de los del sur (...) Supongamos que la América de origen español es un hombre. La Argentina es una mano. La América Central es un pie. Yo no digo que porque se corte un pie deje de funcionar la mano. Pero afirmo que... si le cortan al hombre el otro pie, si le apagan los ojos, si anulan sus recursos más eficaces, si lo reducen a un pobre tronco que se arrastra, ¿para qué servirá la mano indemne, sino para tenderla al transeúnte pidiendo la limosna de la libertad?" Ugarte formaba parte de una generación argentina que por un momento pareció retomar la idea de la Patria Grande, pero que pronto eligió caminos muy diversos; la componían, entre otros, José Ingenieros, Leopoldo Lugones, Ricardo Rojas y Alfredo Palacios. Ugarte, en cambio, recorrió entre 1911 y 1913 la mayor parte del continente y "prosiguió su lucha hasta el fin" según Norberto Galasso, en su obra *Manuel Ugarte*, con todas las vicisitudes que pueden suponerse en un hombre solo, resistido y boicoteado, persistió con magnífica tozudez en su idea central: antiimperialismo, unificación americana y socialismo".

En 1931, en Perú, Víctor Raúl Haya de la Torre formuló un programa de unidad latinoamericana, en el que se traslucía la influencia de Ugarte. Las propuestas fundamentales de la APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana, fundada en el exilio en 1924), eran: "romper con el colonialismo mental de Europa, y construir un frente único de trabajadores intelectuales y manuales para la lucha por la confederación indoamericana, la justicia económica y la libertad". El apriismo fue, desde su nacimiento hasta el día de hoy, uno de los movimientos más importantes de la vida política peruana.

Una vez más, en Argentina, ya promediando la década del cuarenta, otro líder político volvió a hablar de la unidad americana. "Presentimos que el año 2000 nos hallará unidos o dominados", dijo el entonces presidente de la Nación Juan Domingo Perón. Durante su gobierno se firmaron acuerdos binacionales con Bolivia y se logró suscribir con Chile un *Tratado de Complementación*, concertando un mercado común y abriendo los acuerdos a la adhesión de los demás estados de la región. Perón basó su interés en este tipo de convenios en la necesidad de "evitar divisiones que pudieran ser

utilizadas para explotarnos aislada-mente (...) Para crear las bases de los futuros Estados Unidos de Sudamérica". El tratado fue firmado más tarde por Paraguay, Bolivia, Ecuador, Colombia y Venezuela.

En octubre de 1968, el general Juan Velasco Alvarado, presidente de Perú, rescató nuevamente para su país el lenguaje continentalista: "En el Perú sabemos muy bien -decía- que el destino de nuestra Revolución Nacionalista está indisolublemente unido al destino de esa patria común que es nuestro continente". En Chile, al comenzar la década del setenta, una experiencia política de distinto signo que las anteriores volvió a levantar las banderas bolivarianas. Salvador Allende ya planteaba en el programa electoral de su partido las bases de una política de orientación americana. "En el plano latinoamericano -decía ese programa- el Gobierno Popular propugnará una política internacional de afirmación a la personalidad latinoamericana en el concierto mundial. La integración latinoamericana deberá ser levantada sobre la base de economías que terminen con las formas imperialistas de dependencia y explotación."

Lo cierto es que durante más de un siglo y medio, sólo se vieron expresiones aisladas, sin apoyo en hechos concretos.

La guerra de Malvinas y las circunstancias que marcaron su desarrollo (el apoyo incondicional de Estados Unidos a Gran Bretaña, por

ejemplo), despertaron la adhesión casi inmediata de los pueblos de América Latina. La aventura bélica del 2 de abril fue tomando -independientemente de las intenciones del dictador Leopoldo Galtieri y su canciller Nicanor Costa Méndez, empleado de las multinacionales- características de reivindicación no ya antiimperialista sino anticolonialista. Mientras centenares de personas se alistaban en distintos puntos del continente, los sindicatos y otros organismos intermedios de varios países latinoamericanos superaban la lentitud de sus gobiernos en el envío de ayuda material a los combatientes argentinos.

Nicaragua fue uno de los países que más apoyo ofreció a la Argentina. Su ministro del Interior señaló hace poco en una entrevista el sentido que tuvo Malvinas para los centroamericanos: "La Argentina recibió dos puñaladas -dijo Tomás Borge- y con ella América Latina. Y las heridas de esos puñales traidores penetraron el cuerpo de este continente y no se van a cicatrizar nunca hasta que las Malvinas sean recuperadas. En gran medida, en estos últimos años, las luchas de los pueblos de América Latina hay que dividir- las: antes de las Malvinas y después de las Malvinas. Es un jirón histórico, un desdoblamiento y los pueblos de América Latina están más unidos y son más antiimperialistas ahora". Los representantes oficiales de gobiernos políticamente distanciados entre sí manifestaron, durante el

conflicto, opiniones parecidas.

El coronel José Rodríguez Bravo, agregado aeronáutico de Bolivia en Argentina, declaró en plena guerra: "sabemos que cada uno, en forma aislada, no podrá sobrevivir en el mundo competitivo que hoy vivimos. Esto ha despertado la conciencia de los estados sudamericanos". En otros términos, pero con los mismos conceptos, se expresaron el coronel Efraín Carrillo, agregado militar de Ecuador en Argentina y el ministro de Guerra peruano, general Luis Cisneros Vizquerra -que también ofreció ayuda militar. Por su parte, el entonces presidente de Venezuela, Luis Herrera Campins, sostuvo que la de Malvinas "es una agresión a América Latina. Esto nos ha hecho recapacitar y nos ha servido para que nos diéramos cuenta de que no podemos seguir con el regateo menudo de la aparente y minúscula ventaja nacional de unos sobre otros, de los recelos y discordias que se cultivan desde afuera para no entendernos los de adentro". Mientras tanto, en nuestro país, Saúl Ubaldini, secretario general de la Confederación General de Trabajadores (CGT) hacía notar la actitud solidaria del movimiento obrero latinoamericano, resaltando el paro de apoyo realizado en Venezuela, y el caso de Perú "donde la causa argentina sirvió para unificar a todas las ideologías políticas y a las tres organizaciones centrales de trabajadores. Ese respaldo de los hermanos trabajadores latinoamericanos -declaraba Ubaldini- es la expresión pura de los pueblos, por eso nosotros esperamos seguir trabajando dentro de esa unidad latinoamericana".

Tal sentimiento de unidad continental provocó el asombro, precisamente, de los argentinos. En algunos centros neurálgicos del país y más específicamente en Buenos Aires, se comenzaron a descubrir insospechadas afinidades históricas, sociales, políticas y sobre todo económicas con los países al sur del río Bravo. Estos intereses en común explicaban también por qué los países europeos respondieron -para sorpresa de varios- a su pertenencia al Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y al Mercado Común Europeo.

LA DEUDA APREMIA

Actualmente, el eje de la unidad latinoamericana pasa por encontrar una solución conjunta al tema de la deuda externa y a los condicionamientos del Fondo Monetario Internacional con respecto a su pago. En mayo del año pasado, una declara-

Después de un siglo y medio de expresiones aisladas, la guerra de Malvinas volvió a movilizar a los pueblos latinoamericanos detrás de la unidad. Tomás Borge, ministro del Interior de Nicaragua, la consideró "una guerra contra el imperialismo".



de su antecesor que "no se quedó exclusivamente en su prédica argentina: fue el mensajero de América Latina. Fue un luchador por la causa de los pueblos de América. Con una

visión extraordinaria recogió la posta de los libertadores San Martín y Bolívar, para lanzarse a la lucha por la integración de nuestros pueblos". En su viaje a Venezuela, Alfonsín

precisó algunos conceptos: "Venezuela y Argentina—dijo en esa oportunidad— deberían ofrecer un modelo de reorganización de sus relaciones, que sirva de ejemplo, en el sentido de juntar los beneficios, con una visión bolivariana, es decir, integracionista. Esto podría repetirse con otras naciones latinoamericanas donde está revisándose a fondo todo, desde el enfoque económico hasta el punto de partida político, y ese ejemplo deberían ofrecerlo cuanto antes, para poner en el mismo pie de acción a los demás".

Ya desde los primeros años de sus independencias los países latinoamericanos se vincularon por medio de tratados de integración regional, o de acuerdos "de amistad y comercio". Muchos sirvieron, efectivamente, a los intereses de las naciones participantes, pero muchos también fueron manejados para servir a las potencias extranjeras. "Existían mientras le convenía a los Estados Unidos, o hasta que no se le fueran de las manos", opina el político e historiador Fermín Chávez. La Organización de Estados Americanos (OEA) quizá sirva como ejemplo. Fue creada en 1948, en la IX Conferencia Interamericana, reunida en Bogotá, y abarca a todos los estados americanos, excepto Cuba. El enun-

LA PRODUCTIVIDAD ACTUAL Y POTENCIAL

América Latina contribuye casi con el 9% al comercio mundial de recursos naturales y absorbe un poco más del 5% de dicho comercio. Este patrón de abastecedor neto se produce en casi todos los sectores de recursos: agrícolas, forestales, pesqueros, hídricos y minerales. De la superficie terrestre total de la región, aproximadamente el 9% de las tierras son arables, el 26% corresponde a pastizales, el 49% a bosques y el 16% restante a otras categorías, que comprenden zonas urbanas y tierras no destinadas en la actualidad a un fin productivo. Como se ve, más de una tercera parte del área total de América está cubierta de bosques. Los recursos forestales ayudan a satisfacer la demanda creciente de productos derivados de los árboles, tales como la madera, el papel y materiales combustibles.

El promedio anual de la producción pesquera primaria de los países latinoamericanos en los años 1979-81, fue de aproximadamente unos 10 millones de toneladas, lo que equivale al 15% de la pesca marítima mundial. Las costas oceánicas de la región ofrecen considerables reservas, aun subexplotadas, en materia de peces, moluscos y crustáceos, mientras que la cercanía y facilidad de acceso a los recursos naturales acuáticos permiten emplear técnicas simples y de bajo costo para la extracción. Únicamente en lagos naturales, la-

gunas costeras y embalses de más de 50 hectáreas, América Latina dispone de 10,5 millones de hectáreas susceptibles de explotación pesquera. Los sistemas hidrográficos del macizo andino, y los ríos y lagos templados, representan una fuente de agua de gran productividad para la acuicultura de variedad de peces. El potencial existente, finalmente, permite el acceso a distintos mercados, tanto internos como externos, y para proporcionar desde alimentos muy finos hasta aquellos de bajo costo dirigidos al gran consumo.

Las reservas comprobadas de energía hidroeléctrica en la región representan aproximadamente 2.700.000 Gwh, es decir que equivalen prácticamente a sus reservas de petróleo y superan a las de gas natural. América Latina también tiene considerables reservas comprobadas (medidas e indicadas) de una amplia gama de minerales no combustibles.

Incluye una proporción significativa de las reservas mundiales de metales básicos: entre el 20 y el 25% de las de mineral de hierro, bauxita y cobre; el 14% de las de estaño; el 6% de las de plomo y el 4% de las de zinc. En el campo de los minerales combustibles, aproximadamente el 11% de las reservas mundiales comprobadas de petróleo y el 6% de las de gas natural se encuentran en América Latina. Se han identificado reservas de

uranio principalmente en Argentina, Brasil y México y se está explotando la energía geotérmica en El Salvador y en México. En el continente sudamericano se encuentran cerca del 20% de las zonas con posibilidades (cuencas sedimentarias) para el petróleo y el gas natural en el mundo; sin embargo, comparativamente, la exploración ha sido reducida. También puede haber grandes acumulaciones de carbón, aún no descubiertas, en el interior del continente, especialmente en Bolivia, el oeste de Brasil y el este de Colombia.

Con base en las tendencias pasadas, se prevé que las reservas de minerales disponibles permitirán a América Latina satisfacer sus necesidades durante los próximos cien años y también incrementar la exportación de diversas sustancias metálicas importantes. En particular, se diagnostica que en el futuro estarán disponibles para su explotación comercial extensos yacimientos adicionales de mineral de hierro, manganeso, bauxita, cobre, plomo, zinc, estaño, níquel y plata, así como de petróleo, gas, carbón y uranio.

La capacidad productiva actual de los países latinoamericanos, por producto, es la siguiente: Cobre: Chile se ubica entre los tres primeros productores mundiales. Estaño: Bolivia es el quinto productor mundial. Zinc: Perú es el primer productor mundial, México es el cuarto.

Cromo: Brasil es el quinto productor en el mundo. Antimonio: Bolivia es el segundo productor mundial. Hierro: Brasil es el tercer productor mundial y Venezuela el décimo. Petróleo: Venezuela es el cuarto productor a escala mundial. Manganeso: Brasil es el tercer productor mundial. Oro: Brasil está en el quinto lugar. Plata: México y Perú son el primer y segundo productor mundial, respectivamente. Acero: Brasil se ubica entre los diez primeros productores mundiales. Pesca: Perú es el primer productor mundial y ocupa el mismo lugar en la producción de aceite de pescado y harina de pescado. Café: Brasil y Colombia encabezan en primer y segundo lugar, respectivamente, la lista de productores a nivel mundial. Cacao: Brasil es el segundo productor mundial. Banana: Brasil ocupa el primer lugar, Ecuador el cuarto. Girasol: Argentina ocupa el tercer lugar en el mundo. Maíz: Brasil, México y Argentina son tres de los más importantes productores del mundo. Soja: Brasil es el segundo productor mundial y Argentina el cuarto. Azúcar: el primer lugar como productor en el mundo lo ocupa Brasil, el segundo Cuba. Ganado bovino: Brasil y Argentina están entre los cinco primeros productores mundiales. Ganado porcino: Brasil y México están entre los siete primeros productores. Ganado ovino: Argentina y Brasil están entre los trece primeros productores mundiales.

El presidente Raúl Alfonsín habló reiteradamente de los beneficios -sobre todo económicos- de la integración regional. En este sentido, el Pacto Andino y la Cuenca del Plata sólo necesitan ser reactivados con proyectos serios.



ciado principal de la OEA se refiere a "la acción solidaria en caso de agresión extranjera". Además de la cantidad de veces en que esto le sirvió de excusa a Estados Unidos para invadir a los países de la región, la verdadera intención del enunciado quedó al descubierto durante la guerra de Malvinas, cuando Estados Unidos desconoció el cumplimiento de ayuda militar a un país del continente agredido por una potencia externa, según lo disponía el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR). A partir de 1982, distintas personalidades americanas y agrupaciones políticas de ideologías diversas, vienen proponiendo la creación de un organismo intercontinental, sin la participación norteamericana y cuya sigla -se insiste- podría ser OELA, o sea, Organización de Estados Latinoamericanos.

En 1951 surgió en Centroamérica la Organización de Estados Centroamericanos (ODECA), con el supuesto objetivo de lograr la antigua unidad de los pequeños países de la región. Sin embargo, ya en 1959 se había convertido abiertamente en el instrumento de Estados Unidos para intervenir en las decisiones económicas y políticas de la zona.

Durante 1953 los presidentes de Argentina y Chile firmaron el tratado conocido como Unión Aduanera, al que se llamó a adherir a todos los países latinoamericanos. El golpe de la "Revolución libertadora", en 1955, frustró todo el proyecto.

El 13 de diciembre de 1960, después de un largo período de negociaciones y estudios, los gobiernos de Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua firmaron el tratado de constitución del Mercado Común Centroamericano (MCC), "con el propósito de unificar sus economías e impulsar en forma conjunta el desarrollo de Centroamérica, a fin de mejorar las condiciones de vida de sus habitantes". Posteriormente se sumó al MCC también Costa Rica.

En febrero de 1961 se firmó, en Montevideo, el acta de nacimiento de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), integrada por todos los países de América del Sur y México. El tratado preveía, como primer paso para la concreción de un futuro Mercado Común Latinoamericano, la existencia de una "zona de libre comercio", que se iría estableciendo gradualmente a través de mutuas desgravaciones impositivas y cambiarias. "Tanto la ALALC como otros organismos similares, vinieron de la mano del 'panamericanismo' propuesto por Kennedy -dice Fermín Chávez. De esta concepción nació la

Alianza para el Progreso, suscripta en 1961 en Punta del Este, Uruguay, como una apertura limitada que establecía Estados Unidos y que en su momento fue muy criticada desde todos los sectores, desde el Che Guevara hasta Perón.

Otros organismos regionales se fueron consolidando en las últimas décadas. El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) tiene por objeto explícito "contribuir a la aceleración del proceso de desarrollo económico, individual y colectivo, de los países latinoamericanos, estando facultado para promover la inversión de capitales públicos y privados". La Comisión Especial de Cooperación Latinoamericana (CECLA) fue creada en Lima el 9 de diciembre de 1966 "para unificar la posición latinoamericana en materia económica, financiera y monetaria". El Consejo Interamericano Económico y Social (CIES) depende de la OEA y su amplia finalidad es "promover el bienestar económico y social de los Estados miembros". La Comisión Económica para América latina (CEPAL) es un organismo dependiente de las Naciones Unidas y reúne a todas las naciones latinoamericanas. Se encarga específicamente de los problemas del desarrollo económico de la región.

Los dos proyectos más ambiciosos de integración regional fueron, hasta el momento, el Pacto Andino y el de la Cuenca del Plata. El primero de ellos surgió en 1969 y congregó,

en una primera etapa, a Bolivia, Ecuador, Chile, Perú y Colombia a los que más tarde se sumó Venezuela. Al principio funcionó como una mera complementación de mercados: se liberaron trabas comerciales y se acordó, a la vez, un arancel común respecto al exterior. La segunda etapa, de más envergadura, alcanzó niveles de integración: el sector metalmeccánico programó su producción común, mientras el sector automotriz y el sector petroquímico más tarde, se encaminaron hacia la misma unidad. En diciembre de 1970, con las firmas de los presidentes Ibarra, Torres, Allende, Pastreana, Caldera y Velasco Alvarado, se suscribió la Decisión N° 24, del Pacto, que le inyectó una tónica política, a diferencia de los tratados tradicionales. El texto dice: "los países miembros no autorizarán inversión extranjera directa en actividades que consideren adecuadamente atendidas por empresas existentes. Tampoco autorizarán inversión extranjera directa destinada a la adquisición de acciones, participaciones o derechos de propiedad de inversionistas nacionales". Hoy el Pacto Andino está prácticamente anulado; en parte debido a las presiones internacionales que fue suscitando a raíz de sus posiciones y, también, debido a la parálisis impuesta por la dictadura de Pinochet y la inestabilidad política de otros estados miembros.

El otro proyecto de integración

regional, la Cuenca del Plata, compromete los intereses de Brasil, Argentina, Paraguay, Uruguay y Bolivia. Totaliza una extensión territorial de 3.000.000 de kilómetros cuadrados y desagua en 300 kilómetros finales correspondientes al Río de la Plata, además de atravesar 2.500 kilómetros del río Paraguay, 3.700 kilómetros del río Paraná y 1.900 kilómetros del Uruguay. El 45% de la cuenca pertenece a Brasil, el 30% a la Argentina, el 13% a Paraguay, el 7% a Bolivia y el 5% a Uruguay. Los primeros intentos de llevar adelante el proyecto datan de la década del cincuenta y se fueron repitiendo, sin resultados, hasta que en 1969 se firmó en Brasilia el primer tratado, con el objeto de instrumentar un plan para la Cuenca. Si bien el proyecto era viable, los firmantes del mismo no fueron -desde el principio- garantías seguras de que se estuviera pensando en algo serio. Se trató de representantes de los gobiernos de Onganía (Argentina), Costa e Silva (Brasil), Barrientos (Bolivia), Stroessner (Paraguay) y Pacheco (Uruguay). "Los militares geopolíticos -asegura Fermín Chávez- han tratado siempre esta unión. Primero decían que Brasil era el enemigo estratégico, a partir del '60 también incorporaron a Chile en esta categoría".

La Cuenca tiene el 15% del stock mundial de vacunos y exporta el 60% del total mundial de carne vacuna; tiene el 10% del stock mundial de ovinos y exporta el 48% del total mundial de las exportaciones de lana y el 53% de las de carne ovina; tiene el 10% de la producción mundial de maíz y exporta el 67% del total de las exportaciones mundiales de ese cereal; participa con el 81% en las exportaciones mundiales de lino y con el 40% en las de avena. Existen además enormes reservas de hierro y manganeso, una capacidad hidroeléctrica estimada en el centenar de millones de kilovatios y una faja petrolera extensa que incluye gas natural. Todavía no existen planes concretos para el aprovechamiento de la Cuenca. ♦

ADRIANA BRUNO

Investigación: Jorge Fernández Díaz y Gustavo González

Fuentes consultadas: La Patria Grande de Bolívar a Perón, de Carlos Machado, Historia de la Nación Latinoamericana, de Jorge A. Ramos, Crónica Argentina Tomo II, de A. J. Pérez Amuchástegui, Simón Bolívar, siete documentos esenciales, de J. L. Salcedo, Manuel Ugarte, de Norberto Galasso, Geografía Económica mundial y argentina, de Isidro Carlevari, Reportajes, de Mona Moncalvillo, Informe 1983 del Banco Interamericano de Desarrollo, Diarios Clarín, Razón y Tiempo Argentino.

FIN DE FERIA

El discreto desencuentro de los escritores

Tres importantes reuniones —o mesas— coronaron, el fin de semana último, la trayectoria no muy luminosa de la Feria del Libro. Un balance de esa peripecia se registra en las siguientes notas, peripecia que no careció de lumbres aunque haya abundado en lugares comunes, exactamente como si la crisis afectara también a las palabras, no ya a los textos sino a los autores librados al mundo del discurso y alejados de sus propios libros.

Eran casi las 13 del sábado 13 en el Centro Cultural General San Martín cuando, como aceptando un cruce de malos augurios, el ensayista y poeta José Isaacson, secretario general del Primer Encuentro Internacional de Escritores, resumía así tres mañanas de trabajo: "No hubo encuentro, porque el encuentro supone diálogo y esto fue una suma de intervenciones parciales; ni siquiera los escritores vinieron todos los días, no existió el acercamiento y, por lo tanto, sacar una conclusión general sobre los temas que hemos tratado no cabe. Lo único que podemos hacer es una síntesis de cada una de las ponencias, nada más".

Isaacson estaba en lo cierto. A una superposición de opiniones con pasajes de lucidez, momentos de trivialidad, trasfondos enojosos y aire de improvisación no se la podía calificar de exitosa. Entre el jueves 11 y el sábado 13, fuera de las instancias protocolares de inauguración y cierre, las jornadas dejaron una imagen de libro desencuadrado, con páginas faltantes o reiteradas por errores mecánicos.

A la hora del balance los organizadores computaban un error grueso: a las reuniones donde concurren Rulfo y Benedetti, Sontag y Maraini, Verdevoye y Roa Bastos, no se las publicitó lo suficiente por el temor de que una inundación de público cazador de autógrafos entorpeciera la tarea de exponer y discutir. De resultas se obtuvo una soledad que entumeció a los intervinientes y congeló la deseada pasión por el debate que la conjunción de notables presuponia. Una reunión de kinesiólogos que en esos días se desarrolló en el mismo centro municipal generó en el ámbito un mayor trajín que el que había promovido la concurrencia de escritores. Enigma para elitistas: la gente molesta, pero ¿qué hacer sin ella?

La ausencia del argentino Pedro Orgambide, quien desistió de participar tanto en el Encuentro como en la Feria, por la versión de un supuesto pedido de captura (ver EL PERIODISTA N° 29), atravesó las jornadas y dio lugar a controversias. El escritor envió una carta y esto movió al apoyo. Para irritación de todos, el agregado cultural de la embajada de

Ecuador, Gonzalo Almeyda, retaceó la firma de su solidaridad, con el argumento de que su investidura lo inhibía. Marta Lynch se hizo cargo de iras generalizadas incitándolo a que respondiera si su presencia se debía a una representación formal o si, como todos entendían, estaba allí como un escritor entre los escritores.

En otra mesa, ante la propuesta de conferirle a Orgambide un auxilio consistente y explícito, escritores argentinos (Horacio Rodríguez Bustamante y María Angélica Bosco entre ellos), solicitaron "más información" y dieron cuenta de su

tranquilidad con la frase "confiamos en el estado de derecho", en abierto contraste con la predisposición fraterna de los extranjeros —aun de coloratura ideológica opuesta— que no pidieron más datos para manifestar su preocupación por el colega.

Estas y otras grietas fortificaron una trastienda de equívocos, desencuentros y tensiones susurradas: suele suceder en este tipo de reuniones, se adujo, la pluralidad política de los intervinientes y los viejos enconos que arrastra el jet-set literario, los promueven.

Los de la mesa B

La mesa redonda sobre "Responsabilidad del escritor" tuvo también cierto aire de "deja vu", desde el instante en que el paraguayo Helvio Romero reabrió con su ponencia una vieja polémica sobre la antinomia "literatura comprometida - literatura lúdica". Discusión antigua y estéril, que no recogió reflexiones originales a lo largo de los debates y exposiciones subsiguientes. Como para reafirmar que todos los intelectuales que asistían a ese encuentro eran "hombres y mujeres comprometidos con la realidad", nadie escapó al lugar común de

LITERATURA Y MEDIOS

Literatura y medios masivos de comunicación fue el tema de una de las mesas, la C, que comenzó lo suficientemente raleada como para que el cubano José Timossi propusiera que se integrara con otras. Pero en los días subsiguientes, las intervenciones de la norteamericana Susan Sontag y de la italiana Dacia Maraini lograron que las coordenadas del ánimo y la polémica tendieran hacia una curva ascendente.

Desde aquel solitario jueves 11 las exposiciones y debates se centraron en el

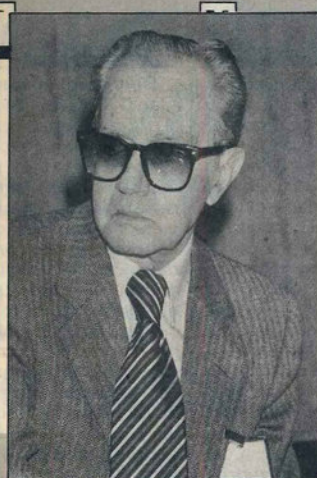
que toda la literatura es compromiso, en la medida en que el escritor está inserto en un medio, y que a través del lenguaje traduce y expresa su circunstancia.

El consenso privó al final en esta discusión, y no podía ser de otro modo. Con esta actitud se confirmaba que el tema que se debatía era ya un conflicto agotado en el plano teórico, y que los interrogantes a que debe responder el escritor trascienden la esfera de esa falsa dicotomía. Norberto Rodríguez Bustamante, Raúl Castagnino y Enrique Anderson Im-

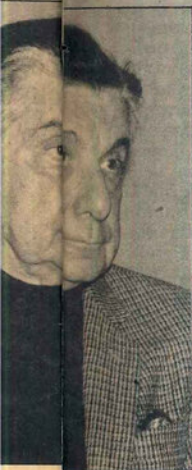


LA TITO LA PENNA





1) Susan Sontag.
2) Mario Benedetti.
3) Juan Rulfo.



4) Germán Arciniegas.
5) Roa Bastos.
6) Dacia Maraini.

diagnóstico de una pugna desigual, como lo señalara Isaacson, primer expositor: "Los medios de comunicación social—dijo—se convierten en medios de manipulación social"; su avasalladora penetración, la sumisión de quien recepta los mensajes, dejan al intelectual fuera del banquete. La pregunta que se rearmaba en el aire es vieja, viene de la década del cincuenta y ante el desarrollo de los medios electrónicos y de la informática no hace más que reactualizarse con una creciente dosis de dramatismo: ¿Qué pueden hacer tres mil copias de un buen libro—todo un

éxito entre nosotros—contra un rating contabilizado por millones?

Una respuesta acaso tranquilizadora cayó al día siguiente con la intervención de Susan Sontag: "Los medios masivos—dijo—son conformistas, siempre supe que no podía ganarles, por eso permanezco alejada de ellos. En cualquier parte, los escritores serios son segregados de los medios". ¿Desearlos de plano, entonces? "No—respondió Susan Sontag— cada escritor hace lo que puede defendiendo su carácter y su forma de trabajo. Passolini hacía muchísimas cosas a la vez; Gadda

(Continúa en pág. 36)

bert desarrollaron sus respectivas concepciones sobre la creación estética manteniendo como referente común un discurso deudor del existencialismo, sosteniendo la tesis de la libertad como fundamento de la existencia humana.

Entre discusiones livianas, que nunca tocaron fondo, surgieron sin embargo, como síntomas aislados, algunos núcleos que sí son pertinentes a la responsabilidad del escritor. Las reflexiones de Leonardo Barriga de Ecuador, por ejemplo, abrieron el debate en torno del rol subsidiario del Estado para apoyar la cultura, y esa

ponencia desató intervenciones críticas—Juan Rulfo, María Angélica Bosco, entre ellos—hacia esa postura. Por supuesto, la sangre no llegó al río, y este tema sustancial se diluyó en medio de planteos conciliadores.

El otro dedo en la llaga surgió casi casualmente, a raíz de una ponencia del boliviano Taboada Terán, sobre "El humor en Latinoamérica". Luego de algunos secretos a voces que deslizaban la sensación de que el encuentro iba en vías de convertirse en un congreso de pensamiento indigenista,

la salteña Zulma Palermo abrió una brecha que debe tomarse en consideración. "Luego de haber escuchado varias ponencias del resto de América Latina—señaló— veo que en los escritores argentinos hay una visión mucho más intelectualizada, más racional, más conflictiva con respecto al planteo de dicotomía. La actitud del resto de los escritores latinoamericanos me ha parecido más vital, más rai-gal, más saludable. Yo quisiera saber si es ésta una visión mía que está condicionada por el hecho de ser yo una escritora del noroeste argentino, o si es real que los escri-

Aciertos, desajustes y apatías

Durante tres días, del 11 al 13 de abril, sesionaron en el Centro Cultural General San Martín las tres mesas del I Encuentro Internacional de Escritores auspiciado por la 11ma. Feria Internacional del Libro. La simultaneidad laboral de las tres mesas hizo inevitable la utilización de un criterio selectivo; este es, por tanto, el somero análisis de lo acontecido en la Mesa A, coordinada por Josefina Delgado, Oscar Hermes Villordo como secretario de mesa y compuesta alternativamente por Julian Semionov (URSS), Augusto Roa Bastos (Paraguay), Elsa Joubert (Sudafrica), Gonzalo Almeida (Ecuador), Mario Benedetti (Uruguay), Ana María Matute (España), Volodia Teitelbaum (Chile), Paul Verdevoye (Francia), José Donoso (Chile), López Morales (Cuba) y Carlos Mesa (Bolivia); sumados a éstos, varios escritores argentinos entre los que cabe mencionar a Guillermo Ara, Griselda Gambaro, Marta Lynch, Juan José Manauta, Víctor Massuh, Antonio Requeni y Horacio Salas.

Ya el primer día, en el marco de la excelente infraestructura del Centro Cultural, la prensa y el público en general se encontraron con varias, variadas y no siempre agradables sorpresas: se anunciaba oficialmente como hora de iniciación las 8.30, con una puntualidad tarmacamente argentina las mesas inauguraron casi una hora y media más tarde. La cartilla oficial que daba cuenta de los escritores participantes era, simplemente, una aproximación. En la Mesa A se registraron, entre repeticiones y ausencias, nueve modificaciones. Cada mesa constaba de un tema y tres subtemas, en el caso de la presente eran: El escritor y la sociedad - a) El escritor como traductor verbal de la realidad social e histórica, b) El escri-

tor, ¿protagonista o ser marginal?, c) Situación del escritor en los países centrales y en los países periféricos. Vaya a saber por qué inescrutable acto iniciático se comenzó a tratar el temario desde abajo hacia arriba, aunque quizás este procedimiento guardó una clara analogía con respecto al *crescendo* de las ponencias: el primer día, mediocres; el segundo día, aceptables; el tercer día, francamente válidas. En la primera jornada se dio lectura a una carta de Pedro Orgambide, quien declinaba la invitación para participar en el Encuentro puesto que una supuesta orden de captura contra su persona se lo impedía; los escritores presentes se solidarizaron con él en forma verbal y escrita; luego dieron inicio las sesiones. Los tres días giraron casi obsesivamente en torno a una propuesta cara al autor de *Yo, el Supremo*: la creación de una institución denominada tentativamente Confederación de Escritores Iberoamericanos, centro de apoyo gremial y profesional de los escritores, cuya misión sería atenuar o, en el mejor de los casos, anular las arbitrariedades discriminatorias del poder cultural. Se destacaron nitidamente del resto las intervenciones del ensayista boliviano Carlos Mesa, un pacheño nacido en 1953 y que se erigió en un verdadero generador de ideas y reflexiones a lo largo del debate; la ponencia de David Viñas le puso un toque de lucidez a la segunda sesión, y si bien su tema (La parodia en el interior del discurso político argentino) nada tenía que ver con el propuesto, dejó la huella de su inveterada originalidad analítica; Víctor Massuh y Griselda Gambaro expusieron desde inteligentes perspectivas la marginalidad y el protagonismo del artista en nuestra sociedad; las intervenciones de Volodia Teitelbaum evidencia-

ron el indudable carisma y la marcada originalidad de que hace gala el intelectual chileno y, finalmente, José Donoso reivindicó el esencial espíritu anárquico del escritor. Salvando los ya mencionados, junto a Horacio Salas, a quien volveremos, y Antonio Requeni, en su doble función de participante y periodista, el resto de los escritores argentinos patentizó una notable tendencia a la retórica hueca y a la palabra vacía de significado. Dada la temática casi exclusivamente latinoamericana con que se abordaron los temas, Julian Semionov, soviético, y Elsa Joubert, sudafricana, no tuvieron demasiada oportunidad de intervenir. Distinto fue el caso de la novelista española Ana María Matute, cuyo pertinaz silencio durante todas las sesiones se debió a la inculcable apatía en que estaba inmersa.

Pero... ¿qué dejó como saldo este Encuentro Internacional? Las reuniones de estas características son, casi obligadamente, superficiales por la cantidad de ponencias que se presentan y por la inevitable imposibilidad de tratar éstas con la profundidad que sería de desear. Y demasiadas cosas quedan a medio camino entre la proposición y la conclusión.

Un inquietante aserto que el poeta argentino Horacio Salas incluyó en su ponencia: en ninguna de las mesas se advirtió la presencia de escritores jóvenes. ¿Será—y la pregunta corre a cargo de este cronista— que los latinoamericanos nos estamos fosilizando y todavía no terminamos de venerar, al mejor estilo hindú, a nuestras vacas sagradas...? Las sombras omnívoras de Cien años de soledad y Conversación en La catedral se hicieron presencias palpables a lo largo de las tres jornadas.

Y una reflexión para terminar: la escasa respuesta del público a esta convocatoria. Se adjuderon razones de horario—las 8.30 es muy temprano—, aparentes confusiones—algunos creían que la entrada no era gratuita—, etc. Una media de veinte personas asistió a cada una de las jornadas; estimo que el esfuerzo organizativo, con sus errores y aciertos, no se merecía tal apatía. Curioso fenómeno argentino que consiste en convocar a gritos a la cultura y luego condenarla al más impiadoso silencio. ☛

OSVALDO GALLONE

NORA LIA JABÍF



Cobo Borda, Maraini, Luna, Yanover: ni endiosar ni despreciar a los medios de comunicación.

escribía libretos para la televisión, sin por eso esquizofrenizarse.

Ni la relativización de su poder, ni la confusión entre los medios visuales y las palabras escritas son, según la escritora norteamericana, caminos conducentes. La televisión, por ejemplo, puede producir hechos como éste: "A la guerra de Vietnam Estados Unidos la perdió en el living. Debemos reconciliarnos con la televisión, oponerse es inútil".

UN COMBATE PERDIDO

Silvina Bullrich no dio la cara pero envió una ponencia de sabor amargo: "El libro y la mass-media están divorciados" sentenció. Como prueba vale hasta la misma Feria; es más la gente que concurre que los volúmenes que se venden. En medio de la pobreza, el alfabetismo, los avisos comerciales que se graban en la memoria de la comunidad y las revistas frívolas que devuelven a los hombres "una imagen tostada" de sí, a los escritores les cabe la misión solitaria de preservar sus páginas como un ámbito de libertad.

La italiana Dacia Maraini sentó sus coincidencias con Susan Sontag y llamó también a no librar un combate que está perdido de antemano. Como contrapartida, la escritora se dispuso a dar cuenta de una arrasadora fe en la letra impresa.

Maraini repasó: la unidad política de Italia se consolidó en 1860, pero la verdadera unión se produce recién en los años cincuenta, con la televisión y su reducido equipamiento de dos mil vocablos vertebrándose entre los dialectos. Hasta allí, la unificación de la lengua se daba en un plano intelectual afirmado en textos jurídicos, eclesiásticos y científicos, pero totalmente desprovisto del voltaje emotivo dialectal en el que, incluso, se escribieron obras fundamentales.

Para la autora de *Diálogo*

Ni el Grupo 63 ni el Teatro Nuovo consiguieron reemplazar la palabra por alternativas de comunicación más eficaces. "Entonces" se entusiasmó la narradora— llamaron a los poetas y a partir de 1968 se verifica en Italia una explosión de poesía para recuperar la palabra carnal, sensual y personal. Los poetas van a leer a las pequeñas ciudades y esto no es tan llamativo ¿Acaso en la Unión Soviética no se reúnen tres mil o cuatro mil personas para escucharlos?

El poeta colombiano Juan G. Cobo Borda puso sobre la mesa una fe en el verbo sin la cual, claro, no podría ejercitar el género: "Pienso en mis poetas favoritos, en Lowell, Borges, Cavafis, Pessoa, Paz, ¿qué pueden tener que ver con los medios de comunicación?", inquirió. Su respuesta no valedió a la pregunta: algunos de los libros más hermosos de Octavio Paz son recopilaciones de notas aparecidas en diarios; desde un disco se puede escuchar la voz de Pablo Neruda jadeando en las alturas y entre las piedras de Macchu Picchu; grandes escritores alemanes (Dürrenmatt, Böll) encontraron en la radiofonía una cantera donde sus mensajes alcanzan mayor penetración sin tener que renunciar a lo específico de la literatura.

"Los elementos electrónicos—confío— pueden beneficiar a la poesía que no debe tener ningún temor de que la invadan. La colaboración puede ser cada vez más interesante, el azar es su signo".

ENTONCES, LOS POETAS

El discurso esperanzado de Cobo Borda encontró su pendiente en la exposición del argentino Héctor Yanover quien rompió el fuego diciendo: "Estoy seguro de que me convocaron a este panel porque 'yo soy aquel que ayer nomás tenía un programa de libros por TV'". Los irónicos endecasílabos rubendarianos movieron a la risa, pero cuando narró el sabotaje del que había sido objeto "no por los directivos de ATC sino por el personal de planta, del piso", la sonrisa se trastocó en una mueca de viejos desconciertos.

"Entre los medios y nosotros—se quejó— no hay una relación que vaya más allá del adorno". Peligrosos reflejos se mantienen, según Yanover, en un país donde la palabra libro es sospechosa, "donde los hemos estado quemando junto a sus autores y, a veces, con sus lectores".

Cuando las síntesis finales solicitadas por el moderador Félix Luna amenazaban naufragar, Dacia Maraini propuso un resumen que podría, a su vez, sintetizarse así: en las ponencias y discusiones se verificaron dos actitudes extremas: 1) el temor de que los medios maten a la palabra; 2) la creencia de que son utilizables para revitalizarla. Finalmente un cierre quizá sabio: no hace falta vociferar por la impotencia u omnipotencia del lenguaje; con creer en la autonomía de su poder creativo, alcanza. ♦

VICENTE MULEIRO

Mínimas



Augusto Roa Bastos

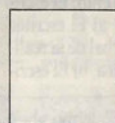
"Yo propongo la formación de una Sociedad Latinoamericana de Escritores, no como una estructura burocrática más, sino como una voluntad de aglutinar todas las entidades—incluso las similares que puede haber—para formar una alianza cultural entre nuestros países. Esta aspiración está entre dos lemas: uno con respecto al libro y la cultura—del autor al lector—y otro con respecto al viejo sueño de unidad latinoamericana... Esta sociedad nos abriría el camino en lo que respecta a la industria editorial en general que en este momento está en manos de lo que se llama poder cultural, es decir, del capital económico financiero internacional."



Germán Arciniegas

"La palabra 'compromiso' referida a la literatura no me gusta, porque se interpreta como un compromiso 'partidario'. Y el hombre está tremendamente comprometido con su actualidad, pero desde la perspectiva del análisis y de la duda. La obligación del escritor es explorar el problema, no hacerle coro a la mayoría. Desde el instante en que duda, él es minoría, y su obligación es no

abandonar nunca la mirada crítica y la posición del análisis."



Heberto Padilla

"La narrativa cubana tiene una unidad, y creo que Alejo Carpentier es el mejor novelista que haya tenido Cuba, y ya lo era antes de la revolución. Dentro de la revolución, Lezama Lima publicó una novela importante, *Paradiso*. En cuanto a si hay una ruptura entre la literatura de los inicios de la revolución y la actual, creo que no hubo una ruptura tajante. En algún momento la habrá, porque una generación tiene que decir otras palabras, pero yo no he visto que las hayan dicho hasta ahora."



Griselda Gambaro

"Los escritores damos siempre vueltas, como caballos en la noria, sobre los mismos problemas, que son eternos: si hay responsabilidad en el escritor, si tiene o no que ser el traductor verbal de la realidad... Se habla y se discute, pero esa discusión no es estéril, porque sirve para clarificar, sobre todo si tenemos en cuenta que los escritores somos como islas... Lo que me preocupa es el haber encontrado muy pocos escritores jóvenes, y la falta de participación de la gente asistente al congreso."

ESCRIBE:

MARIO BENEDETTI

Marguerite Duras o la pasión a distancia



ILUSTRACIÓN LA PENNA

Hay frases que de alguna manera se instalan en la memoria. Por ejemplo, la que me dijo, allá por 1966, un ejecutivo de la editorial francesa que en su momento había promovido a los autores de la llamada novela objetiva: "Se acabó el nouveau roman". Lo dijo con angustia y probablemente era cierto, pero yo entonces escribí que, si bien me parecía exagerado el halo de prestigio que había rodeado al sacralizado objetivismo, también me parecía prematuro decretar sin más trámite su defunción. Ya en América Latina se había dado el caso (a diferencia de España, que adoptó la receta francesa con excesivo respeto) de un aprovechamiento parcial, pero beneficioso, de ciertos aportes técnicos del *nouveau roman*. Sin caer en la retórica de un Robbe-Grillet, ni en el puntillismo de un Claude Simon, ni en la congelación de un Michel Butor, varios novelistas latinoamericanos emplearon, a veces en capítulos y aun en párrafos sueltos, algunos hallazgos del *nouveau roman*. No fueron esclavos de la fórmula, y eso probablemente los salvó. La técnica objetiva, en vez de empobrecer su ritmo narrativo, lo enriqueció. Sin embargo, allá por los sesenta Robbe-Grillet nos había dejado con la boca abierta en nuestra provinciana Montevideo cuando señaló que en una novela como *L'étranger*, de Camus, el empleo del pretérito imperfecto era más importante que la historia narrada. Sabíamos que no era cierto, claro, y por

eso cerramos rápidamente la boca, pero de todos modos nos encantó el desparpajo.

Este rescate del pasado viene a cuento porque hace pocas semanas llegué a París en el preciso instante en que dos de los más relevantes premios literarios eran concedidos a sendos libros escritos por mujeres: *L'amant*,* de Marguerite Duras, y *La place*, de Annie Ernaux. Marguerite Duras había sido, junto con Nathalie Sarraute, el lado femenino del *nouveau roman*. Los dos libros premiados tienen (y la publicidad se encargó de recordárnoslo) un obvio ingrediente autobiográfico. Debido tal vez a mis viejos prejuicios, preferí comenzar la lectura por Annie Ernaux, que al menos era una escritora joven, nacida en Lillebonne, o sea en provincia, con tres libros anteriores (que no conozco) en su bibliografía activa. No obstante, pese a mi buena disposición, la decepción fue grande. En *La place* la narradora, a partir de la muerte de su padre, evoca su relación personal con ese personaje, que tiene un escaso interés para el lector. Uno comprende aquel discreto amor filial, no menos discretamente correspondido, pero la verdad es que está desarrrollado con una sobriedad tan excesiva que casi siempre linda con el tedio.

Ah, pero la sorpresa fue Marguerite Duras, es decir esta Marguerite Duras de 1984, que de ser una escritora (y también cineasta y autora teatral) siempre bien acogida por la crítica pe-

ro de una repercusión fatalmente minoritaria, pasa a escribir, seguramente sin proponérselo, una obra de éxito rotundo que, antes aún de obtener el Goncourt, ya venía ocupando por largas semanas el primer puesto en la nómina de best sellers.

Confieso que tengo un raro atractivo para cualquier lector, y estoy convencido de que esa *operación seducción* se basa en un rasgo muy peculiar pero muy concreto: la historia de la mutua conquista de los cuerpos es narrada por uno de los participantes (la adolescente), pero el relato está escrito, no desde la óptica de la pasión o el deslumbramiento sino con el distante objetivismo de un *testigo no implicado*. Y ése es un proceder al que el lector no está habituado. Las historias de amor suelen ser contadas de dos modos: en tercera persona, por un narrador no demasiado comprometido en los placeres y penurias de los amantes, o en primera persona, cargada de subjetividad, por uno de los amantes o alternativamente por ambos.

El hecho de que en esta obra la protagonista relate su propia experiencia con un extraño desprendimiento, desacomoda (y a la vez seduce) al lector, sobre todo porque la adolescente cuenta a veces en primera persona y de pronto pasa a la tercera. Es un organizado vaivén que no ocurre de un modo arbitrario. Cuando el yo de la protagonista va creciendo de temperatura, pasa abruptamente a la tercera persona (o sea que recupera la distan-

tancia, pero no demasiada. La autora no se distancia aquí de un objeto sino de la pasión física. Mientras Robbe-Grillet dedicaba en *La jalousie* un considerable número de páginas a describir un insecto aplastado en la pared, la Duras usa el distanciamiento objetivo para mostrar (sin juzgarlo) el despertar de su propio deseo. En un excelente reportaje publicado en *El País*, de Madrid, firmado por Ana María Moix, Marguerite Duras niega que *L'amant* sea una confesión, ni siquiera una historia amorosa: "*La protagonista no busca el amor, busca el deseo, un deseo más fuerte que ella misma. Y busca su libertad.*"

La obra tiene sin duda un raro atractivo para cualquier lector, y estoy convencido de que esa *operación seducción* se basa en un rasgo muy peculiar pero muy concreto: la historia de la mutua conquista de los cuerpos es narrada por uno de los participantes (la adolescente), pero el relato está escrito, no desde la óptica de la pasión o el deslumbramiento sino con el distante objetivismo de un *testigo no implicado*. Y ése es un proceder al que el lector no está habituado. Las historias de amor suelen ser contadas de dos modos: en tercera persona, por un narrador no demasiado comprometido en los placeres y penurias de los amantes, o en primera persona, cargada de subjetividad, por uno de los amantes o alternativamente por ambos.

El hecho de que en esta obra la protagonista relate su propia experiencia con un extraño desprendimiento, desacomoda (y a la vez seduce) al lector, sobre todo porque la adolescente cuenta a veces en primera persona y de pronto pasa a la tercera. Es un organizado vaivén que no ocurre de un modo arbitrario. Cuando el yo de la protagonista va creciendo de temperatura, pasa abruptamente a la tercera persona (o sea que recupera la distan-

cia), pero esa "ella" no es la narradora sino otra vez la adolescente. Y es quizá en esa tercera persona donde el relato adquiere una jerarquía de la piel, una poética del tacto y una creación del goce, todo tan esplendorosamente logrado que se resuelve en una tensión poco menos que insostenible.

Se me dirá que Marguerite Duras puede hacerlo ahora porque han transcurrido más de cincuenta años desde que tuvo lugar la relación verdadera, pero lo curioso es que, a pesar de la distancia objetiva y de la estricta economía verbal, la autora narra los hechos como si fueran contemporáneos de su escritura. Es decir: testigo no implicado, pero concurrente. No se lo contaron sino que lo vivió. Tampoco dice la historia propia como si fuera ajena, o como si no le hubiera importado antes o no le importara ahora; simplemente la narra de una manera convulsiva y dulce (los certeros adjetivos son del crítico francés J.J. Brochier), sin llorar ni callarse, pero dejando literaria constancia de cómo eran sus llantos y silencios. Tal vez por eso Marguerite Duras tenga razón cuando niega que la historia de *L'amant* sea autobiográfica o confesional, ya que, como autobiografía, la anécdota está remota, poco menos que enterrada en el pasado, en tanto que como escritura, está cerca, es creación rigurosamente actual.

Después de todo, es factible que el *nouveau roman* esté acabado, pero en cambio es seguro que, a sus 70 años, Marguerite Duras esté más viva que nunca. Sólo alguien muy lleno de vida puede aventurarse en semejante gramática de los cuerpos, y, sin hacer una sola concesión, lograr que miles y miles de nuevos lectores necesiten incorporarla a su cultura. ♦♦

* Marguerite Duras. *L'amant*. Les Éditions de Minuit. París. 1984. *L'amante*. Tusquets. Barcelona. 1984.

ANTICIPOS

François Truffaut: la última película

Fue Pascal quien, por primera vez, habló del espíritu de fineza como opuesto —y en el mejor de los casos complementario— al espíritu de geometría. El último film de François Truffaut, *Confidencialmente tuya*, es un testamento de fineza, como si en efecto, el propio cineasta francés hubiera deseado atenuar la previsible congoja que iría a provocar su muerte —ocurrida el año pasado— con el delicioso milagro de un film muy vivo. La película se estrenará en los próximos días en Buenos Aires.

François Truffaut murió a fines de 1984 cuando todavía era razonable esperar no pocas novedades producidas por su talento. Su último film, *Confidencialmente tuya* (1983), se estrena ahora en Buenos Aires como el cierre definitivo de una carrera que nos parecía interminable. Dadas las circunstancias, quizás lo más apropiado sería componer una elegía en su memoria, y sin embargo, después de ver la película —y aún recordando la muerte de su autor— no cabe lugar para las lágrimas. Por el contrario, afloran sonrisas prudentes, divertidas y amables. El último Truffaut ha modelado una película de la serie negra, filmada en riguroso blanco y negro, para concluir celebrando sus nostalgias de un Hollywood de los años cincuenta. En este delicioso ejercicio narrativo, donde la tolerancia y una cierta discreción muy francesas componen el carácter predominante, la sucesión de crímenes y la consecuente acumulación de cadáveres no inducen a pensar en la muerte. Ni siquiera cuando Julien Vercel —Jean Louis Trintignant— conjetura acerca del crimen, se siente la opresión de esa perspectiva. Su reflexión —deliberadamente— es literaria.

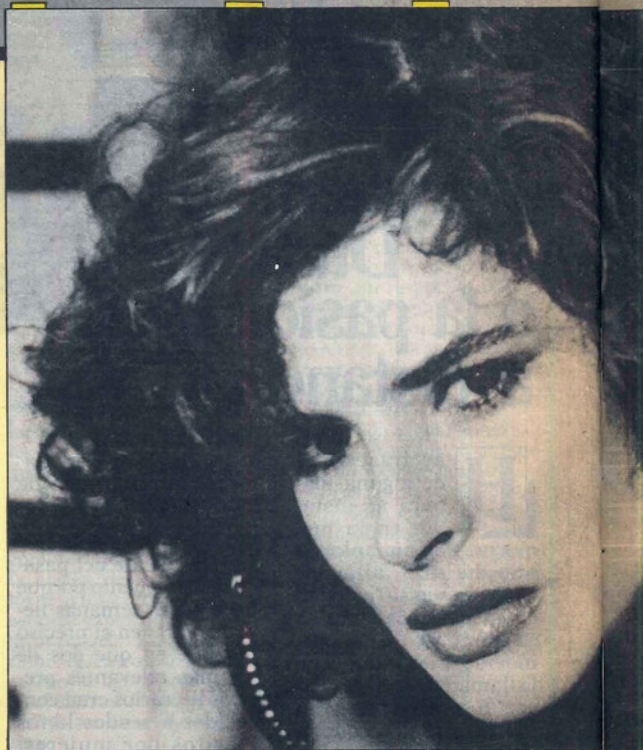
Irreprochable, todo está bien dicho en *Confidencialmente tuya* (en francés *Vivement Dimanche*, algo así como: que llegue el domingo...), y todo, especialmente, está dicho con humor. A veces, apela al gag directo: una canilla se rompe y moja al comisario Santelli. Otras, desliza el gesto íntimo y fugaz que subraya un sobreentendido, como cuando el sacerdote se acaricia la frente mientras casa a los novios que unas horas antes lo durmieron de un golpe en la cabeza. Sin olvidar tampoco la perversión mórfica —y encantadora— de la secretaria (la bella Fanny Ardant) que pasa dos veces delante de una claraboya para mostrar las pantorrillas a su futuro enamorado, por lo demás, un mirón característico.

Otra película, aún no estrenada en Argentina, *Saló*, obra póstuma de Pier Paolo Pasolini, es la declaración de un hombre acorralado. Sus imágenes deslumbran como una epifanía del espanto moral y remiten a una dificultad sin salida. La desgracia, que del otro lado de la ficción quiso adoptar la forma de un penderciario joven, parece anunciarse en esta otra última película de Pasolini. En *Saló* no hay reconciliación posible, pero sí la hay en la confesión final de Truffaut que, a diferencia del talentoso y desesperado italiano, se muestra como un hombre cumplido, despidiéndose con un paso de comedia.

Pero lo cierto es que *Confidencialmente tuya* no será, en la filmografía de Truffaut, un film fundamental. Lejos quedó la magistral historia triangular de *Jules et Jim*. Tan lejos como la intensidad despojada de *La piel dulce*, la inolvidable *Disparen sobre el pianista* o su clásico inagotable, *Los cuatrocientos*

golpes. Cabía esperar, sin embargo, esta suave y discreta despedida, Truffaut nunca fue un hombre enfático, ni un trágico, tal vez porque el talento no siempre necesita esas modalidades. ♦♦

CARLOS ALVAREZ INSUA

Fanny Ardant, última mujer de Truffaut y heroína de *Confidencialmente tuya*.

Ficha para la memoria

Toda vez que corresponde vincular la imagen pública de François Truffaut con la peripecia de su pasado juvenil, la imaginación se ve sometida a una gimnasia incómoda. Porque por un lado, en efecto, está el reformatorio a una edad temprana; por el otro, la cárcel militar frente al osado desertor de Indochina, y debajo de todo eso —o en la base—, el abandono prematuro de los estudios contra la ofuscada voluntad de un padre arquitecto. Ante esos datos uno no puede menos que preguntarse cómo pudo ese muchacho destinado a inquietantes y oscuros designios, convertirse en Truffaut, llegar a ser ese tipo tan dulce, tan, si se quiere, civilizado. Lo cierto, en todo caso, es que el pequeño delincuente burgués no era nada tonto. Le habían bastado unas escasas oportunidades para mostrarse ante el famoso crítico cinematográfico George Bazin como talentoso observador del cine, don que le valió la amistad de Bazin y el ingreso a la revista *Cahiers du cinéma* cuando apenas se despedaba de la adolescencia. Y fue Bazin quien lo sacó primero del reformatorio y después de la cárcel, convencido de que ese chico no tenía por qué ser un buen soldado.

La carrera del discolo Truffaut —discolo con espíritu clásico— tiene sus raíces en el periodismo especializado a lo largo de tres títulos y tres redacciones que hacían furor en los tempranos años cincuenta: el pequeño *Círculo de ci-*

ne, *Cahiers du cinéma* y *Arts Spectacles*, esta última francamente opuesta a la centralización ejercida desde la muy ortodoxa *Lettres françaises*. En 1955—Truffaut tenía 23 años—filma su primera película, un corto llamado *Une visite*, primer brote de lo que más tarde sería la *nouvelle vague*. La propuesta era clara: sinceridad, bajos costos y una idea del suspense muy norteamericana. En 1957, realizó *Les mistons* (*Los mocosos*), su primera aproximación al mundo de los chicos. En 1959, con *Los cuatrocientos golpes*, da el gran salto: notoriedad internacional y fundamento de

una nueva estética. Truffaut es ya definitivamente él. El futuro le prepararía una carrera más bien luminosa, jalonada por veintidós films de primera línea, entre los cuales habría sobrado espacio para algunos inolvidables, como *Jules et Jim*, *Disparen sobre el pianista*, *La noche americana*, *Dos inglesas y el continente* y *La sirena del Mississippi*. Tampoco ahora resulta fácil admitir el dato de su muerte —absurdamente impenable— el 12 de octubre de 1984, en París, la ciudad donde había nacido 52 años antes.

R.R.



Jean-Louis Trintignant.



François Truffaut dirigiendo a Fanny Ardant en su último film.

La perfección de un comic sin esperanzas

Terminator. Estados Unidos, 1984. Director: James Cameron. Libro cinematográfico: James Cameron y Gale Anne Hurd. Producción: Gale Anne Hurd. Fotografía: Adam Greenber. Efectos especiales: Stan Winston. Intérpretes: Michael Biehn, Arnold Schwarzenegger, Linda Hamilton, Paul Winfield, Lance Henriksen. Lanzamiento: 18/4/85, cine Ocean.

No puedo concebir en mi mente nada que no sea expuesto en términos visuales", decía Fritz Lang en 1926, a propósito del estreno de una de sus obras capitales: *Metrópolis*. Lang fue uno de los más tempranos cultores del cine de anticipación, en una época en la que debía contarse todo o casi todo a través de la imagen. Y nada más indicado que contar una historia que se refiere al futuro desde la perspectiva visual y figurativa de lo sugerente. Más aún si estamos hablando de cine.

Terminator es una síntesis de ese criterio, pura imaginación futurista, cine en estado puro. A veinte minutos o más de iniciada la película, el espectador asiste a una serie de sucesos extraños en una ciudad previsible y contemporánea, sin que ningún ingrediente verbal intente explicar los hechos. Y esto no significa desconcierto ni implica caos narrativo; las imágenes son las que insinúan, las que arrebatan, las que revelan. Dos hombres surgen desnudos de la nada, ambos se procuran ropas y armas con disímiles métodos, ambos se mueven en forma para-

lela pero no coinciden en sus propósitos; sólo un acto los identifica: los dos buscan en la guía telefónica el nombre de Sarah Connor.

Son guerreros del futuro, y Sarah Connor es el nexo vital por el cual deben luchar. Kyle Reese es un combatiente de un grupo de sobrevivientes humanos, un guerrillero; el otro es un *cyborg*, una máquina recubierta por tejidos y músculos vivos. Un ser inalterable, incommovible; lo denominan *Terminator*. Está capacitado para arrasar y aniquilar cuanto encuentra a su paso, pero fundamentalmente a ese nombre de la guía telefónica. El film va incorporando poco a poco, en forma lacónica, datos que van contribuyendo a su comprensión. Al mismo tiempo, la intensidad crece vertiginosamente hasta tornarse prácticamente intolerable. No hay demasiadas oportunidades para acomodarse en la butaca a partir de ese momento, *Terminator* exige, con armas lícitas, la atención total del espectador.

No resulta complicado eslabonar correspondencias dentro del campo de la ciencia ficción, y con esta película —en la que se incluyen elementos clásicos como el viaje en el tiempo, el androide casi perfecto, el poder de las computadoras en el futuro— se pueden esbozar interrelaciones tanto con el cine como con la literatura. *Blade Runner*, la obra maestra de Ridley Scott, sería uno de esos puntos de contacto; por el clima de novela negra futurista —que acusan las dos, aunque en *Blade Runner* este espíritu está mucho más acentuado— parecería un guión de Raymond Chandler escrito en el año 2000. Por otra parte, los *replicantes* del film de Scott son tan perfectos como el *cyborg* que ima-

ginó el director James Cameron con su co guionista Gale Anne Hurd, con la diferencia que aquellos pretendían parecerse a los humanos hasta en sus emociones, mientras que en el *Terminator* no se puede percibir siquiera un gesto macabro. Este personaje destruye y asesina —no podía ser de otra manera— mecánicamente. Tampoco el film deja de tener contacto con el desolador ambiente pintado por John Carpenter en la excelente *Fuga de Nueva York* (en la que el propio Cameron supervisó los efectos especiales). Cameron es asimismo admirador del film de Kubrick 2001, *odisea del espacio*; allí, la computadora HAL 9000 se atreve a matar a su tripulación humana; en *Terminator*, las máquinas deciden un día aniquilar por completo a la humanidad y aplastar a los sobrevivientes como cucarachas. Y, en fin, todo esto conduce también a los más conspicuos escritores de este género: Sturgeon, Ballard, Asimov, Stapleton y el inevitable Ray Bradbury.

Cameron tenía como director sólo el oscuro antecedente de *Pirañas II*, y si bien no es Lang, ni Kubrick, ni Scott, ni tan siquiera John Carpenter, se aproxima virtuosamente a ellos.

La interpretación de *Terminator* es verdaderamente convincente, Michael Biehn y Linda Hamilton se mueven con sensibilidad y arbitrio en dos de los papeles principales. El fisiculturista Arnold Schwarzenegger es lo suficientemente ascético como para que su inexpresividad se transforme en un recurso genuinamente expresivo —valga la paradoja—, dadas las características del personaje. ♦♦

AMADEO LUKAS



El exterminador en tren de guerra



Linda Hamilton y Michael Biehn o la erótica del exterminio.

**Un espacio para debatir
sin miedo y sin tapujos:**

Televisión abierta.

Un ciclo donde se presentan los temas
candentes de hoy, tratados por las
personalidades más destacadas en cada campo.

Martes 22 hs.





TRANSFORMACIONES

EL SERVICIO MILITAR EN ITALIA UNA "COLIMBA" TRAGICA

PABLO PAEZ

Chi naia non prova, libertà non apprezza..." La frase, en letras pequeñas o grandes, escrita con spray, lápiz o pintura, aparece una y otra vez, tozudamente, en las paredes de los quinientos cuarteles militares diseminados por toda Italia. "Chi naia non prova, libertà non apprezza"; como quien dice, "el que no conoce la colimba (naia), no sabe lo que es la libertad". Son casi doscientos cincuenta mil los jóvenes que cada año entran bajo bandera en Italia; son muchas las manos que pueden trazar en cualquier parte, en un descuido, la amarga frase. Y en cuanto los superiores ordenan borrarla, reaparece: "Chi naia non prova..."

Las fuerzas armadas italianas tienen un promedio de doscientos muertos anuales, de los que la gran mayoría, como cabía esperar, son efectivos de tropa. En 1981, sobre 204 muertos, 143 eran conscriptos; en 1982, fueron 125 sobre 198; en 1983, 145 sobre 187. En la cuenta se incluyen los 63 suicidios que se registraron en esos tres años. ¿Puede sorprender que el grito de guerra de muchos conscriptos sea sólo: "Naia merda, naia merda..."? ¿O que quienes han entablado una lucha para po-

Doscientos muertos por año. Suicidios, accidentes, ejercitaciones demasiado peligrosas para jóvenes mal preparados. Y sobre un fondo de prepotencia y frustraciones, el aburrimiento, la desesperación y la droga. Este informe escalofriante sobre la vida y la muerte en los cuarteles italianos en 1985 aporta, desde sus analogías y sus diferencias con nuestra realidad, al debate vigente sobre cómo llegar a la modernización de las Fuerzas Armadas que el país necesita.

ner coto a esta situación repitan desesperadamente el terrible slogan "la colimba mata"?

Las cifras anteriores son oficiales, del Ministerio de Defensa. No se dispone de datos completos sobre la situación en 1984, aunque los del primer semestre son de por sí elocuentes: 155 muertos, de los que 91 eran conscriptos; 14 suicidios, la mayoría motivados por la incapacidad de

soportar el peso del servicio militar.

La lista de bajas es cada vez más larga. Nadie lo sabe mejor que Concetta Conti, una mujer diminuta, de negros cabellos, apenas cincuentona y, sin embargo, prematuramente envejecida. "En pocos días -dice Concetta- tuve que agregar 13 nombres más a la lista. Todos jóvenes; algunos criaturas. Qué pena. Mi hijo también tenía veinte años..." Su hijo Giovanni, sargento

con destino en la base aérea de Vicenza, cerca de Venecia, murió en junio de 1979.

El certificado de defunción de Giovanni Conti rezaba: "Asfixia por inmersión y colapso cardíaco". Pero ella, la madre, nunca creyó que eso fuera cierto: "Por favor, si le tenía miedo al agua". Es que, según la investigación abierta por los militares, el joven sargento se había tirado, de noche, a la pileta del círculo de oficiales, después de una fiesta. ¿Qué clase de fiesta? Ah, eso es un misterio. Ahora, la justicia civil de Vicenza ha abierto una nueva investigación. Dos compañeros de armas de Giovanni están ya acusados de homicidio culposo.

La madre del desafortunado sargento, en tanto, sigue luchando. Ella pide justicia, y no solamente para su hijo. Concetta Conti es la principal impulsora de la Asociación Nacional de Asistencia a la Familia de las Víctimas, y su secretaria general. Esta organización se ocupa de todos los casos de fallecimiento de militares, sin distinción de grados ni jerarquías. La propia casa de Concetta, en Colleferro, un pueblito de las afueras de Roma, sirve de sede a la asociación. Colleferro es un municipio autónomo y recientemente las autoridades comu-

nales han hecho erigir una sugestiva lápida en un jardín público. "A los militares italianos caídos en tiempos de paz", reza la inscripción.

¿Cuántas son en realidad las víctimas? Imposible averiguarlo. Desde que fue constituida, en enero de 1983, la asociación ha venido pidiendo insistentemente al Ministerio de Defensa las listas completas de fallecidos. Jamás mereció una respuesta. Desde entonces, Concetta Conti dedica su vida a esclarecer la situación. Anuda lazos de solidaridad con otras familias afectadas por su misma desgracia, revisa con paciencia y esmero los diarios a la busca de nombres, direcciones y referencias de las víctimas, somete a la burocracia militar a un verdadero bombardeo de notas, reclamos y telegramas.

En la lista de Concetta, los nombres de militares muertos son ya 302, entre los cuales hay 233 conscriptos. También lleva una lista de heridos que, por ahora, cuenta con 364 nombres. La mayor causa oficial de defunción son los accidentes callejeros y aéreos, seguidos por las ejecuciones, los accidentes en el uso y manutención de las armas (entre los que se cuentan fallas de los sistemas de seguridad, bombas que estallan por impericia, balas perdidas...), enfermedades (no tratadas, o tratadas erróneamente por equivocaciones de diagnóstico: la tuberculosis y la meningitis, por ejemplo, son de cuatro a seis veces más frecuentes entre los militares que entre los civiles), suicidios y homicidios.

En resumen, que desde 1979 hasta hoy, sin ninguna guerra a la vista, han muerto en las filas más de mil militares italianos. El cofundador y presidente de la Asociación es un militar, Falco Accame, quien ha compilado un sensacional (y candente) "libro blanco", en el que se detallan con detenimiento todas las muertes, dentro y fuera de los cuarteles. Accame es un marino, capitán de navío, ex diputado socialista y ex presidente de la Comisión de Defensa de la Cámara de Diputados italiana. Sus propios correligionarios socialistas lo defenestraron, en su momento, por ser demasiado molesto. Y es que los Estados mayores de las fuerzas armadas aman la diplomacia y el silencio.

Pero Accame no ha dejado de causar molestias. Se propuso llevar a la televisión el drama de los conscriptos en una programa nocturno de horario central y muy popular, que se llama *Italia Sera*, y que es transmitido por el Canal 1 de la RAI, el más importante. La transmisión estaba prevista para la primera semana de abril, pero fue pospuesta a último momento; según los responsables de la programación del ente radiotelevisivo, "por causas de orden técnico". "Ya lo vamos a transmitir", añaden, con burocrática cachaza.

Lo cierto es que el programa, que iba a contar con Accame como invitado especial, aún no ha salido al aire. El diputado Pollice, del grupo de izquierda Democracia Proletaria, y que integra la Comisión de Vigilancia sobre la RAI de la Cámara, afirma que todo se debió a un veto del Ministerio de Defensa. Aclaremos que el actual ministro es nada menos que Giovanni Spadolini: un escritor, periodista e historiador de centroizquierda que, por añadidura, ha declarado siempre que los problemas de los soldados lo tocan muy profundamente.

"Mis muchachos", llama el ministro a los soldados. Será por eso que el pasado sábado 16 de marzo, en la patricia casa de campo de Spadolini, en las afueras de Florencia, un lugar colmado de recuerdos históricos, alguien vio a unos cuantos de "sus muchachos", de impecable uniforme, dedicados a la poco marcial ocupación de servir la mesa a los invitados del ministro y senador de la República.

CARNE 1950

¿Qué piensan los "muchachos" del servicio militar? ¿Cómo viven esos largos doce meses, dieciocho para los que prestan servicios en la Armada? Quisimos que hablaran ellos mismos y realizamos una encuesta.



ta, en colaboración con la Universidad de Roma y bajo la dirección del sociólogo Enrico Pozzi. En las entrevistas, que pronto aparecerán en un volumen, los soldados hablan de su vida en los cuarteles. He aquí los resultados.

Al comienzo, la conscripción puede parecer un juego. Testimonio de un soldado tanquista de 20 años, Giuseppe, napolitano, con destino en un pueblo de Friuli, cerca de la frontera con Yugoslavia, que cuenta 1.500 militares entre sus 7.000 habitantes: "Al cuartel entramos riendonos. Con decir que, a los que estaban de guardia, cuando llegamos, les tomábamos el pelo... Pero a la media hora estábamos muertos; uno se da cuenta enseguida de que ahí adentro hay otra realidad".

No debe servir de estímulo pensar en los que "se salvaron", o recibieron destinos en sus lugares de origen. La recomendación, o directamente la coima, están muy acendradas en Italia; se ha debido arrestar hasta a coroneles y generales, entre ellos al mismísimo director del hospital militar más importante, el Celio.

Un romano de 22 años, G.P., aviador en Decimomannu, Cerdeña, la más importante base aérea de la OTAN en el sur de Europa. "Mis amigos se consiguieron acomodados en el Ministerio de Defensa, pero como no me avisaron que había que pagar yo no hice nada y vine a dar a este burdel. Aquí mandan los norteamericanos; son unos hincha pelotas formidables, dan órdenes, controlan todo, siempre tienen algo que criticar".

Pero éste es el testimonio de un conscripto que está recién en el comienzo, lo más duro de la milicia, como se sabe. Veamos otros ejemplos. En Verona, la ciudad de Romeo y Julieta, los militares son los comensales casi exclusivos de la trattoria "Al Duca"; cerca de allí (y de la que los guías de turismo suelen presentar como "la casa de Romeo") se alza "el cuartelito", una estructura gigantesca que alberga a cuatro mil jóvenes. Vanni, un estudiante de Milán que ha sido destinado al "cuartelito", cuenta: "Nos hicieron la vacunación antitífica, anticolera, antitodo, pero después la repitieron. Sí, porque se dieron cuenta de que la vacuna estaba vencida. Qué cosas de locos, ¿no?" La sigla de esa vacuna es TABT; según el capitán Accame, ya se sabía que había problemas: un soldado de ingenieros enfermó el año pasado en la zona del Veneto.

Después de la vacunación, si uno no tiene problemas con el producto vencido, empieza la vida de cuartel. No se trata de un hogar, es cierto, pero es que ni siquiera es una casa. El propio ministro Spadolini afirmó en el Parlamento que, de los quinientos cuarteles italianos, cien han sido construidos antes de 1900, 350 entre ese año y 1950, y el resto (¡apenas 50!) en fecha posterior a 1950.

Octogésimo grupo de aviación, en Pa-

dua. "Dormimos en piecitas de seis por cinco—se quejan varios—, ocho o diez soldados por pieza. Las cuchetas, a veces, las usamos por turno; dos y hasta tres soldados por cada una. Si uno, al volver de noche, encuentra la cama ocupada, se embroma o espera que se desocupe otra".

Volvamos a Verona. "La calefacción es de estufas de leña. Dos estufas por cada veinte camas. Como las sábanas están siempre húmedas y hace mucho frío, dormimos con los sweaters puestos. Pero lo más ridículo es que el humo ennegrece las paredes, y hay que pintarlas dos veces por año. Sale más caro que poner calefactores."

Según el Ministerio, la plata nunca alcanza. Sin embargo, el presupuesto de defensa saltó de 13,8 billones de liras (unos siete mil millones de dólares) a más de 16 billones de liras (US\$ 8.000 millones) entre 1984 y 1985. El Partido Radical afirma que pronto se elevará a 20 billones. Además, no parece haber freno para ciertos despilfarros. Un soldado de guarnición en el extremo norte cuenta: "Nos mandaron a los Abruzzos a hacer un campo de tiro, como si allá en el Norte no hubiera polígonos. Creo que se gastó medio billón. Podrían pensar en mejorar un poco el rancho".

Otro tema para la polémica: la comida. Hay quien jura haber visto partidas de carne congelada con la cifra "1950". Más vieja que los conscriptos...

Y sin embargo en Italia existe desde 1978 la "representación militar": soldados elegidos mediante el voto secreto de sus compañeros para que, supuestamente, defiendan sus intereses. Pero el escepticismo es total. "Nos obligan a votar—dicen muchos—, por eso el porcentaje es tan alto. Discusiones, propuestas programáticas, a uno vota al compañero de cucheta, al amigo que viene de la misma ciudad o de la misma provincia. Cuando no se vota por un enemigo, para que se joda."



Los castigos llueven sobre estos soldados que no tienen quien los defienda. En 1981, el 58% de los hombres sufrieron puniciones, una cifra ya alta. Pero en 1983 fueron... el 93%. Según M.O., de 21 años, tanquista en Pulla: "Estos tipos son fascistas. Ellos dicen que son muy democráticos, pero por adentro son fascistas. Se lo pasan gritando 'Al calabozo, al calabozo'. Y por pavadadas, ¿eh?; son cosas de tipos frustrados, que no tienen poder en otra parte que no sea aquí".

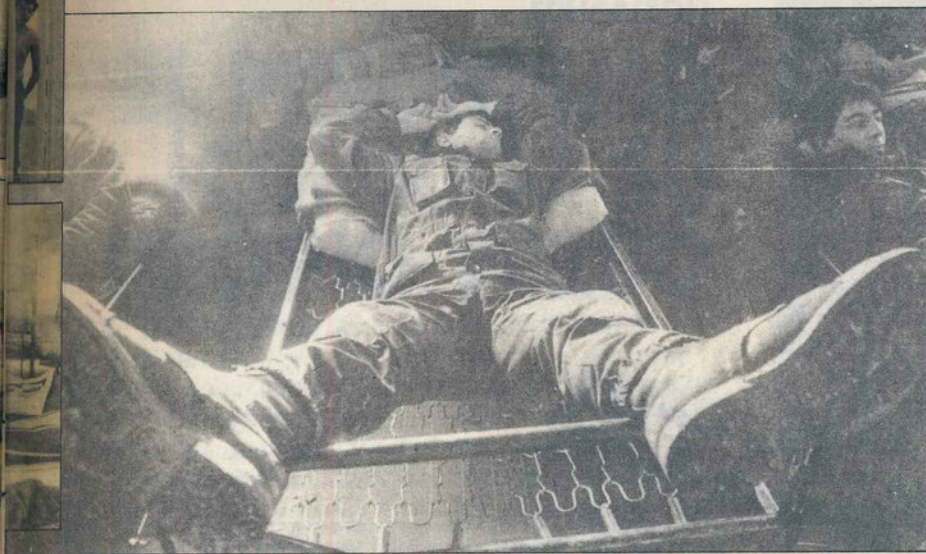
Sobre los castigos, comenta Accame: "¿Cómo es posible que todos los conscriptos sean rebeldes? A los jefes les gusta mucho castigar al soldado loco, loco. Una vieja diversión. Entre los oficiales, hay apenas un 2% de castigados".

En todos los testimonios hay alguna referencia a humillaciones o castigos. Algunas historias resultan casi increíbles. Cuenta M.A., soldado de aeronáutica, 24 años: "Nuestro capitán está loco, loco. Nadie le saca de la cabeza que los muchachos aprovechan las guardias para dormir. Se lo pasa gritando: 'te voy a mandar a Gaeta'. Y el penal militar de Gaeta se cerró hace quién sabe cuántos años... ¿Sabe lo que hace de noche? Se queda escondido entre los árboles, se arrastra hasta la guardia y grita: '¡Santo y seña! Trata de agarrar a alguno descuidado. Una vez, estaba de guardia un chico que andaba muy preocupado porque la madre tenía un tumor. Cuando el papapapas del capitán se acercó, éste no le dio tiempo a nada. Gritó: '¡Alto, quién vive! ¡Alto, quién vive!', todo de corrido y le disparó una ráfaga a la cabeza. Creo que el capitán, del susto, hasta se hizo en los calzones. Por un tiempo se calmó, pero ahora está volviendo a las andadas. A éste, cualquier día, lo dejan seco de un tiro, si antes no se le revienta la úlcera".

Es un comentario general entre los soldados, el que atribuye el problema de los malos tratos a la especial psicología de los oficiales: "Únicamente acá son gente; ellos lo saben y por eso se ensañan".

EL COMPAÑERO ENEMIGO

Con todo, es innegable que el primer enemigo del soldado es el soldado mismo. Dos o tres meses antes de finalizar el año militar, empieza la convivencia dentro del cuartel de dos clases distintas: la actual, pronta a recibir la baja, y la nueva, la de los reclutas. En la jerga militar llaman "espinas" a los nuevos, y "abuelos" a los veteranos. Estos tienen de sirvientes a los recién llegados, los mandan a comprar "las revistas" (revistas pornográficas) a traerles el café del desayuno, a hacer las camas. A los que se rebelan, se los castiga con un "baldazo", como le llaman, que es exactamente eso, un baldazo de basura o de excrementos. A veces el juego termina en tragedia; en abril de 1981, después de dos meses de agonía, murió un soldado contra quien los



Sexo envasado en revistas, vacunas que duelen, aburrimiento en los largos períodos de no hacer nada. Es difícil que un "colimba" le encuentre sentido a lo que hace, incertidumbre que parece expresar la mirada de un soldado italiano (pie de página).

"abuelos" habían descargado un baldazo de excrementos congelados.

Este tipo de humillaciones representa, para muchos, la experiencia más dura de la conscripción. Un dragoneante, M.M., con estudios universitarios de abogacía, cuenta: "Yo al principio me quería rebelar, pero uno de mis compañeros me dijo: 'No seas gil, tené paciencia, ¿no ves que dentro de unos meses los abuelos vamos a ser nosotros, y les vamos a poder hacer sudar sangre a los nuevos?' Me quedé frío; lo primero que pensé fue que así debía funcionar la cosa en los campos de concentración. ¿No llamaban kapó a esos tipos que eran verdugos de sus propios compañeros?"

En las circulares que emanan los Estados Mayores se suelen incluir siempre severas referencias a este tipo de prácticas; con todo, no parece que se desee ir más allá de los buenos propósitos.

Un soldado, G.M., explica así la cosa: "Los abuelos les vienen muy bien a los de arriba; sirven para mantener la disciplina y para meter miedo". También hay episodios que caerían muy bien dentro del código penal. Por ejemplo, una suerte de racket, de protección obligada, por la cual los soldados que pagan para que no los molesten se libran de los "baldazos" y hasta consiguen más francos que los demás. Eufemísticamente, estas exacciones son llamadas "colectas". Un soldado de Roma, P.M., de 21 años, relata: "En mi grupo estuvimos sacando cuentas: levantan unas cuatrocientas mil liras por semana (200 dólares) y se las reparten entre cinco o seis abuelos". A veces, la cosa se dirige desde afuera. Hace poco, en Trápani, Sicilia, se pudo arrestar a diez de estos extorsionadores, que habían recibido la baja poco antes. Estos casos aumentan sin cesar.

De ese modo, el cuartel se vuelve cada día más insostenible. Un año es mucho tiempo y muchos tratan de volver a casa antes. ¿Cómo? Hiriéndose, a veces con grave riesgo. Antes, el procedimiento más habitual era meter un dedo en el cuello de una botella, aplicar un golpe y quebrar el hueso. Ahora, al parecer, los métodos han cambiado. "Se apoya algo metálico sobre el dedo, se da un martillazo y listo. Pero se ven cosas mucho peores. Algunos meten el codo entre los elásticos de la cama para quebrárselo; o se hacen saltar encima: fracturas múltiples."

Para olvidar la realidad, y darse alguna ilusión, se busca también el salto en el vacío de la droga. Los toxicodependientes bajo bandera llegan a cuatro mil, la mitad de ellos heroínomanos. Estas cifras, obviamente, se obtienen de los exámenes médicos iniciales, pero ya se calcula extraoficialmente que no menos de la cuarta parte de los drogadictos pasan sin ser detectados por los médicos militares durante esos exámenes. Además, no son pocos los que llegan a las drogas durante su paso por las filas. Al respecto, comenta el neurólogo Mario Montja-

nari, titular de una cátedra de su especialidad en Verona: "El servicio militar minimiza las perturbaciones preexistentes y crea otras completamente nuevas. No se puede negar que un chico que trabaja o estudia, si lo sacan a la fuerza de su ambiente, tiene que sentirse mal".

Ese malestar, a veces, es capaz de llevar al suicidio. Uno de los últimos casos se registró en noviembre pasado en un cuartel de Roma. Evo Montanaro, un joven veinteañero de los Abruzzos, se tiró por la ventana de la cuadra, del cuarto piso al patio. Sus superiores insisten: "Un muchacho normalísimo. Iba a salir pronto, en la primera baja. El cuartel acá no tiene nada que ver". Pero el padre de Montanaro no se muestra muy convencido y se adhiere a la Asociación.

En resumen, que en la conscripción se está muy mal. Además, la vida militar parece imprimir un sello especial sobre estos chicos, al menos temporariamente. "Uno sale de franco, vestido de civil, pero la gente igual se da cuenta. Parece que en la frente tuviéramos escrito 'soldados'. Y nos rechazan, sobre todo en los pueblos chicos".

EL SEXO ACUARTELADO

El soldado de franco, entonces, a menos que haya tenido la suerte de recibir un destino cerca de su casa, es un ser marginado, que pasa el tiempo en la calle, dando vueltas sin meta fija, o con un grupo de sus compañeros en el café o en el cine porno. Porque el sexo es, para el soldado, una verdadera obsesión y cuanto más las mujeres evitan a los soldados más se empeñan ellos en la conquista. Para estos muchachos, condicionados por toda una serie de factores, la mujer no es otra cosa que un objeto sexual. Se vive un machismo exasperado, expresamente negado, pero subconscientemente presente.

Testimonio de M.B., 20 años, chofer en el Regimiento Granaderos de Cerdeña, destacado en Roma y próximo a recibir la baja. "Nosotros estamos organizados. Uno de los chicos se consiguió una mujer; ella vive sola, tiene una fonda, un boliche de mala muerte. De noche, vamos a comer allí y él nos presta la mujer. Total, dice, los amigos son lo primero, y a él no le importa, no es celoso. La verdad es que nos acostamos por turno; yo al principio no quería, sentía vergüenza. Es una mujer grande, hubiera podido ser mi madre. Pero, al final, me convencieron y fui yo también. Ahora, este chico amigo nuestro no quiere que le demos ni cigarrillos ni plata; basta que de vez en cuando, en el cuartel, hagamos algún servicio en su lugar. Sé positivamente que la mujer le da plata. Nosotros la llamamos Ricciolina ('ru-lien-ta'); uno de los chicos le hizo una canción y se la cantamos a coro: 'Ricciolina, Ricciolina, la tenés fresca y chiquitita...'".

Otros reaccionan de manera diferente. S.O., 25 años, estudiante, soldado de Aeronáutica en el Lacio: "Las chicas de acá

salen con los suboficiales, o con quien tenga coche y plata para gastar. Yo me las arreglo con las prostitutas, si. Voy siempre a la misma; me hace precio porque soy cliente. Pero ya lo tengo decidido: apenas me den la baja, yo me caso. Estoy asqueado del sexo, de mí mismo, de todo. Quiero una chica limpia. Le digo una cosa: la primera que encuentre y que no sea prostituta, ésa va a ser mi mujer".

Si la relación con las mujeres está llena de dificultades, de fantasías, de elementos neuróticos, no puede sorprender que en la oscuridad de la cuadra haga su aparición el fantasma de la homosexualidad. Todos dicen que son bromas: "Es en broma, cuando uno tiene unas copas de más se hace un poco el payaso"... "esos son chistes, no homosexualidad"... "lo que pasa es que en la colimba caen todas las barreras y entonces nos tocamos, nos abrazamos, es de rutina. Pero jugando, ¡eh!"... "Si, se bromea mucho con ese tema; en realidad, siempre estamos hablando de sexo, no creo que eso pase en la vida civil".

P.A., 22 años, soldado de aeronáutica en el Véneto, es un homosexual declarado, y su punto de vista resulta muy distinto: "Aquí yo tengo que ser el gay más oculto del mundo. Mi compañero me quería convencer de que me convenía pedir la baja por homosexual. Me informé y es terrible: no te creen, te hacen un interrogatorio casi policial, te someten a revisiones humillantes, a agresiones físicas más bien. Así que, me dije, acá lo que hay que hacer es fingir que soy heterosexual. Porque, además, te dan la baja, sí, pero en el documento te ponen un sello que dice 'exceptuado por artículo tal', que es el peor, el de enfermedad mental. ¿Qué jefe de personal te da trabajo después? No, no, ¿jugar a hacer el maricón aquí? Ni loco, siempre tengo miedo de que me lean la verdad en la cara".

Existe un número cada vez mayor de soldados que se prostituyen por dinero. En octubre del año pasado, un recluta de 19 años de un cuartel del Norte mató de veintitrés puñadas a un ex capitán homosexual, y le robó unas pocas liras. En San Remo, sobre el mar Tirreno, el testimonio es claro: "Una vez le oí decir a mi teniente que 'con tal de que no lo hagan de uniforme y no causen problemas, eso es asunto de ellos'. Será por eso que se había formado un grupito muy bien organizado. Tenían la ciudad dividida en dos zonas, playa y colina. Tenían un veneciano que les llevaba las cuentas; la plata servía también para comprar el derecho a no hacer los trabajos más pesados en el cuartel".

En Italia, el Estado paga al conscripto dos mil liras diarias, aproximadamente un dólar. Es una cantidad irrisoria, de ahí que muchos la pasen mal. Testimonio de D.P., 25 años, próximo a la baja y de familia

acomodada: "Nos pagan cada diez días, tres veces por mes. Muchos chicos salen a la calle únicamente cuando cobran. Se gastan la plata a la noche y a la mañana siguiente vuelven al cuartel y, aunque tengan permiso, no se mueven de allí hasta la próxima paga. Hacen rancho aparte entre ellos, aquí los llaman muertos de hambre... ¿Sabés qué pasa? Son hijos de campesinos, de obreros, de desocupados, toda gente humilde, de baja sociedad. Si, es una pena que anden así, pero ¿uno qué puede hacer? Además, sinceramente, yo creo que sólo es pobre el que no tiene iniciativa. Soy de izquierda, pero Reagan nos está haciendo comprender tantas cosas... Así que, bueno, que se las arreglen como puedan..."

Aquí, un comentario del sociólogo Enrico Pozzi: "El costo económico del servicio militar está resultando insostenible para muchas familias. De hecho, los pudientes están en situación de privilegio. Se habla de 'escuela de democracia', pero en los cuarteles las diferencias sociales aparecen más marcadas todavía que en la vida civil. Y así, también aumenta la tensión".

M.M., 23 años, de los Abruzzos, de familia obrera: "Mi sueño es quemárselos los autos a todos esos hijos de... Lo demás, no me importa, es igual que afuera: los que tienen plata, siempre se juntan entre ellos. Yo, por ejemplo, compro la revista porno barata, y siempre de segunda mano; ellos, en cambio, leen Playboy y esas revistas en colores, con el papel brillante; con esas revistas, si te la hacés es otra cosa. Yo voy a comer a la fonda o a la pizzería, ellos al restaurante y, bueno, está bien... Pero lo de los autos no se los perdono. Les hacen de rufianes a los oficiales, les llevan las chicas, y también se las ganan, porque tienen auto. Hay que quemárselos, no hay nada que hacerle". P.A., de 23 años, servicio militar en Pulla, en el Sur, agrega: "Son todos unos nenes de papá. Yo y unos cuantos más ya juramos que un baldazo de mierda no se los quita nadie a esos...". ¿Cómo? ¿No era el cuartel una "escuela de vida"? ¿No era que los soldados italianos destacados en el Líbano habían cumplido pasos de gigante, comportándose con una dignidad y un profesionalismo ignotos en las fuerzas armadas peninsulares desde la Segunda Guerra Mundial? Todavía hoy, los Estados Mayores Italianos echan de menos las "ejemplares condiciones de adiestramiento" de la tropa enviada al Líbano. Pero, ¿qué opinan los soldados?

P.N., 21 años, desocupado, asignado a una compañía misilística en el Este, cerca de Yugoslavia, y ahora reintegrado a la vida civil. "Yo por mí habría ido a Beirut. Total, acá me tuve que podrir en la humedad durante once meses, haciendo ejercicios fingidos, porque no hay plata para hacerlas en serio. Ahí, por lo menos, pasaba algo; a la mañana uno se levantaba pensando en un objetivo, no en bajarse a la primera mujer que apareciera. Yo, en el cuartel, no he hecho otra cosa que lustrar las verjas y lavarles el coche al teniente y al sargento primero. En cambio, veía por TV a ese general Angioni, que mandó el cuerpo italiano en el Líbano y me parecía muy bien, y la tropa ganaba sus buenos dólares. Bueno, al final empecé a hincar las pelotas en el cuartel y a pedir que mandaran. Una noche, mis compañeros me encajaron un baldazo de pis. Ahí me di cuenta de que me estaba portando como un desgraciado, me desperté como de un sueño. Las bandas de música y los uniformes de gala que veía en la televisión me habían deslumbrado. Ahora que lo pienso, ¿a mí qué me importa del Líbano, de Spadolini y de todo lo demás?"

El Líbano ha sido una experiencia fugacísima y lejana. La ordinaria realidad de la prisión llamada "servicio militar" se halla allí, en los quinientos cuarteles donde los conscriptos italianos comen, duermen, padecen y, a veces, mueren. ♦♦

ANTONIO PADALINO - BRUNO RUGGIERO
(Colaboraron: Renzo Redivo, Luciano Santin, Paolo Vacca)

© Panorama y EL PERIODISTA



Por si no lo escuchó durante la semana, escuche el sábado "Por si no lo escuchó."

Todos los sábados de 8.30 a 11 horas.
Un programa que es la síntesis de lo mejor
de la semana de Radio Belgrano.
El programa que le hace escuchar lo que
usted posiblemente se perdió de lunes a viernes.
Las mejores notas de Aliverti, Vázquez,
Ariel Delgado, Rogelio García Lupo,
y los mejores de la radio.
Conduce Julia Bowland. Coordinación
periodística de Roxana Russo y
Coordinación y Producción General
de Celia Pagán.

≡ 950 ≡

LR3
RADIO
BELGRANO

Belgrano cambió la radio

EDUCACION

EL PERONISMO CONJUGA SU PROPIO VERBO

No sin dejar de reflejar las contradicciones internas que se verifican en el plano político, culminó el seminario justicialista sobre temas educativos que se realizó en La Pampa. Las críticas a la política oficial en el área y la propuesta de vertebrar un plan enmarcado en el proyecto partidario fueron las características de la reunión.

El gobierno nacional no quiere la reunión del Consejo Federal de Educación por lo cual éste deja de ser un ámbito de trabajo constructivo. Las primeras reuniones del CFE, desde la asunción del actual gobierno, fueron lamentables porque se dedicaron a discutir sobre la conformación del Comité Ejecutivo, dejando de lado un objetivo que debiera ser prioritario: la concertación de las políticas educativas del país y de los estados provinciales.

Bajo esta caracterización que cuestiona la gestión del gobierno nacional se desarrolló el fin de semana último en Santa Rosa, La Pampa, el Seminario Justicialista de Educación. La convocatoria había estado a cargo del Consejo Interprovincial para la Cultura, la Educación, la Ciencia y la Tecnología (CINCECYT), que integran los ministros y secretarios del área educativa de las doce provincias gobernadas por el peronismo.

La misma creación del CINCECYT, en noviembre del año pasado, su intención de suplir lo que juzgan una falta de diálogo, implicaba ya una crítica. En febrero de 1984 los ministros justicialistas habían emitido un documento reclamando la convocatoria del Consejo. Argumentaban que si su funcionamiento en épocas dictatoriales era absurdo porque los gobiernos provinciales eran delegaciones del poder central, "con la vigencia del sistema democrático debe transformarse en una herramienta de concertación nacional en materia educativa".

Paralelamente declararon el estado de emergencia educativa en los ámbitos provinciales, dado el cuadro de destrucción en que se había recibido el sistema. También apuntaron los dardos al proyecto presentado por el Poder Ejecutivo en el sentido de restablecer el Consejo Nacional de Educación cuando "las escuelas que antes dependían del CNE están actualmente conducidas por las provincias".

A Santa Rosa convergieron figuras tan controvertidas como el "odeonista" José María Vernet, gobernador de Santa Fe, el concejal de la Capital Federal Arnaldo Goenaga, el asesor del justicialismo y ex presidente de FULNBA Miguel Talento y el doctor Carlos Auyero, quien participó del panel realizado en la segunda jornada. También se recibió la adhesión de la totalidad de los gobernadores justicialistas, algunos de los cuales -mal clima mediante- no pudieron asistir.

La mayoría de los dirigentes coincidió en la acusación de que el gobierno nacional carece de proyecto educativo: "Hay un conjunto de medidas inconexas e insuficientes -arremetió Talento- que no alcanzan a vertebrar una respuesta lúcida y eficaz frente a la emergencia. Ante la falta de plan hay que presentar una alternativa unificada del peronismo; una búsqueda que se realizará aun en el marco de la crisis innegable que vive el partido".

Además de las críticas y expresiones globalizadoras, los adjetivos más urticantes se dirigieron al Plan Nacional de Alfabetización y al próximo Congreso Pedagógico.

Sobre el primero se puntualizó que "la negativa a transferir los fondos necesarios para que cada provincia implemente los planes de alfabetización que le son propios, implica la ausencia de voluntad para concertar acciones conjuntas en el marco de la tan mentada unidad nacional".

El disenso se puso de manifiesto hacia todo el encuadre del plan oficial: "La alfabetización no es un hecho puntual que se resuelve con una campaña masiva, sino el primer paso de un proceso que estrechamente vinculado a la capacitación laboral, tenga como objetivo la terminación del nivel primario, dentro de un sistema de educación del adulto, en el marco de la educación permanente".

Las diferencias se marcaron también en cuanto a las definiciones utilizadas en el plan aprobado por resolución 3072; por

ejemplo cuando se refiere a "analfabeto funcional" o al propio concepto de "alfabetización". Además se objetaron las técnicas implementadas asegurándose que "si las personas que confeccionaron el material supieran matemáticas nunca lo hubieran presentado".

El documento elaborado sobre esta temática propone la implementación de un Sistema nacional de educación de adultos que asegure la unidad de concepción y propicie la descentralización a nivel provincial. La alfabetización, a juicio del peronismo, debiera organizarse por un nucleamiento de cuño federal.

MODELO LIBERAL

Con respecto a la convocatoria al Congreso Pedagógico Nacional, los justicialistas consideran que "todo proyecto educativo para la Nación debe ineludiblemente ser elaborado en el marco de un Proyecto Nacional". En este punto se definió al modelo educativo vigente como liberal y agotado frente a los requerimientos de la realidad. El sistema de enseñanza, se sostuvo, deberá ser "necesariamente una herramienta del proyecto político asumido y ejecutado por el conjunto del pueblo: la liberación nacional".

En términos generales, la reunión de Santa Rosa sirvió para que técnicos y funcionarios -ya que los docentes brillaron por su ausencia- se pusieran de acuerdo en un planteo de mayor alcance: educación para un proyecto nacional enfocada como permanente; atención a las particularidades provinciales; enseñanza concebida en y para el trabajo. También coincidieron en presentar un "plan educativo justicialista para la Nación", que resulte alternativo de lo que consideran un vacío generado por la inacción del gobierno central.

No obstante, quedan interrogantes serios sobre el desarrollo concreto de las

propuestas puntuales, más aún si se tienen en cuenta algunas contradicciones aparecidas en el seminario. En uno de los documentos, por ejemplo, se pregona que "la neutralidad religiosa facilitó el camino al materialismo ateo". La apelación que retrotrae el sistema educativo a situaciones superadas, convive con otra que habla de una enseñanza "liberadora en los planos individual, social y nacional".

Habrà que ver cómo se compatibilizan esas diferencias nada superficiales que por ahora son un emergente de la puja ideológica más amplia que se verifica en el peronismo y cómo se entabla también el necesario debate no sólo con el radicalismo, sino con todos los sectores de la vida nacional.

(Enviado a La Pampa) RUBEN LEVENBERG



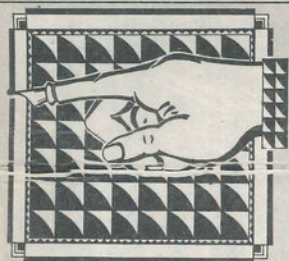
DIBUJO: HEINER GILDO BABAT

LA REVISTA DE LAS PALABRAS CRUZADAS



PRUEBELA

PARA GENTE DE MENTE



CUADRANTES

DECLARACION DE LOS CIENT

En el número 435 de la revista mexicana *Proceso*, del 4 de marzo pasado, cien intelectuales y artistas de ese país hicieron pública una declaración sobre la contaminación peligrosa que vive la ciudad de México, la tercera en cantidad de habitantes a nivel mundial. Los intelectuales, entre los que se encuentran Octavio Paz, José Emilio Pacheco, Elena Poniatowska, Gabriel García Márquez, Alberto Girónella, José Luis Cuevas y Juan de la Cabada, sostienen que "el movimiento ecologista mexicano ha revelado que tiene pruebas incontrovertibles del grado de contaminación atmosférica que nos asfixia: Ciudad de México, 97,5% (...) 100 es el límite, al alcanzarlo la existencia humana termina". Más adelante concluyen: "Se dice que la ciudad de México habrá muerto para el año 2000, si no antes. Con ella buena parte de nuestra historia, desde Tenochtitlán a nuestros días. Nuestra vida no tiene precio, tampoco nuestra historia. No hay crisis que justifique nuestro sacrificio. Tenemos derecho a vivir".

EL CODIGO GENETICO

Dos investigadores franceses, François Caron y Eric Meyer, del Centro de genética molecular de París acaban de realizar pruebas experimentales que demuestran que el código genético podría no ser universal, contrariamente a lo que se creía hasta ahora. Para el director del centro, Pierre Slonimski, la "demostración realizada por Caron y Meyer que puede haber modificaciones en el código genético del núcleo de la célula viviente cambia enormemente nuestro concepto sobre la evolución de las especies". A estos descubrimientos habría aportado definitivamente un grupo de investigadores norteamericanos del laboratorio de Biología de Indiana, EEUU, cuyos trabajos demuestran que el paramecio, animal unicelular que vive en el agua, utiliza un código genético diferente del código universal. El problema, en la actualidad, consistiría en poder demostrar si la utilización de un código particular se encuentra ligada a las transformaciones del micrónúcleo en macrónúcleo, proceso en el que se modifica sustancialmente el ácido desoxirribonucleico (ADN), que contiene la información genética.

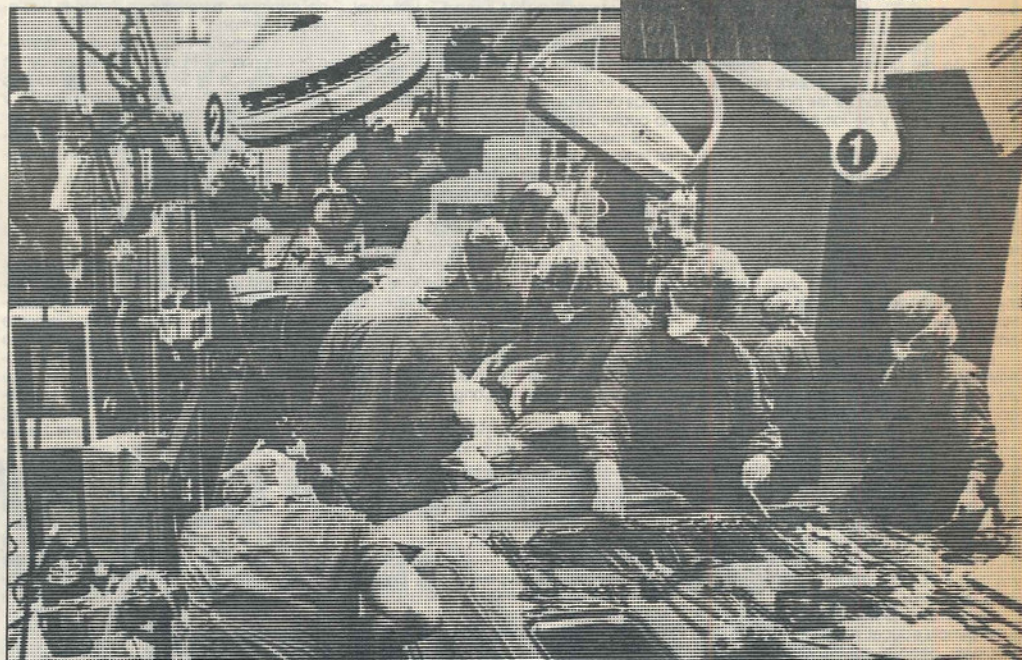
SAUD

MEDICINA, LA VELOCIDAD PELIGROSA

La revolución biológica inaugura nuevas posibilidades terapéuticas, pero al mismo tiempo otorga poderes sobre áreas vitales del ser humano que se prestan a la manipulación. La problemática se abre entonces hacia la moral. Jean Bernard, investigador, profesor y académico que preside el Comité de Ética Médica creado por el gobierno francés, responde sobre los interrogantes que crea el progresivo manejo de la reproducción, la herencia y el sistema nervioso.



Jean Bernard, presidente del Comité de Ética Médica de Francia. La medicina omnipotente acentúa la necesidad de su control.



Se anuncia el descubrimiento de una nueva pílora de final de ciclo que revolucionará la contracepción. Se practican corrientemente injertos de corazón, ya no es posible imaginar las consecuencias de las manipulaciones genéticas. En síntesis, se tiene la impresión de que la medicina clásica tambalea.

—Quiere usted decir, sin duda, que la ciencia abandona su marco, que usurpa el dominio tradicionalmente reservado a la moral.

—Pareciera que, en los últimos años, los médicos se han transformado en aprendices de brujos. Antes, la medicina daba soluciones, hoy crea casos de conciencia. Cada nuevo descubrimiento es un nuevo problema.

—Cuando yo era estudiante, los médicos no tenían ningún poder. Las enfermedades benignas se curaban, las enfermedades graves mataban, eso era todo. Los médicos ayudaban a las personas a morir, como Dieulafoy, a quien Proust retrata en *La búsqueda del tiempo perdido* y que era el especialista parisiense de la agonia de las personas ricas. No era conveniente morir sin llamarlo. Con demasiada frecuencia se

olvida que la medicina ha cambiado más en cuarenta años que en cuarenta siglos.

En el juramento de Hipócrates, que contiene los primeros preceptos morales de la medicina, se recomienda a los médicos el desinterés, la castidad y la compasión. La medicina era impotente, los médicos eran más importantes cuanto menos podían hacer. Esta medicina impotente no podía, por definición, presentar algún problema a los filósofos. Se conformaba con proveer a los escritores, de Plauto a Molière y a Jules Romains, temas de sátira. Paracelso había pedido que se escribiera sobre su tumba: "Toda medicina es amor". Hermosa fórmula, que nos debe seguir guiando, pero en aquella época no había otra cosa.

—Ahora el amor tiene más medios.

—Exactamente, somos los herederos de dos grandes revoluciones: la terapéutica, iniciada por Pasteur, y la revolución biológica, iniciada por Claude Bernard. Durante seis años, que llamamos "los seis gloriosos", se han producido una serie de descubrimientos que han cambiado el destino del hombre más que todas las batallas que llenan los libros de historia. Pero, como diríamos en medicina, ha sido necesario un largo período de incubación antes de su apli-

cación. La primera etapa de la revolución terapéutica se produjo recién en 1937 con las sulfamidas y la penicilina, descubierta por Fleming en los años treinta y utilizada recién diez años después.

TANTEO Y MORAL

—¿Hay hoy medicamentos importantes que esperan en los laboratorios?

—En los Estados Unidos la demora es todavía de tres a cuatro años entre la puesta a punto de un producto y su difusión en las campañas. Todavía es demasiado largo. Pero, como usted sabe, durante mucho tiempo los medicamentos no provocaron ningún problema; no se los suministraba.

Los médicos del siglo XVII habían comprendido muy bien su impotencia. Hemos encontrado, en el hospital Saint-Louis, documentos que muestran que los enfermos estaban acostados en camas de seis: se ponía un tifus junto a un cólera, una peste, etc. Y los médicos se conformaban con la aplicación de terapéuticas extractivas: lavativas, sangrías, purgas. Se sacaba algo al enfermo, lo cual tenía además la ventaja de no costar caro. Los problemas se presentan cuando los medicamentos llegaron a ser

eficaces. Especialmente cuando los progresos indicaron la necesidad de hacer tantos. Tome el caso de la enfermedad de Hodgkin, ese cáncer de ganglios que era mortal en todos los casos en 1960 y que hoy es curable entre un 80% y un 90% de los casos.

Para llegar a este resultado ha sido necesario hacer pruebas: radioterapia, quimioterapia, combinación de ambas, ablación del bazo, etc. En este camino por aproximaciones se llegó a poseer un método eficaz en un 40%. Pero entonces un nuevo método podría tener mejores posibilidades. ¿Qué hacer? Es trágico pero inevitable: se prueba el nuevo método con la mitad de los enfermos. Estos ensayos normalmente necesarios son también necesariamente inmorales.

—Efectivamente, pero ¿cómo se eligen los enfermos que se someterán a estos ensayos?

—Luego de un extenso coloquio y sólo con su consentimiento. La Comisión de Ética insiste mucho para que estas dos condiciones se respeten.

—¿Estas situaciones no presentan el peligro de enfrentar a los médicos con una especie de omnipotencia aterradora?

—Por cierto y la Comisión de Ética trata de limitar esta omnipotencia. Pero estos dilemas son temporarios; los progresos médicos mismos los resuelven finalmente. Cuando un método cura en el 98% de los casos, los ensayos no se necesitan más. Como usted ve, la ciencia soluciona con frecuencia los problemas que crea.

—Los problemas provocados por la revolución biológica parecen más difíciles de resolver.

—Quisiera recordar que esta revolución tomó primero la forma de una transformación del razonamiento médico, iniciada por Claude Bernard que desplazó el diagnóstico de la anatomía a la fisiología. Durante mucho tiempo, frente a un enfermo de anemia, un médico interrogaba sobre el color de su tez: hoy se pregunta qué cambios moleculares han afectado sus glóbulos rojos.

—Pero cuando se habla de los peligros de la revolución biológica se piensa, sobre todo, en las llamadas manipulaciones genéticas.

—No es correcto hablar de manipulaciones, sería mejor decir *genio genético*. A partir del descubrimiento del código genético y de los trabajos de los grandes biólogos como Watson, Crick, Lwoff, Monod o Jacob, que descubrieron las reglas que presiden la formación de las células vivas, el hombre ha adquirido tres poderes: el de la reproducción, el de la herencia y el del sistema nervioso.

—En el caso de la reproducción, se ha dado un nuevo paso con la reciente píldora de final de ciclo. Su analogía con la interrupción del embarazo hará reiniciar el debate sobre la ética.

—Es cierto que, hasta ahora, los métodos de anticoncepción actuaban antes de la formación del huevo, mientras que este otro es posterior. Se trata pues de un mini-aborto muy precoz. Como usted sabe, los teólogos empezaron a discutir en la Edad Media para determinar cuándo comienza el ser humano.

—¿Cuál es su posición?

—Para mí, el momento decisivo es la formación del sistema nervioso. "Maestro cerebro sobre su hombre posado", como decía Paul Valéry.

—Existen también todos los problemas vinculados con la fecundación in vitro. La Comisión de Ética acaba de pronunciarse contra las madres portadoras. Pero, ¿no se podría considerar, en última instancia, que se trata de una forma especial de adopción?

—Es cierto, en las novelas del siglo XIX se encuentra a menudo una situación en la que el marido tiene un hijo con su amante y su esposa generosamente acepta educarlo. Pero en el caso de las madres portadoras, como diría uno de los miembros de nuestra Comisión, se trata "de un abandono de niño con premeditación". La "do-

nante" o la "vendedora", decide abandonar su hijo aun antes de que sea concebido.

—Usted se ubica en el punto de vista de la madre portadora y no en el de los futuros padres.

—En las cartas que recibimos, he podido apreciar la terrible angustia de las parejas estériles. Esto es muy respetable pero no justifica todo.

SHAKESPEARE Y LOS PSICOFARMACOS

—¿Se puede modificar el patrimonio genético de otras especies?

—Los animales superiores... y luego el hombre.

—¿Dentro de cuánto tiempo?

—Un científico americano ya ha realizado algunas experiencias con el objeto de modificar el gene de la hemoglobina, lo cual podría llegar a ser un medio para tratar las enfermedades mortales de la hemoglobina, que afectan a trescientos millones de personas en África y Asia, pero estos intentos eran prematuros: este científico había descuidado ensayar primero con animales superiores y ha sido radiado de la profesión.

Pero quisiera llegar al poder más importante: el del sistema nervioso. Cuando Shakespeare hace decir a Otello "La bebida me confunde el cerebro" es un inicio de la psicofarmacología. Sabemos que desde principios de siglo algunos comprimidos de extractos tiroideos bastan para transformar una señora encantadora en una arpa terrible.

—Hay sólo un paso para afirmar que es posible modificar el carácter con comprimidos y considerar que el carácter estaría determinado por sustancias químicas. ¿Usted no teme dar ese paso?

—Es uno de los elementos. Su carácter y el mío dependen en parte de lo que segregamos como hormonas. Actualmente, los progresos más grandes se hacen en neurobiología. Si yo tuviera veinte años sería el camino que elegiría. Dentro de algunos años tendremos medicamentos específicos para curar este o aquel tipo de psicosis o de neurosis.

—¿Medicamentos que curarán verdaderamente o que adormecerán los síntomas?

—¿Qué curarán! Esto no es tan asombroso; antiguamente se creía que la diabetes era un flagelo enviado por los dioses. Por otra parte este tipo de cura no excluirá otros métodos.

—¿Para usted no hay diferencia de naturaleza entre una enfermedad física como la diabetes y una neurosis?

—Yo no sé nada de esto. Se podría elegir, en el futuro, entre el método psicológico y la terapéutica química. Se sabrá qué sustancia cerebral es la responsable de la neurosis. En el campo del sueño, el profesor Jouve ya ha reconocido centros...

—¿Pero el trabajo del Jouve no lleva al contenido de los sueños!

—Ya ha localizado el "freno", el sistema que impide que un gato que sueña que un perro es perseguido por un perro se ponga a correr. Quitando este freno, por medio de una intervención quirúrgica, o de un medicamento, el gato dormido se pone a correr detrás del ratón imaginario.

Los verdaderos problemas presentados por la neuroquímica son los de sus aplicaciones: si un dictador del futuro quiere transformar a su pueblo en un pueblo de tigres o corderos, le bastará poner uno de estos productos en la alimentación.

El gobierno suizo ya lo ha hecho, y si bien era por una buena causa, ha creado un precedente: para luchar contra las papas puso discretamente iodo en la sal de mesa. Todas las modificaciones del ser humano son inimaginables con estas sustancias. ♦

CATHERINE DAVID

© Le Nouvel Observateur y EL PERIODISTA

EL FRANCOTIRADOR



Escribe

ANTONIO

DAL MASETTO

Charla

Al hombre le gusta sentarse acá y allá, mirar las caras, llevarse partes de conversaciones, adinar dramas y situaciones risibles, reconstruir, imaginar todo lo que pudo haber precedido a esas apariciones fugitivas, suponer lo que podrá ocurrir a partir de ahí. Es como si estuviese paseándose permanentemente a través de un escenario ilimitado, donde infinitos actores representan una obra compleja e interminable, de cuya gran trama sólo afloran chispazos inconexos. Se entretiene con estas fantasías. Hoy se ha sentado en un bar, junto a la vidriera y observa la calle. A sus espaldas, en la otra mesa, vienen a sentarse dos muchachos. Fácilmente puede deducir que son estudiantes. No los ve. Pero los escucha con claridad porque están muy cerca. A los pocos minutos, siempre sin darse vuelta, cree poder establecer las edades: deben andar por los dieciocho, no más.

Uno dice: "Me estaba acordando de cuando era chico y tomé la primera comunión." El otro: "¿Por qué te acordaste de eso?" "Creo que por los diarios." "¿Qué diarios?" "Los de las últimas semanas." "No le veo la relación." "Al principio yo tampoco se la veía, pero por algo me puse a pensar en el asunto." "Sigo sin entender." "Pienso que evidentemente es por esta cuestión de la que se habla tanto: el perdón, el tiempo del perdón, la necesidad del perdón." "Explicáme mejor." "Leía esas cosas y no pude evitar pensar en mis propias experiencias, asociar, sacar algunas conclusiones; creo que me deliré bastante." "Contáme." "Cuando vos eras chico, te mandabas alguna macana y después te descubrían ¿cómo terminaba la cosa?" "Al estilo clásico: confesaba toda la verdad, me declaraba arrepentido, prometía que nunca más volvería a suceder y, a veces con un castigo a veces sin él, llegaba siempre el perdón." "¿Tomaste la primera comunión?" "Con mi trajeito, mi moño y todo lo demás, como corresponde." "¿Qué pasaba después, cuando te ibas a confesar, con la cuestión de los pecados?" "Más o menos lo mismo que con mi viejo y mi vieja." "Confesabas, te arrepentías y te perdonaban." "Exacto." "A eso quería llegar, me parece que por ese lado andamos bien." "Entiendo cada vez menos." "Ya me estoy arrimando, no me apurés." "Te escucho; mirá qué mina la que viene cruzando."

"Entonces sígo." "Adelante." "Desde hace unas semanas abris cualquier diario y te encontrás con esos viejos términos: verdad, arrepentimiento, perdón." "Todavía, para mi gusto, estás muy misterioso." "También para mí mismo estoy mis-

terioso, pero dejáme seguir." "Dale." "A ver si te acordás de quién es esta idea: Si Dios no existe todo está permitido." "No sé de quién será originariamente, pero me suena a Dostoievsky." "Y si no me equivoco el que la sostiene es Ivan, en Los hermanos Karamazov." "Es probable." "No sé si la expresa textualmente, pero me parece que después Albert Camus en El hombre rebelde, rescata la idea y la analiza." "Me hiciste acordar que hay otro personaje en Dostoievsky que dice algo similar: Si Dios no existe, yo soy Dios." "Ambas afirmaciones apuntan para el mismo lado." "Mirá la piba de blanco." "Ya la vi; ambas ideas sugieren que si no existe una ley superior, una autoridad suprema, tampoco puede existir orden, ni justicia, ni moral, por lo tanto todo está permitido, inclusive el crimen." "Te estoy siguiendo." "El crimen, visto desde esta perspectiva, se vuelve legítimo, por lo menos es así para Ivan Karamazov." "Parece coherente." "Ivan no mata a su padre, pero permite el asesinato." "Me acuerdo." "Bien, entonces tenemos el siguiente concepto: Si Dios no existe todo está permitido." "Hasta ahí lo veo claro; mirá esas dos pendejas."

"Resumo: uniéndolo mis propias experiencias, los titulares de los diarios, aquella frase de Ivan, todo lo que ha pasado alrededor nuestro y sigue pasando en este país, en el resto del mundo, llegué a una conclusión." "¿Cuál?" "Si Dios no existe, todo está permitido, pero si Dios existe también todo está permitido." "¿Cómo sería?" "Si yo cometo un crimen y luego puedo confesarlo, arrepentirme y conseguir el perdón, mi libertad no tiene límites." "¿Por qué?" "Porque de algún modo puedo especular de antemano con el perdón de mis crímenes, aún antes de cometerlos; actúo sabiendo que me arrepentiré." "Eso sería actuar de mala fe, eso es de un cinismo siniestro." "También puedo confesar y hacerme perdonar el cinismo y la mala fe." "Eso es cierto." "¿Te parece muy disparatado todo esto que te estoy diciendo?" "No sé; mirá qué cosita la que viene ahí."

Los dos muchachos cambian de conversación. Hablan de mujeres y luego de fútbol. Finalmente pagan y se van. El hombre no se da vuelta para mirarlos. Cuando se levanta también él, ve la mesa vacía y se dice que a lo mejor no hubo nadie ahí, que lo que había estado escuchando tal vez no fuese más que el confuso rumor de sus propias divagaciones, o algunas de las tantas voces que oscilan en el gran escenario de la ciudad, que se manifiestan a veces, que vuelven a desaparecer, que dejan un extraño sabor de demencias y cosas indefinidas.



Su próximo programa:

Canal 10 de Tucumán.

Sólo Canal 10 de Tucumán le asegura una excelente salida a la imagen de sus productos. Contando para ello con una programación segura, efectiva, de alto nivel educativo y con una buena dosis de espectáculos de gran nivel acordes con su audiencia.

En producción propia con programas que han ganado distinciones a nivel nacional como: Cruz de Plata Esquíu.

Premio «El Niño y la familia» categoría programa infantil. Premio COMFER «El niño y la familia» categoría «Orientación familiar». Diploma de Honor del XXII Congreso «El niño y la televisión». Y como quien busca una programa no se casa con nadie, en cuanto a programación contratada, Canal 10 de Tucumán selecciona cuidadosamente las mejores producciones nacionales e internacionales.

**CANAL 10
TUCUMAN**



La imagen de su mensaje

BUENOS AIRES 296 - T. E. (081) 24-6400 - 4000 S. M. DE TUCUMAN - TELEX 61274 TVTUC.
Delegación Bs. As: CORRIENTES 1115 9º. A (1043) - T. E. 35-8109 / 0642 - TELEX 18435 TUBUE

VISITA DEL AUTOR DE "LA TERCERA OLA" COMO SUMERGIR LA HISTORIA

La historia y la evolución de las sociedades, analizada y profetizada desde el desarrollo tecnológico es, cuanto menos, una limitación intelectual. Pero uno de los libros de este ensayista norteamericano intentó ocupar espacios de nuevo oráculo en una sociedad donde el debate de ideas estaba suspendido.

Desde el próximo lunes, el futuro Alvin Toffler, podrá ver en Buenos Aires las caras de muchos de sus lectores de **La tercera ola**. En 1980, el libro de este sociólogo norteamericano de 55 años—profesor de la Universidad de Cornell, habitual residente en Washington y con domicilios alternativos en Nueva York y Londres—logró empujarse en la lista de best sellers, de la mano de una vasta campaña publicitaria y de los rápidos comentarios favorables que presentaron al ensayo como una imprescindible contribución a la inteligencia.

Toffler, en verdad, ya no necesita comprobar su popularidad. Con **El shock del futuro**, publicado en 1970, había vendido en Estados Unidos y Europa siete millones de ejemplares.

Pero en este país, Toffler recién logró salir con **La tercera ola**. El "señor futuro", como también se lo llama, planteó aquí que la historia de la humanidad puede dividirse en tres etapas: la primera ola, ubicable unos diez mil años atrás, se inicia con la revolución agrícola, difundida paulatinamente por todo el planeta; la segun-

da, comienza a finales del siglo XVII con la revolución industrial en Europa, moja primero en el hemisferio norte y aún lucha por su expansión.

La tercera ola tendría su punto de inflexión en la segunda posguerra, en la década del cincuenta, cuando el industrialismo ha alcanzado su cenit y las naciones desarrolladas asisten ya a la "generalizada introducción del computador, los vuelos comerciales a reactores, la píldora para el control de la natalidad y muchas otras innovaciones de gran impacto". Este tercer oleaje comenzó a gestarse en Estados Unidos y su marejada llegó con mayor rapidez a Gran Bretaña, Francia, Suecia, Alemania, la Unión Soviética y Japón.

Los últimos remezones de esta nueva ola se aprestan a dotar a la humanidad de cambios sustanciales, como consecuencia de la influencia de los medios electrónicos sobre la cultura y la cotidianeidad. La crisis energética creará pero, paralelamente, la tecnología ocupará otros espacios. El empleado del sector terciario podrá trabajar en su hogar. Una telecopiadora, un periférico y un equipo de teleconfe-



PASCO PAZZ

rencias permitirán instalar la oficina en casa, se solucionarán las congestiones de las grandes ciudades, disminuirá la movilidad forzada. El hogar se transformará en la "casa electrónica" y, con eso, bajará el stress y se recuperará el ámbito de los afectos.

Curiosamente, **La tercera ola** fue difundida en la Argentina de la censura como un tónico para las neuronas y en un momento en que el tejido social generador de ideas y polémicas había sido maniatado con la muerte, el exilio y el silencio y cuando el Estado terrorista ganaba su guerra de desinformación vociferando en el silencio conseguido con ferocidad.

Producto fácilmente digerible, apto para ser retraducido desde los medios masivos de comunicación, Toffler no hacía en su ensayo mucho más que actualizar algunas hipótesis de Marshall McLuhan y que insertarse en la tradición del pensamiento funcionalista del siglo pasado. Retomando a Durkheim, las sociedades son parangonables a un cuerpo vivo, biológico, donde las disfunciones no son el mal mayor, pero sí un mal necesario para que el organismo

quede en pie. Los cambios, aceptados con el paso del tiempo, pueden remozar las estructuras pero no desestructurar.

Los cortes temporales de Toffler, las olas, se inscriben en ese funcionalismo: la historia es analizada desde lo técnico operativo (agricultura-industria-tecnocrática), como si el avance tecnológico lo explicara todo y en la constitución de las sociedades humanas no se verificaran otros variados condicionamientos. Entre ellos, los modos de producción, cuyos flujos y reflujo tienen complejas incidencias políticas que no se prestan a ningún reduccionismo.

En 1982, el autor, en un reportaje efectuado por la revista **7 Días**, se permitió esta opinión: "En muchos países, —y probablemente también en la Argentina, aunque no la conozco—, las divisiones políticas más importantes no son necesariamente entre la izquierda y la derecha, ni aun entre pobres y ricos; la división fundamental se produce entre aquellos que tienen vastos intereses en la primera ola, aquellos que tienen intereses en la segunda ola, y los que tienen intereses en lo nuevo".

Cuando en los próximos días Alvin Toffler arribe por primera vez a Buenos Aires, para participar en el Cuarto Congreso Panamericano sobre Transferencia Electrónica de Fondos, organizado por la NCR en el Sheraton Hotel, es posible que se informe un poco más.

En esos años en que sus reflexiones eran consumidas, la Argentina padecía los efectos de una operación política que con el lenguaje "toffleriano" podría resumirse así: representantes de la primera ola detentaban el poder y en un esfuerzo por descabezar la segunda ola, llamaron a la reconversión industrial para que el país accediera a las panaceas de la tercera. El resultado fue la destrucción del aparato productivo y una cifra de personas desaparecidas cercana a las treinta mil. Toda una inundación, mister Toffler. ♦

VICENTE MULEIRO

LA MUERTE DE MIGUEL ANGEL MERELLANO UN IMBECIL ACCIDENTE

Eran aproximadamente las cuatro y media de la tarde del jueves 11 de abril, cuando un avión de YPF caía a 35 kilómetros de la ciudad de Salta. En él viajaban tres tripulantes y cuatro pasajeros, uno de ellos era Miguel Angel Merellano.

"El Negro" tenía dos grandes pasiones: la música y la libertad", resumió Mona Moncalvillo, tratando de definir en alguna forma los rasgos que lo caracterizaban. Merellano comenzó como locutor en **Radio Splendid** de Tucumán a los veinte años y dedicó 35 a esa profesión que le hizo recorrer innumerables emisoras de todo el país. En agosto de 1966 salía al aire por **Radio Belgrano** Generación espontá-

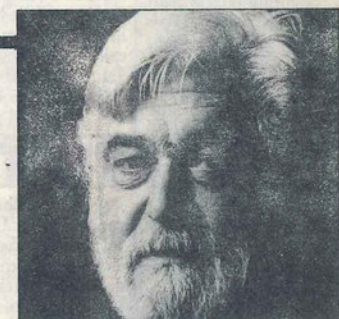
nea un programa que compartía con José De Ser, Enrique Walker y Santo Biasatti. Se abría entonces una nueva concepción en la radiofonía. Un espacio que iba a la madrugada en el que se podía escuchar el diálogo sobre temas trascendentes, armonizado con buena música.

Su forma de pensar no pasó inadvertida para los encargados de ejercer la censura instaurada a partir del 24 de marzo de 1976, y como tantos otros prohibidos deambuló por innumerables radios y canales del interior para ganarse la vida. Pese a esto muchas veces logró sacarse la mordaza para declarar, como lo hizo en 1977 ante un diario capitalino, que "la difusión está en manos de una mafia que deja

a la mafia del juego como niños de pecho".

En el ocaso de la dictadura, Merellano comenzó a retomar el ritmo de Buenos Aires, distintos medios le fueron abriendo las puertas y pudo entonces reconquistar el espacio que le pertenecía después de tantos años de trabajo. Así se lo vio en los **Grandes encuentros de música ciudadana** presentando a distintas figuras, algunas que retornaban como él. Tal vez esta tarea le recordaba aquellos años en la década del cincuenta cuando anunciaba a la orquesta de Osmar Maderna, o al bandleonista Mario Demarco.

Muchas veces había dicho que la televisión debía tener "elementos culturales pero atractivos" tomando como ejemplo



Merellano, esa cara de Hemingway

lo hecho por Francisco Petrone en el viejo Canal 7. En enero de 1984, a pedido del flamante gobierno radical, asumió como gerente general de Argentina Televisora Color (ATC), cargo donde sus convicciones derivaron en no pocos enfrentamientos. En primer lugar porque removió a ciertas personalidades que a la vista de todo el mundo parecían inamovibles y, en segundo término, porque quedaron truncadas muchas de sus aspiraciones. Aún así se dio ciertos gustos, como la transmisión del Festival de Cosquín de 1984 y 1985 o la gran audiencia que logró a través de la presentación del ciclo de cine nacional proyectado en **Función Privada**. No obstante, acaso debido a la flojedad de la última temporada de verano, Merellano dejó su cargo en los primeros días de marzo último.

Un frío cable anunció su muerte, a las ocho de la noche del jueves pasado. Quizá su amigo Joan Manuel Serrat repita para explicarlo: "De vez en cuando la vida nos juega una broma y nos despertamos sin saber qué pasa." ♦

ANTONIO ZUCCO

ADIOS AL TORDILLO

Lo de llamarlo "Tordillo" era comprensible y obvio. Lo de "Negro", no lo entendí nunca. "Negro", ¿a él? ¿Por qué...? Pavadas, nimiedades que uno se pregunta ahora, ahora que ya no hay tiempo para preguntarle otras cosas. Por ejemplo, por qué uno dejó de verlo en los últimos tiempos; saber si lo atrapó o lo aplastó la tarea burocrática y administrativa como funcionario de un canal; preguntarse uno mismo por qué no agarró un teléfono para llamarlo y averiguar cómo le iba, y para retomar el clima de aquellas char-

las de pasada en la redacción, esas cosas sin importancia que son las que más recuerdan ahora, las que más duelen.

Si no una amistad firme, nos unían algunas cosas que curiosamente suelen acercarse a la gente: el amor por Racing, su conocimiento ocasional —me lo recordaba siempre— de Quiroga, mi pueblo natal, y la pasión por el tango. De su enorme archivo me apropié alguna vez: él me grabó unos cassettes de Piazzolla y de Pugliese que, no por casualidad, estuve escuchando hoy, un do-

mingo, tres días después de su muerte.

Hace mucho, sin conocerlo, hice una crítica caricatura suya. No ofendido, sino divertido, pasó por la redacción para pedirme el dibujo. Ahí nos conocimos. Pero ya pasaron muchos años, me parece que ya pasó mucho tiempo de todo. Hasta de este imbecil accidente...

TOMAS SANZ

CINE

♦ **Terminator**, de James Cameron, con Arnold Schwarzenegger, Michael Biehn, Linda Hamilton, Paul Winfield, Lance Henriksen, Rick Rossovich, Bess Motta. Una desoladora visión del futuro contiene este notable film que, curiosamente, está ambientado en el presente. Una prodigiosa, siniestra máquina de matar (en la inmutable máscara de Schwarzenegger), está encargada de modificar una situación del futuro a través de un asesinato en la época actual. La anécdota, enriquecida por un guión sincronizado a la perfección, da pie a algunas imágenes verdaderamente sobrecogedoras, buenas actuaciones (prestar atención a los personajes secundarios) y por sobre todas las cosas, un estupendo entretenimiento (ver Cultura y Espectáculos). En el *Ocean* (Lavalle 739).



♦ **Historia de un soldado**, de Norman Jewison, con Howard E. Rollins Jr., Adolph Caesar. Basado en hechos reales ocurridos en un regimiento íntegramente compuesto por negros, Jewison encaró con oficio e inteligencia un tema de profundo contenido racial; acentuado por el hecho de estar ambientado en 1944. Postimerías de una segunda guerra en la cual los hombres de color no fueron autorizados a combatir por su país. El director de *Rollerball* reconstruye el asesinato de un sargento negro (Adolph Caesar, que fue candidato al Oscar por esta actuación), basándose en una pieza teatral de Charles Fuller. *Maxi 1* (Carlos Pellegrini 657), a las 14.15, 16.25, 18.40, 21 y 23.20.

♦ **Metrópolis**, de Fritz Lang. Interesante reedición de una obra memorable del cine mudo. El músico Giorgio Moroder (*Expreso de medianoche*, *Flashdance*) se abocó a una paciente reconstrucción de este film, mutilado en diversas oportunidades, al que además proveyó de determinados matices tonales y visuales. Le aportó, además, música suya de buena factura, que se adecua correctamente a esa suerte de coreografía con que el gran director alemán concibió los diversos movimientos humanos de *Metrópolis*. También hay temas cantados de Moroder, para lo cual apeló a excelentes intérpretes: Freddie Mercury, Jon Anderson, Pat Benatar, entre otros. *Lorca* (Corrientes 1428), a las 13.05, 14.35, 16.20, 18.05, 21.35 y 23.20.

♦ **La amante del teniente fran-**

cés, de Karel Reisz, con Meryl Streep. Exquisita obra de Reisz, en la que la ficción y la realidad se entremezclan intensamente, apelando constantemente a los sentidos del espectador. En el *Empire* (Hipólito Yrigoyen 1934), a las 15.35, 19.15 y 22.55. En el mismo programa, una película de Woody Allen: *Sueños de un seductor*, a las 14, 17.45 y 21.25.

♦ **El imperio de las pasiones**, de Nagisa Oshima. La realización más dramática y poética de Oshima. Con las actuaciones de Tatsuya Fuji (*El imperio de los sentidos*) y Kazuko Yoshiyuki, este film recorre un tortuoso camino de pasión, muerte y remordimiento. *Cosmos 70* (Corrientes 2046), a las 14, 15.50, 17.40, 19.30, 21.20 y 23.15.

♦ **Muestra de preestrenos de la República Democrática Alemana**. Continúa la serie de una cinematografía poco conocida en el país. El viernes 19, sábado 20 y domingo 21 se exhibirá *En busca de otra vida*, de Herrmann Zschoche; el lunes 22 y martes 23, *Juegos serios*, de Tamás Fejés; el miércoles 24, *El gordo y yo*, de Karl-Heinz Lotz; y el jueves 25, *La larga cabalgata hasta la escuela*, de Rolf Losansky. En el *Teatro Municipal General San Martín* (Sala Leopoldo Lugones), a las 15, 17, 19, 21 y 23.

TEATRO

♦ **El silicio de alivio**, de Bernardo Carey. Buenos Aires en el año 1627, aldea de contrabandistas olvidada en el extenso mapa colonial español, es el eje de esta obra histórica que tiene resonancias muy actuales. La alianza entre políticos, religiosos y contrabandistas, desnuda la malsana nostalgia por los centros imperiales como México o Madrid. Con la participación del Taller de Actores del San Martín, dirigido por Lorenzo Quinteros, el espectáculo alcanza niveles de infrecuente poesía escénica. Buenas actuaciones de Andrés Turnes y David Di Nápoli. Sala Cunil Cabanellas del *Teatro Municipal General San Martín* (Corrientes 1530), jueves y viernes a las 21.30 y sábados a las 22.

♦ **Yo me bajo en la próxima... ¿y usted?**, de Adolfo Marsillach. Una pareja revisa momentos claves de su relación amorosa, en tono de comedia sofisticada y con *raccontos* que buscan la complicidad de la platea. La puesta en escena de Roberto Villanueva aprovecha bien a esos estupendos actores que son Tina Serrano y

Oscar Martínez. *Lorange* (Corrientes 1372), de martes a viernes a las 21.30, sábados a las 21 y 23 y domingos a las 20.30.

♦ **Anastasio Quiroga y sus amigos**. El poeta e historiador jujeño hace una selección de sus mejores cuentos y canciones, acompañado por el Teatro de Títeres La Golondrina, dirigido por Pepe Ruiz. Sala Muño del *Centro Cultural General San Martín* (Sarmiento 1551), el miércoles 24 a las 17, con entrada libre.

MUSIC HALL



♦ **Salsa criolla**, de Enrique Pinti. Una inteligente cabalgata por la historia argentina, que aprovecha lo mejor de la tradicional revista porteña, potenciándola con contenidos y formas muy actuales. Pinti impone su presencia escénica y sus habilidades de monologuista, caracterizando con el filo del humor a la reina Isabel, un *cajetilla* de la Revolución de Mayo, un *petitero* de los años '50

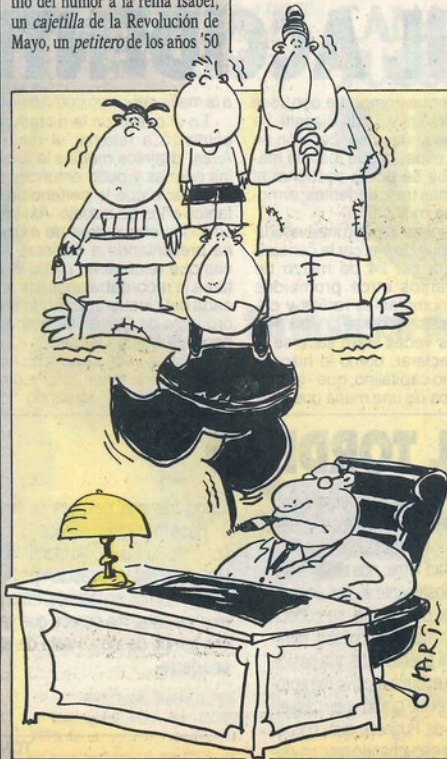
y muchos otros personajes que saca de la galera. Para reír y también para pensar. *Liceo* (Rivadavia y Paraná), de domingos a jueves a las 21.30, viernes y sábados a las 20.30 y 23.

♦ **Nacha Guevara**. Esta auténtica creadora y estrella del music-hall argentino presenta nuevamente *Nacha de noche*, con dirección de Alberto Favero; un recorrido por los puntos más altos de su carrera artística. Aquí demuestra su pasta de actriz, cantante y show-woman en un espectáculo absorbente y eficaz. *Maipo* (Esmeralda 443), miércoles y jueves a las 22, viernes y sábados a las 21 y 23 y domingos a las 21.

DANZA

♦ **Ballet folklórico de Armenia**. Las danzas populares de una de las más antiguas culturas aún vigentes, que conserva una música tan auténtica como original. *Astros* (Corrientes 746), de martes a viernes a las 21.15, sábados a las 20 y 22.30 y domingos a las 18 y 20.30.

♦ **Ballet de Stuttgart**. Se presenta en Buenos Aires bajo la dirección de la primera bailarina brasileña Marcia Haydee. Ofrecerá cuatro piezas de su repertorio habitual, con música de



Brahms, Liszt y Offenbach, y coreografías de John Cranko y Maurice Béjart. *Teatro Colón* (Tucumán 1111), el viernes 19 y el sábado 20, a las 21.

MUSICA

♦ **Jorge Cúmba con Bandandina**. Un creador auténtico de la música popular argentina, se presenta con su nuevo grupo en el espectáculo *No me pisen la vida*. *Teatro Santa María* (Montevideo y Córdoba), este viernes a las 22.

♦ **Lito Vitale**. Interpretando el piano, la percusión y la voz, este joven artista estará en *El Ciudadano* (Costa Rica y Armenia), este viernes a las 22.

SABADO 20

♦ **Aníbal Sampayo**. El regreso de un importante músico uruguayo. Estará en el *Centro Cultural Scalabrini Ortiz* (Chacabuco 1072), el viernes 19 a las 22 y el sábado 20 a las 23.

♦ **Memphis La blusera**. *Bogies y blues* para todos los gustos en *La Alcantarilla* (Serrano 1640), este viernes y sábado a las 23.30.

♦ **De los pueblos**. El espectáculo *Nacimiento* se sigue presentando con aceptación en *Casa Tomada* (Serrano 2180), este viernes y sábado a las 23.30.

♦ **U.B. Tango**. Celebrando su décima temporada con la música urbana, este grupo vuelve a presentar su espectáculo *Por la vida con vos*. En *Casalugar* (Estados Unidos 1361), este viernes y sábado a las 23.30.

♦ **Teresa Parodi**. Una interesante cantante y compositora correntina. En la *Asociación Libertadores de América* (Charcas 2650), este sábado a las 22.30.

♦ **Baraj-Barrueco**. Música de primera línea con este par de experimentados instrumentistas. En la *Asociación Cultural de Arte y Vida* (Blas Parera 2030, frente a estación Martín Coronado) este domingo 21 a las 20.30.

♦ **Daniel Viglietti-Mario Benedetti**. A dos voces se denomina esta presentación literaria-musical seguramente de gran valor. *Luna Park* (Corrientes y Bouchard), este domingo a las 21.

♦ **Marcelo Fraga**. Un joven compositor e intérprete, ex integrante del trío Amataista. Lo acompañan Carlos Campos en guitarra Bucky Arcella en bajo y Norberto Minichilo en batería. En *Fonógrafo* (Lavalle y Montevideo), el jueves 25 a las 21.30.

TELEVISION

VIERNES 19

♦ **Fútbol**. Argentina versus Bolivia. Transmisión directa de este encuentro válido para el Campeonato sudamericano, donde se clasificarán dos seleccionados juveniles para participar en el mundial a disputarse en China. (Canal 13, a las 22).

♦ **La loca, loca aventura de Beau Geste**. Marty Feldman personifica a un introvertido muchacho que ingresa a la Legión Extranjera, en una comedia en la que se destaca el elenco de primer nivel: Ann Margret, Peter Ustinov, Michael York, Trevor Howard y Terry Thomas, entre otros. (Canal 7, a las 22).

♦ **La prima Angélica**, de Carlos Saura, con José Luis López Vázquez. Uno de los mejores Saura, cargado de enseñanzas y climas, alcanzando la perfección de un estilo. El recuerdo obsesivo de una prima es la excusa para trazar una precisa simbología de la España franquista, y también para permitir un enorme trabajo actoral de José Luis López Vázquez. (Canal 11, a las 22).

SABADO 20

♦ **Historias de la Argentina secreta**. Esta vez Otelio Borroni y Roberto Vaca muestran la lucha de los habitantes de Villa Paranaico (provincia de Entre Ríos), permanentemente acosados por las inundaciones. (Canal 7, a las 20).



♦ **Todos los hombres del presidente**. Dustin Hoffman y Robert Redford interpretan a Carl Bernstein y Bob Woodward, los periodistas del *Washington Post* que llevaron hasta las últimas consecuencias la investigación del caso Watergate, el escándalo político que provocó la caída del entonces presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon. Completan el elenco de este film dirigido por Alan Pakula: Jack Warden, Martin Balsam, Hal Holbrook y Jason Robards. (Canal 7, a las 22).

DOMINGO 21

♦ **Automovilismo**. Transmisión directa desde el circuito de Espirle, de una nueva competencia válida para el Campeonato

mundial de fórmula 1. (Canal 9, a las 12.30).

♦ **Yo acusó.** Agudo alegato antibelicista realizado por Abel Gance en 1937, en una nueva versión de la película que el mismo director filmara en la época del cine mudo. Presenta el ciclo Salvador Sammaritano. (Canal 7, a las 22).



♦ **Picasso, pintor del siglo.** Documental de homenaje a uno de los artistas más renovadores del arte contemporáneo. (Canal 4, del VCC, a las 23).

LUNES 22

♦ **Fútbol.** Argentina versus Brasil. Último encuentro válido para el Campeonato sudamericano que disputan los seleccionados juveniles. (Canal 13, a las 22).

♦ **Los exclusivos.** Alvin Ailey se presenta con el Teatro Americano de la Danza, en un programa que comprende: *Criaturas nocturnas*, con música de Duke Ellington, *Revelaciones y Cry*, esta última con la participación de Dona Wood, Alice Coltrane, Laura Nyro y Las voces de Harlem, con dirección de Tim Kiley. (Canal 11, a las 22).

♦ **Centro de prensa.** Programa periodístico conducido por Edgardo Silberkasten y Jorge Sethson, con invitados especiales en cada emisión. (Canal 13, a las 23, de lunes a viernes).

MARTES 23

♦ **Montañas de fuego.** Documental presentado por Mario Grasso, que muestra la subsistencia de la flora y la fauna primitivas de las costas africanas, en una zona de permanentes erupciones volcánicas. (Canal 13, a las 21).



♦ **Jaime Torres.** El notable charanguista jujeño reaparece en las pantallas de televisión, en una emisión especial de *Argentinísima*. (Canal 11, a las 21).

♦ **Rompecabezas.** Norma Aleandro protagoniza el segundo capítulo de este ciclo, con libro de Nelly Fernández Tiscornia, puesta en escena de Agustín Alezzo y dirección de Víctor Stella. Completan el elenco: Rodolfo Machado, Daniel Galarza, Lidia Lamaison, María Luisa Robledo, Elena Tasisto, Nelly Prono, Marcelo Alfaro, Alfredo Iglesias y Miguel Ligerio. (Canal 11, a las 22).

MIÉRCOLES 24

♦ **Que se vengan los chicos.** Los Arroyeros hacen una nueva propuesta para la teleplatea infantil, basada en juegos didácticos, entretenimientos y números musicales. (Canal 7, a las 16).

♦ **La vuelta de Mongo.** Una película sobre la mafia, en la que se destacan las actuaciones de Telly Savalas y Sally Field (reciente ganadora del Oscar por la película *En un lugar del corazón*). (Canal 13, a las 23.30).

JUEVES 25

♦ **Nazareno Cruz y el lobo.** Otra película de Leonardo Favio, con guión de Zuhair Jury, en el ciclo *Lo mejor del cine nacional*. Este film fue interpretado por Juan José Camero, Alfredo Alcón, Magali Noel y Nora Cullen. (Canal 11, a las 22).

♦ **Regreso a la tierra.** Cliff Robertson cumple el papel del astronauta Edwin Aldrin, en una película que relata su vida después del primer alunizaje—realizado el 20 de julio de 1969—del cual fue protagonista. (Canal 13, a las 23.30).

RADIO

SABADO 20

♦ **Nuestro Parlamento.** Notas, reportajes e informaciones sobre las actividades en el Congreso de la Nación, a cargo de Mario Bianchi Viverni y Silvia Pisani. (LS4, Continental, AM, a las 7).

♦ **Nostalgias.** Martín Carlos Longo recuerda semanalmente a las grandes figuras de la música internacional. (LS1, Municipal, FM, a las 17.45).

♦ **Participando.** Un programa para la juventud, con comentarios culturales, música e información sobre los centros de estudiantes, conducido por Diego Halabi. (LR3, Belgrano, AM, a las 18).

♦ **Velada lírica.** Rosmunda D'Inghiltem, ópera en tres actos de Gaetano Donizetti, interpretada por Yvonne Kenny y M. Andrews. (LRA1, Nacional, FM, a las 21).

DOMINGO 21

♦ **De esta tierra y estos vientos.** Comentarios de actualidad, matizados musicalmente con los mejores intérpretes nacionales, presentado por Fernando Di Maio. (LR5, Excelsior, AM, a las 7).

♦ **Mañana, tarde y noche.** Programa periodístico-musical, con notas de investigación, reportajes a especialidades en distintos temas y personalidades de la política. Conducen Blanca Rebori, Mona Moncalvillo, Leonor Ferrara, José María Pasquini Durán, Enrique Gleizer, Horacio Embón y María Esther Gilio. (LR3, Belgrano, AM, a las 9).

♦ **Las dos carátulas.** La obra de Oscar Wilde *La importancia de llamarse Ernesto*, será interpre-

tada por el elenco de la emisora, dirigido por Rodolfo Graziano. (LRA1, Nacional, FM, a las 21).

LUNES A VIERNES

♦ **Diario oral matutino.** El informativo de primera hora y primer nivel, con Ariel Delgado. (LR3, Belgrano, AM, a las 5).

♦ **Sin anestesia.** Una manera diferente de enforzar las noticias, con Eduardo Aliverti, Julia Bowland, Roxana Russo, Liliana Daines, María Areces, Andrea Rodríguez y Jorge Lanata. (LR3, Belgrano, AM, a las 7).

♦ **En ayunas.** La información completada con humor, por Carlos Abrevaya y Jorge Guinzburg. (LR5, Excelsior, AM, a las 8).

♦ **Nuevos aires.** Programa periodístico conducido por Enrique Vázquez, con Hugo Paredero, Wanda Landoff y Alicia Cuniberti. (LR3, Belgrano, AM, a las 9).

♦ **Aniversarios.** Programa dedicado a Yehudi Menuhin, interpretando obras de Bela Bartók. (LS1, Municipal, FM, el lunes a las 17).



♦ **Diario de la tarde.** Un análisis profundo y esclarecedor sobre los temas polémicos del día, a cargo de Rogelio García Lupo, Osiris Troiani y Miguel Ángel Fuks. (LR3, Belgrano, AM, a las 18).

♦ **América vive.** Roberto Romero Escalada difunde los temas musicales menos conocidos de la producción latinoamericana. (LR5, Excelsior, AM, a las 21).

♦ **Recuerdos.** Los tangos de la década del '40, en un programa conducido por Jaime Font Saravia. (LR3, Belgrano, AM, a las 22).

MUESTRAS

♦ **Fotografía.** Dos series del brasileño Osvaldo Alfonso, *Ouro Preto y Bailado Negro* en Minas Gerais; a través de veinte fotografías realiza un documental sobre su lugar de origen. Hall del cuarto piso del Centro Cultural General San Martín (Sarmiento 1551), hasta el domingo 21 inclusive, entrada libre.

♦ **Plástica.** Obras de Tomás Abal, Raúl Alonso, Libro Badii, Carlos Cañas, Sigfredo Pastor y otros destacados artistas, en la *Casa de la cultura de Olivos* (Ricardo Gutiérrez 1060), de lunes a viernes de 9 a 21.

♦ **Grandes maestros argentinos.** Obras de Berni, Castagnino, Badii, Diomedes, Butler, Victori- ca y Spilimbergo, entre otros. Fundación Banco Patricios (Piedras 521), de lunes a viernes de 11.30 a 13 y de 16 a 20. Los días 20 y 27 visitas guiadas.

♦ **Grabado.** Jornadas coordinadas por el grupo *Darte*, con participación del público, que podrá realizar grabados y exponerlos. Centro Cultural General San Martín (Sarmiento 1551), de lunes a viernes, de 16 a 20. Hasta el 26 de abril.



♦ **Dibujo.** Muestras individuales de Cristina Alonso, Julio Giustozzi, Eduardo Médi- ci, Armando Sapia y Luis Scafati. Museo de la Fundación Rómulo Raggio (Gaspar Campos 841, Vicente López), hasta el 28 de abril.

CURSOS

♦ **Formación sindical.** El Centro de Estudios Sindicales (CES) organiza actividades destinadas a "capacitar, formar y educar a los futuros dirigentes del movimiento obrero". La entidad es presidida honorariamente por la doctora Alicia Moreau de Justo y los cursos son coordinados por Marcelo Frondizi. En Mitre 4898, esquina Laguarda, Ezpeleta, provincia de Buenos Aires.

♦ **Historia.** El profesor Enrique Manson inicia el martes 23 a las 20, el curso *Hacia una comprensión de nuestra realidad a través de la historia*. Casa de la cultura nacional (Hipólito Yrigoyen 2736), teléfono 97-4372, de lunes a viernes de 17 a 21.

♦ **Arquitectura.** Seminario organizado por el Centro de estudios de la Sociedad central de arquitectos, entre el 18 y 23 de mayo, con el título *Los caminos de la arquitectura a partir de la crisis energética*. Informes e inscripción en Montevideo 938 o en los teléfonos 44-3986 y 44-3644.

♦ **Cine.** Organizado por el Museo Municipal del Cine Pablo Ducrós Hicken, se dicta un curso sobre *Panorama del cine argentino 1896-1985*. Informes e inscripción—gratuita—en el Centro Cultural Floresta (Mercedes 1405) o en el teléfono 566-3743, de lunes a viernes de 18 a 21.

PASEOS

♦ **Fin de semana en grupo.** Con el nombre de *Encuentros*, se realiza cada fin de semana un viaje a Colonia Suiza, en Uruguay. Las actividades comprenden desde acrobisismo y tareas de huerta hasta cine-debate, juegos grupales, espectáculos musicales, bailes y fogones. El coordinador de *Encuentros* es Pablo Lijitzain y su teléfono es el 40-0067.

DIVULGACION

♦ **Almas al sol.** Un documental realizado por las Naciones Unidas en 1981, que presenta la situación del continente africano en la región sur del Sahara. Una

zona afectada por la sequía, donde millones de personas mueren anualmente víctimas del hambre y el subdesarrollo. Centro de Información de las Naciones Unidas (Junín 1940), el martes 23 a las 16.30. Entrada libre.

♦ **Nicaragua.** Como parte de un ciclo de cine, conferencias y debates destinados a contribuir al esclarecimiento de las luchas de los pueblos de los países del Tercer Mundo, se proyectará *El compa Clodomiro*, cedido por el Centro Argentino de Amistad con Nicaragua. Esta película consta de tres cortos, de quince minutos cada uno, sobre el programa de alfabetización económica llevado a cabo por el Ministerio de Planificación nicaragüense. *Sindicato Unico de Publicidad* (Cangallo 2385, 2º piso), el viernes 19 y el sábado 20, a las 19. Entrada libre.

ACTOS

♦ **Día del indio americano.** Las organizaciones indígenas de la Argentina realizan este acto contra "el genocidio de los pueblos indios" y el "aniquilamiento de las comunidades aborígenes". Además de los oradores, participarán conjuntos de música andina. Centro Cultural General San Martín (Sarmiento 1551), el viernes 19 a las 20.30. Entrada libre.

DISCOS



♦ **Carlos Gardel.** Este álbum contiene tres placas en las que Gardel interpreta 48 temas (*Mano a mano, Organito de la calle, El bulín de la calle Ayacucho, Melodía de arrabal, Volvió una noche*, entre ellos), acompañado por los músicos de su época. Una colección de apropiada selección, que sin duda forma parte de nuestro patrimonio musical. (EMI).

♦ **Miguel Angel Estrella.** Este notable concertista de piano tucumano—ahora radicado en Francia—se destaca no sólo por su calidad interpretativa, sino por ser uno de los pocos luchadores para llevar la música clásica a los ámbitos populares. En esta placa deja magníficamente grabados a George Friedrich Haendel (*Suite N° 7 en Sol Menor*) y a Johannes Brahms (*Variedades y Fuga Op. 24*, sobre un tema de la Suite N° 7 de Haendel). (RCA).

♦ **Plácido Domingo.** Acompañado por la Orquesta Filarmónica Real, Domingo interpreta temas de Ernesto Lecuona, con arreglos de Lee Haldrige y Alf Clausen. (CBS).



♦ **Chico Buarque.** El cantautor brasileño vuelve a distinguirse aquí por la temática abordada y la calidad de sus canciones. Entre las mejor interpretadas están *Corazón suburbano*, *Las cartas y Mil perdones*, además de *Como si fuera primavera*, en la que participa también Pablo Milanés. (Polygram).

PARA CHICOS

♦ **Había una flor...** una vez, de Claudio Hochman. Una obra del grupo Calidoscopio, que en esta temporada hace una maratón por las plazas de Buenos Aires. El domingo 21 estarán en plaza Dorrego (Defensa y Humberto I) a las 11.30, en Parque Lezama (Almirante Brown y Martín García) a las 14 y Parque Centenario a las 16.30.

♦ **Talleres artísticos.** Sandra Farina y Karim Memi recrean un lugar en el que los chicos se encuentran a través del juego, la música, el teatro, las palabras, los colores y la exploración de sus propios recursos expresivos. Informes en Thames 1754 o en los teléfonos 71-3098 y 543-2663 de lunes a viernes, de 17 a 23 y sábados de 10 a 16.

♦ **Vamos al país de los muñecos.** de Laura Romera y Mario Robledo. Un juego directo entre los chicos y el títere, con el objetivo de inspirar al niño para que éste produzca luego su propia expresión. Esta es la propuesta del Teatro de Títeres sanjuanino *El duende Zupay*. Centro Cultural Scalabrini Ortiz (Chacabuco 1072), los domingos a las 16.



♦ **Narices**, de Hugo Midón. Roberto Catariueu y Andrea Tenuta interpretan a una pareja de payasos a los que tres duendecitos pretenden rescatar del olvido. Los elementos mágicos de la historia se fortalecen con los aportes visuales de Carina Piaggio (coreografía), Ernesto Diz (iluminación) y Renata Schussheim (vestuario). *Lorange* (Corrientes 1372), sábados a las 16 y domingos a las 15 y 17.

DIEZ MIL CORDOBESES EN LISTAS NEGRAS LOS CUADERNOS DEL GENERAL MENENDEZ

En vísperas del juicio a los responsables del terrorismo de Estado es saludable el ejercicio de la memoria. Así lo entendieron los estudiantes cordobeses que investigaron minuciosamente la represión ejercida en la Universidad durante la dictadura, demostrando que la "guerra antisubversiva" fue en realidad contra la sociedad democrática.



OSCAR FATTI

Este es el producto de un año de trabajo, desde que denunciábamos al general Luciano Benjamín Menéndez y comenzamos a investigar, facultad por facultad, el aparato represivo montado en la Universidad". Oscar Schmidt, militante de Franja Morada y uno de los tres representantes de la Federación Universitaria de Córdoba (FUC) ante el Consejo Superior de la Universidad, expuso ante EL PERIODISTA varias carpetas que atesoran la "investigación a los investigadores" realizada por el movimiento estudiantil, con valiosas pruebas testimoniales que sirven, en parte, para desentrañar el funcionamiento de los servicios de seguridad dentro y fuera del ámbito universitario.

Lo más impactante de la documentación reunida por los estudiantes es, quizás, el contenido de tres gruesos cuadernos de la hoy disuelta Dirección General de Seguridad, dependiente del Ministerio de Gobierno de la Provincia, donde se registran los pedidos diarios de antecedentes, originados en su gran mayoría en el Destacamento de Inteligencia 141 del Tercer Cuerpo, la SIDE de Córdoba, el Servicio de Informaciones de Aeronáutica, la delegación local de la Policía Federal, el Servicio Penitenciario de la Provincia y la Dirección General de Inteligencia de la Policía de Córdoba. Los cuadernos, que abarcan desde mayo de 1981 hasta agosto de 1983, encierran alrededor de diez mil pedidos de investigación—el uno por ciento de la población de la ciudad—y se supone que existen otros registros anteriores de la Dirección General de Seguridad, sin contar, claro está, las fichas de otros servicios de información. Nada escapaba al control del aparato represivo, que cubría desde la administración pública hasta los centros vecinales, pasando por los sindicatos, la vida universitaria, la Iglesia, la prensa e, incluso, una asociación de bomberos voluntarios del interior de la provincia.

En el lapso citado figuran pedidos de investigación al actual secretario de Hacienda de la Nación, Norberto Bertina, al secretario de Planeamiento de la provincia, José Luis Ramos, al titular del Colegio Médico de Córdoba, José Ruffell, a la conducción local de Intransigencia y Movilización Peronista, al presidente del Centro de Estudiantes de Ciencias Químicas—y hoy conciliario por la Juventud Intransigente—,

Amadeo Sabattini y a la Congregación Hermanas de la Sagrada Familia, entre otras instituciones y personas de actuación tal vez menos relevante, pero sobre las cuales se determinaba también, como afirmó un dirigente estudiantil, "desde su aptitud para ingresar a la administración pública hasta la vida misma del sujeto en cuestión".

En el ámbito específico de la Universidad, los estudiantes lograron detectar los nombres de los principales colaboradores de las autoridades militares y, a partir de ello, presentaron ante el Consejo Superior un proyecto de resolución proponiendo el alejamiento del ex secretario general, José María Escalera, del ex secretario técnico, Carlos Alejandro Pitt, del ex secretario de supervisión administrativa de Filosofía, Gabriel Pautasso, y de la prosecretaría de Ciencias Médicas, Silvia María Argota. Pero también existirían otros funcionarios vinculados a los servicios de seguridad que, seguramente, serán citados por la comisión investigadora creada en la última semana por el Consejo Superior y que integran, además de Schmidt, los decanos de

Arquitectura, Matemáticas y Derecho.

Pero pocas cosas entusiasmaron tanto a los dirigentes de la FUC como el hallazgo de una nota que el entonces decano de Ciencias Agropecuarias, Roberto Walter Racca, dirige a Carlos Alejandro Pitt, con fecha 10 de junio de 1983, donde queda claro que los aspirantes a participar en los concursos debían contar con "luz verde" de los organismos de seguridad. Para la FUC, empeñada—al igual que la FUA—en conseguir la anulación de todos los concursos, esa nota constituye una prueba decisiva de discriminación ideológica.

UNIVERSITARIOS

Meses atrás, los estudiantes difundieron una lista parcial de alumnos de la Universidad Nacional de Córdoba detenidos-desaparecidos. En ese entonces se habían recopilado datos de 87 casos, aunque todo permite suponer que las cifras totales son mucho más altas. Esa nómina, por carreras, es la siguiente:

Biología y Ciencias Naturales: Luis Carmelo de la Vega y Norma Gladys Monardi. **Física, Matemáticas, Astronomía, Química y Bioquímica:** Mabel Maero, Nelly Yolanda Borda y Daniel Sonzini Whittton. **Ingeniería:** Ramón Sergio Bustillo Rubio, Rodolfo Gordillo, Gustavo Gabriel Olmedo y Manuel Ruza. **Agronomía:** Rafael Néstor Aguilar, Roberto Yornet, Néstor Morandini y Sebastián María Llorens. **Medicina:** Carlos Capella, Ana María Chapeta, Jorge Eduardo Cupertino, Ernesto Dellafiore, Carlos Gustavo Gagliardo, Susana Noemí Huerta, Máximo José Juárez, Mirta Montero, Jorge Raúl Nadra, Alberto José Núñez, Josefa Odoneto Torres, José Horacio Olmedo, Graciela Pujol de Olmedo, Simón Angel Sapag, María Luisa Salto, Adriana Vanelle, Raúl Vijande, Romelia Villalba, José Dante Bustos, Julio César Yáñez, Silvia Urdampilleta y Mónica Protti de Guillén. **Odontología:** Rodolfo García y Reynaldo Alberto Avila. **Derecho:** Silvia Raquel Bertolino, Víctor Pablo Boichenko, José Brizuela Cortez, Ana Silvia Canziani, Luis Marconetto, Rubén Motta, Marcelo Daniel Rodríguez, Jorge Reynaldo Ruarte, Juan Carlos Santamarina, Gloria Isabel Waquin y Jorge Luis Duretto. **Arquitectura:** Ana Catalina Abad, Eduardo Daniel Budini, Alfredo Gustavo D'Angelo, Alicia Hobbs de Hunziker, Héctor Ernesto Hunziker, María Amelia Lesgart, Raúl Molina Luján, Alejandro Manuel Morales, Elsa Mónica O'Kelly, Carlos Angel Salles, Daniel Horacio San Martín, Raúl Horacio Trigo, Ricardo Zucaría Hit y Julio Oscar Zurita. **Ciencias Económicas:** Raúl Alberto Castellano, Alejandro Gargaro, José Goycochea, Raúl Osvaldo Levin, Daniel Francisco Orozco, Silvia Parodi de Orozco, Aida Alicia Pastarini, Ricardo Armando Roffa y Pablo Hipólito Schmucler. **Ciencias de la Información:** Ernesto Andreotti, Yolanda Damora y Elizabeth Casanovas. **Filosofía y Letras:** Miguel Angel Arias, José Luis Aguilar, Mónica Marta Capelli, Daniel Burgos, Raúl Edgardo Fanchi, Enrique Guillén, Luisa Molina de Nicola, María Sosa de Piotti, Gabriela Yofre, Norma Isabel Waquin y Perla Elizabeth Schneider. **Diplomacia y Ciencias Políticas:** Héctor Hugo Martínez e Inés Assales de Renedo. ♦♦

REAGAN DIJO NO

El gobierno estadounidense del presidente Ronald Reagan ha tomado partido en la cuestión del juicio a los ex comandantes en jefe del Ejército, la Armada y la Fuerza Aérea, con una sigilosa decisión que trascendió aquí la semana pasada.

Uno de los testigos más relevantes que se propina presentar el fiscal Julio César Strassera era el diplomático de carrera Tex Harris, quien cumplió funciones aquí durante los cuatro años de la presidencia de Carter, pero el Departamento de Estado no autorizó su viaje.

Harris, quien tenía 35 años y media más de dos metros, llegó como secretario de la Consejería Política de la embajada una semana antes de la primera visita a la Argentina de Patricia Derian en 1977, y permaneció hasta después de la publicación del informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA, en 1980.

Su dedicación a los derechos humanos y su trato constante con familiares le permitió confeccionar el fichero más completo sobre desaparecidos que hubo en esos años, ya que a la embajada se presentaban muchos denunciantes que no se animaban a

visitar los organismos humanitarios.

El embajador Raúl Castro tuvo frecuentes roces con Harris y consiguió su relevo cuando la crisis de Irán y Afganistán obligó a Carter a revisar su relación con la Argentina de los generales. Harris volvió a Washington como enlace entre el Departamento de Estado y el Senado. Reagan lo puso en disponibilidad, y durante los primeros años de su presidencia Harris se desempeñó en la Secretaría de Energía, a cargo de temas vinculados con la desnuclearización, y al mismo tiempo como representante ante un organismo internacional de Ecología, en Bruselas. El año pasado volvió al Departamento de Estado, donde se ocupa de los refugiados haitianos.

Su testimonio era importante para demostrar que los ex comandantes no ignoraban lo que sucedía en aquellos años. Harris mantuvo muchas reuniones con Videla, Massera y Agosti en las que les transmitió detalles de desapariciones que a juicio del gobierno estadounidense se habían producido con participación del gobierno argentino.

HORACIO VERBITSKY

(En Córdoba) ROBERTO REYNA